

INDICE

PRIMERA PARTE: POLÍTICA INTERIOR.

INTRODUCCIÓN	01
Capítulo1. Antecedentes históricos	
Política anterior de los Reyes Católicos.....	06
1.1. Proyección africanista.....	07
1.2.El testamento de Isabel I y su ejecución por Cisneros.....	08
1.3. Del Estatuto Mudéjar al estatuto morisco.....	09
1.3.1.Conversión forzosa de los mudéjares.....	10
Capítulo2. Carlos V y la cuestión morisca	
2.1. Carlos V y sus primeras tentativas de asimilación de la minoría morisca.....	12
2.2. El papel del Tribunal de la Inquisición en la conversión.....	16
2.3. La política de asimilación de los moriscos.....	19
2.4. Las primeras medidas de asimilación y sus consecuencias:.....	21

2.4.1.Las primeras sublevaciones moriscas.....

Capítulo 3. Las conversiones moriscas en la época de Felipe II.

3.1. Medidas drásticas de Felipe II frente a la minoría

morisca y sus consecuencias.....24

3.2. Últimos intentos de integración.....

25

3.3. La resistencia morisca.....26

3.4. Las exacciones y prohibiciones

españolas.....27

3.5. Las sublevaciones moriscas.....

29

3.6. La represión de la Guerra de las Alpujarras.....

31

3.7. Represalias: La dispersión y el éxodo de los moriscos.....32

Capítulo 4. La Expulsión definitiva con Felipe III.35

4.1. Las causas de la expulsión.....

4.2. El desarrollo de la expulsión.....38

4.3. Las consecuencias de la expulsión.....41

4.3.1. Las consecuencias económicas.....42

SEGUNDA PARTE. POLÍTICA EXTERIOR

Capítulo 1. Política musulmana anterior de los Reyes Católicos

1.1. Misión apostólica de Cisneros en el Magreb.....44

1.2. La presencia de España en el Norte de África.....	46
1.2.1. La expedición de Bugía y Trípoli.....	48
Capítulo 2. La política magrebí de Carlos V.	
2.1. Los presidios de Orán y Mazalquivir.....	50
2.2. Las tribus aliadas de los españoles.....	52
2.2.1. Los Moros de paz y los Mogataces.....	53
2.3. Argel y el resto de la costa magrebí.....	61
2.3.1. Los Hermanos Barbarroja y su visión política en el Magreb.....	63
2.4. Fracaso de expediciones bélicas españolas contra Argel.....	66
2.4.1. La expedición de Argel de 1541.....	72
2.4.2. La expedición de Túnez.....	75
2.4.3. Las primeras expediciones de Mostaganem.....	76
Capítulo 3. Felipe II y el equilibrio de fuerza en el Mediterráneo...	78
3.1. Intensificación del corso.....	79
3.1.1. Argel, " Dar el Djihed".....	80
3.2. La batalla de Lepanto.....	81
3.2.1. Ocupación y pérdida de Túnez 1573-74.....	85
3.3. Felipe II y la cuestión de Orán.....	88
3.3.1. Las tentativas de recuperar Orán y Mazalquivir en 1542.....	91
3.4. La diplomacia.....	92
3.4.1. Negociaciones y Treguas.....	94
3.4.2. La Red de espionaje y los espías de Felipe II.....	96
3.5. La política del cautiverio.....	102

3.5.1. Miguel de Cervantes y su rescate	103
3.6. Los renegados.....	109
Capítulo 4. La política radicalista de Felipe III.....	112
4.1. Las tentativas de recuperar Argel en 1601.....	
4.2. La ocupación restringida.....	113
4.3. Los moriscos y su inserción en el Magreb.....	115
4.4. Las consecuencias sociales de la expulsión definitiva.....	121
4.4.1. El comercio de los moriscos.....	
4.4.2. Las actividades marítimas y corsarias de los moriscos.....	123
4.5. El cautiverio morisco en España.....	129
4.5.1. Las Ordenanzas de Felipe III.....	130
4.5.2. Modalidades de venta de los esclavos musulmanes.....	131
4.5.3. El trato de los esclavos.....	132
CONCLUSIÓN.....	134
BIBLIOGRAFÍA.....	136
WEBGRAFIA.....	143
ANEXOS.....	144

SEGUNDA PARTE.

POLÍTICA EXTERIOR

PRIMERA PARTE

POLÍTICA INTERIOR

ABREVIATURAS

- A.G.S.: Archivo General de Simancas.
- A.N.P.: Armée Nationale Populaire.
- B.S.G.O.: Bulletin de la Société de Géographie d'Oran.
- C.S.I.C.: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- C.I.E.M.: Centre International des Etudes Maghrebines.
- C.N.R.S.: Centre National de Recherche scientifique
- C.R.A.S.C.: Centre de la Recherche en Arqueologie Sociale et Culturelle.
- E.N.A.L.: Edition Nationale du Livre.
- I.L.E.: Institut des Langues Etrangères
- O.P.U.: Office de Publication Universitaire.
- R.A.: Revue Africaine.
- R.H.: Revue Historique.

R.H.M.: Revue d'Histoire Maghrébine.

R.H.C.M.: Revue d'Histoire et de la Civilisation du Maghreb.

S.N.E.D.: Société Nationale d'Édition et de Diffusion

WEBOGRAFÍA

w.w.w. Google.es, Archivo de la Frontera, *Corsarios o reyes de la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.*

" " Archivo de la Frontera, *Luis Cabrera de Córdoba y su historia del rey de España Felipe II.*

" " Historia:Docs: *Argel. Corsarios.*

" " Historia: Docs: *Carlos V.*

" " Historiasiglo20.org. *La España del siglo XVI.*

" " Historia: *La batalla de Lepanto.*

" " Historia de España. *Felipe III.*

" " Historia Antigua y Moderna de España.: *reinado de Felipe III.*

w.w.w.Google.es, Tiempos Modernos: Revista Electrónica de la Historia Moderna. *El papel del Norte de Africa en la politica Exterior Hispana (ss.XV- XVI).*

w.w.w.Google.es, Historia Hispánica

Los moriscos de Sevilla en el siglo XVI.

" " Historia y Cultura de España.

w.w.w.Google.es, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes,

Rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada.

" " Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

" *Los moriscos antes y después de la expulsión.*

" " ConoZe.Com/ La España del siglo XVI.

" " Expulsión de los moriscos- Wikipedia, la enciclopedia Libre.

INTRODUCCION.

En este trabajo intentaremos dar una primera aproximación correcta acerca de la política interior y exterior seguida por los primeros reyes españoles de la casa de Austria con respecto a la musulmana dentro "moriscos o nuevos cristianos" o fuera de la Península Ibérica. Luego veremos cuales son las características de esta política y como se ha manifestado a lo largo del siglo XVI, según las particularidades conyunturales de estos reinados de Carlos V, Felipe II, y Felipe III.

Trataremos de ver si los tres monarcas eran motivados por el afán religioso y el testamento de su abuela la Reina Isabel la Católica en su política expansionista ¿ Eran o no convencidos? o sólo eran obligados de continuar con la política de sus predecesores es decir seguir y hacer perpetuar la tradición de esa política expansionista en la Corte española a través de los siglos de la ocupación española en el

Norte africano. Intentaremos decir si había entre los monarcas uno que actuó verdaderamente por amor a los abuelos y a la fe católica.

Nos parece también legítimo preguntarnos: ¿si no hubiera el testamento de la reina Isabel habría o no ocupación española en tierra de los musulmanes? ¿habría o no expulsión definitiva de los moriscos?

Así pues nuestra investigación ha girado en torno a dos grandes ejes. Política interior y política exterior de los tres primeros reyes españoles de la casa de Austria. En la primera parte de nuestro trabajo procuraremos dar en primer lugar una breve ojeada sobre la política musulmana de los Reyes Católicos y esta parte es cómo empezó esa política de la unidad religiosa y cómo la reina Isabel sembró las semillas o gérmenes de odio o intolerancia en su progenitura y cómo éstos aplican su testamento a la letra persiguiendo a los musulmanes de España hasta en su exilio, en las tierras del Norte de África.

En los tres capítulos siguientes estudiaremos los rasgos específicos de la política de cada uno de los tres reinados respecto a la minoría morisca. Empezaremos con la época de Carlos V y la cuestión morisca, luego la conversión morisca y las medidas drásticas de Felipe II y finalmente la expulsión definitiva de Felipe III.

En efecto en el segundo capítulo, intentaremos destacar la posición de Carlos V acerca de la cuestión morisca. Veremos que dicha cuestión no forma parte de sus grandes prioridades de su política interior, porque estaba preocupado por la grandeza de su imperio. Unas veces muestra su simpatía hacia los musulmanes que eran los protegidos de la nobleza española, otras veces influido por los Tribunales de la Inquisición, expone su dureza promulgando decretos para obligarles a convertirse al cristianismo.

El tercer capítulo se refiere a la época de Felipe II en el que veremos que este rey parece ser más firme hacia el tema morisco en la

aplicación de las directivas de la Inquisición en lo que concierne el trato de los moriscos. Perseguía todos sus actos cotidianos e inventaba cualquier pretexto para castigarlos y empujarles a huir. Tenía que obligarles a convertirse al cristianismo para cumplir lo estipulado en el testamento de sus abuelos los Reyes Católicos.

Surgió la idea de expulsarles, pero no se aplicó por la presión de la nobleza valenciana. La expulsión era la que le preocupaba más, utilizando todos los métodos para conseguir su fin. Esta idea que aplicaba más tarde con Felipe III. Las exacciones y las prohibiciones dictadas por la Inquisición llevaron a la sublevación de los moriscos.

En el cuarto capítulo, veremos que la cuestión de los moriscos se plantea de otra forma bajo el reinado de Felipe III.

Ese monarca era más decidido a completar lo que había empezado su predecesor quien le había preparado el terreno para acabar con la comunidad musulmana en España promulgando el decreto de la expulsión definitiva. Esos moriscos constituían una amenaza para la unidad religiosa del reino y una inseguridad para las costas y los pueblos costeros de España.

Intentaremos poner de manifiesto la situación lamentable de los moriscos: cómo sufrían la pérdida de sus bienes y sus tierras a las cuales eran amarrados, otros sufrían la separación de sus hijos menores que tenían que dejar ahí por orden del monarca. A Felipe III sólo le importaba alejar a los moriscos de las tierras españolas, sin dejar sitio a los sentimientos de los seres humanos.

La segunda parte de nuestro trabajo que lleva también cuatro capítulos la dedicaremos a la política exterior de la casa de Austria de los referidos tres reinados. Como en la primera parte, trataremos en el primer capítulo la política expansionista de los Reyes Católicos, con la conquista de los principales enclaves en el litoral Mediterráneo del sur.

En el segundo capítulo intentaremos de poner de manifiesto la actitud adoptada por Carlos V respecto al mundo musulmán fuera de la Península. Veremos que su política se caracteriza por acciones bélicas contra Argel y otros enclaves principales del Magreb porque los medios pacíficos fracasaron.

Veremos también que la política de Carlos V no se limita en las referidas acciones bélicas contra Argel sino también en ampliar la expansión y la influencia de la presencia española en los dos reinados de los Zianides de Tremecén y los Hafsíes de Túnez, apartir de Orán al oeste y de la Goleta de Túnez al este.

En las grandes expediciones, frente a la fama de los Barbarroja y la potencia de los turcos que eran una amenaza para Europa, Carlos V quiso reducir la temible presencia marítima de Jairedín en el Mediterráneo. El enfrentamiento se hizo cada vez más potente. Acertó el monarca en unas expediciones como la de Túnez y fracasó en otras como en Argel. Pero hemos de subrayar que la expansión del imperio era lo que le importaba más.

También la política de Carlos V con las tribus aliadas sirvió para hacer entrar mucho dinero mediante los tributos que pagaban evitando ser objetos de las expediciones de castigo o las razzias que organizaban los soldados españoles contra los demás aduares. Esas razzias permitían a los soldados abastecerse en ganado, trigo y otros productos. Los esclavos que trajeron de esas salidas les permitían ganar mucho dinero vendiéndoles o guardándoles como una mano de obra que les servía dentro de sus enclaves o fuera en España.

En el tercer capítulo veremos como Felipe II llevó a cabo su política mediterránea para frenar la expansión del imperio turco, con sus logros (Batalla de Lepanto de 1571) y su fracaso (recuperación de Túnez) e intensificación del curso musulmán en el Mediterráneo

cuando la victoria vuelve en el campo de los musulmanes o los turcos. Esos arrancaron Túnez a los españoles en 1574. Todas las tentativas de poner fin a las hostilidades fracasaron.

Se ve también el equilibrio de fuerza entre las dos potencias cuando ambas partes recurrieron a la diplomacia buscando treguas que les permitían ocuparse cada uno de sus asuntos protegiendo sus intereses. Eso porque las dos partes eran fastidiados de esos encuentros militares.

El cuarto capítulo nos lleva a la política radicalista de Felipe III, quien reavivó el odio entre cristianos y musulmanes intentando conquistar Argel en 1601. Pero esa política radicalista se vio sobre todo en las Ordenanzas de Felipe III relativas al exceso de la política del cautiverio. Se nota un exceso y una exageración en el trato de los cautivos musulmanes en España. Ese hecho provocó también en Argelia un maltrato de los cautivos cristianos por parte de los argelinos.

Con él, veremos también que las consecuencias de la expulsión de los moriscos resultaron benéficas para el Magreb, con su participación en el desarrollo de su vida económica en la agricultura, la artesanía y en las actividades marítimas. La expulsión definitiva de los moriscos trasladó también todo el saber en la agricultura. Se introdujeron nuevos productos como el algodón y se desarrolló la industria de seda en Argelia.

Aquí la política de Felipe III resultó benéfica para Argelia y al mismo tiempo destructora para España que perdió una gran mano de obra calificada sobre todo en la agricultura.

Prestaron todo su saber en la construcción de barcos que trajeron desde España a los argelinos. Los españoles molestados y asustados por la flota argelina continuaron a tener miedo de los ataques

corsarios de los musulmanes. Se nota una gran intensificación del corso argelino a las incursiones practicadas por los moriscos expulsados.

Tenemos que mencionar que a lo largo de ese trabajo hemos encontrado dificultades en llegar a las fuentes manuscritas árabes y argelinas que llevan una visión diferente de la europea. Esas fuentes árabes existen en las diferentes "Zaouia" de Argelia pero cuyo acceso es difícil porque no son repertoriadas.

Apesar de que existe el Archivo de la Frontera en "Internet" es difícil conseguir llegar a las fuentes manuscritas españolas existentes en los Archivos de Simancas, Madrid etc. sin desplazarse. Pero supongamos que de aquí en adelante el Archivo de la Frontera va a ofrecer una variedad de oportunidades para facilitar el trabajo de los futuros investigadores.

Capítulo 1. Antecedentes histórico.

Política anterior de los Reyes Católicos.

Los Reyes de España Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, contrajeron matrimonio en 1469 realizando así la unificación de sus reinos llamados así Reyes Católicos. Consolidaron su política de expansión en el interior y el exterior del reino utilizando varias tácticas; para extenderse en Europa procedieron a seguir la política matrimonial conforme a los usos de la época. Promulgaron la fe cristiana y renegaron las demás religiones expulsando a los judíos y convirtiendo a los musulmanes de España.

Se realizó una rápida unidad de los dos reinos¹ y se aseguraba la dinastía de Aragón y Castilla en 1479, su unión era el punto de partida de la unidad y de la grandeza de España, se preocuparon los Reyes por establecer la autoridad real. Crearon la *Santa Hermandad* que era una especie de policía que perseguía a los perturbadores del orden.

Para extender el reino español y unificar la fe cristiana en todo el territorio. Recurrían al factor religioso para conquistar el último reino nazarí en Granada. Su conquista supuso la expulsión de los judíos y más tarde la de los mudéjares granadinos usando el engaño y los incumplimientos de las leyes. En efecto, Fernando el Católico dio promesas de protección, de seguridad y de igualdad a los musulmanes, lo que alimentó y aumentó la esperanza de aquella minoría de poder quedarse en la tierra de sus antepasados.

Desgraciadamente dichas promesas no eran por parte del soberano cristiano nada más que artificio y malicia para el proceso del avance cristiano. Se empezó a romper los tratados de la capitulación con el rey Boabdilah, uno tras otro, perdieron los moriscos la mayor parte de sus derechos.²

Bajo la bandera de la unidad católica los musulmanes vencidos fueron considerados de raza inferior porque pertenecían a otra religión diferente de la cristiana. Mientras perseguían a los musulmanes en el interior de España, los reyes se prepararon también para invadir el Magreb.

1.1. Proyección del africanismo.

Tras la Reconquista de Granada en 1492, los reyes llevaron a cabo el proyecto de la expansión hacia África del norte; la política de los monarcas empujó España a oponerse al avance del Islam y construir una

¹ DONCEL, Gregorio Sanchez, *Presencia de España en Orán (1509- 1792)*, Toledo, 1991, p. 122.

² Ibid. p .123.

barrera a los turcos en el Norte de África. El nuevo y vasto reino conoció en aquella época una gran prosperidad.

No se puede hablar de la política interna de los Reyes Católicos sin evocar el elemento religioso dictado por el Cardenal Cisneros quien, apoyado por los primeros protagonistas de la Unión de España Fernando e Isabel, dio el carácter religioso a la expansión hacia África del norte.

La monarquía no habría pensado en ocupar otros lugares en la costa africana si no hubiera la sublevación de los moros de Granada en 1501 que ha saqueado la idea de amenaza musulmana; eran esas sublevaciones que contribuyeron a llevar a cabo las conquistas de Mazalquivir y Orán en 1505 y 1509.³

Los reyes temían una nueva invasión musulmana que engendraría la pérdida del nuevo reino conquistado en España.⁴ Pensaban entonces tener plazas fuertes en la costa opuesta del Mediterráneo. Empezó pues una nueva etapa de la ofensiva española en África del norte; ya no se trata de incursiones para enriquecerse sino de ocupación de ciudades estratégicas.

Apunicios del siglo XVI eran los Reyes Católicos quienes proyectaron un ambicioso plan sobre el norte de África. Después de haber rechazado a los moriscos fuera de España, los reyes se sentían capaces de llevar la cruzada político- religiosa en África frente a los musulmanes. Fernando aspiraba a poseer un extenso imperio colonial africano desde las Islas Canarias hasta la cuenca del Nilo.⁵

Así se preparaban tropas, armas para pereseguir a los musulmanes fuera de la Península Ibérica. Desde ahí empezó una política expansionista en el Norte de África. Después de la toma de Granada en 1492, comenzó

³ H. L. FEY, *Histoire d'Oran avant pendant et après la domination espagnole*, Ed. Dar el gharb, Orán, 2002, pp. 61-62

⁴ w.w.w.Google.es, *Los Reyes Católicos* P.8.

⁵ M. EPALZA, *Planos y mapas hispánicos de Argelia siglos XVI – XVIII*, p.59

la conquista de Melilla en 1497, que luego se extendió hacia Mazalquivir y todo el litoral norte africano hasta llegar a Bugía y Trípoli en 1510. Con aquellas plazas España llegó al apogeo de su expansión en África del norte. Esa nueva ocupación española suponía un traslado de frontera hasta en África. Aquel éxito acarreaba la sumisión de Argel, Túnez, Mostaganem y Tremecén a la corona española, proponiendo pagar tributos por parte de los respectivos reyes y jeques.

1.2. El testamento de Isabel I y su ejecución por Cisneros.

Los Reyes Católicos y el conde de Tendilla Alcaide de la Alhambra proyectan en abril 1504 la expansión cristiana en tierra de África pero ocurrió la muerte de la reina en noviembre de 1504 sin poner en ejecución su proyecto. En su testamento la reina se expresó así dirigiéndose a sus herederos:

"que tengan mucho cuidado con las cosas de honra de Dios e de su santa Fe e procurando la guarda e defensión e ensalzamiento della", que sean muy obedientes a los mandamientos de la Santa Madre Iglesia... "e que no cesen de la conquista de África, e de puñar por la Fe contra los Infieles" ⁶

Podría decirse que el norte de África fue una constante obsesión de la vida del cardenal Cisneros; éste, animado por el espíritu de cruzada, continuará las expediciones ya comenzadas en el norte de África a pesar de la oposición del rey Fernando el Católico que se mostró poco inclinado a esos empuestos cristianos al principio. Pero después de la muerte de Isabel en 1504 logró convencerlo proponiendo financiar las expediciones contando con los recursos de la Iglesia. Cisneros podía abastecer las galeras con sus tropas, era el ejecutador del testamento de Isabel la

⁶ DONCEL, Gregorio Sánchez, op. cit., p. 124

católica. Para él, era imprescindible continuar la lucha contra los musulmanes en África para conservar la hegemonía de España.

Informado de la noticia de la conquista de Orán extirpó la autorización para la conquista de la ciudad ayudado por el capitán general Pedro Navarro. Salieron las tropas de Cartagena en una escuadrilla hacia Mazalquivir y de allí hacia Orán en 1509. Los soldados ayudados por algunos habitantes judíos y moros lograron apoderarse de la ciudad sin gran dificultad.

1.3. Del Estatuto Mudéjar al estatuto morisco.

El reino de Granada era el territorio musulmán de la península que sólo tras diez años de la conquista de 1492 había tenido que convertirse al cristianismo. Conquistada ya Granada, las capitulaciones de Santa Fé llevaron las condiciones de existencia de los musulmanes; se les permitía mantener sus propiedades, sus costumbres y su religión.⁷ Eran a partir de ese momento mudéjares, tenían un estatuto jurídico que les permitía permanecer en sus tierras, guardando sus derechos, su lengua y sus costumbres.

La representación política de los mudéjares era organizada en *Aljamas*⁸ que son comunidades musulmanas representadas por *Alfaquíes*.⁹ Las Aljamas tenían reconocimiento legal en los reinos hispánicos desde la Edad Media. Su papel era la conservación de las tradiciones y la forma de vida islámica. Permitía además solucionar los problemas y los conflictos entre los miembros de la comunidad musulmana.

⁷ w.w.w.Google.es, *El Estatuto Mudéjar*, p.12.

⁸ Ibid. *La inserción de los moriscos*, p. 3.

⁹ Alfaquíes, es una palabra árabe para designar los hombres religiosos en servicio de la religión musulmana, se encargan de enseñar y explicar el sentido profundo del Alcorán y muchas veces de resolver los problemas entre los musulmanes.

Desaparecieron las *Aljamas* con la conversión de los musulmanes y se permitieron algunos Consejos que representaban a los cristianos nuevos.

Con la obligación de conversión, los mudéjares perdieron pues el reconocimiento oficial de sus comunidades islámicas, *las Aljamas*; se quebrantaron esas condiciones del primer Estatuto mudéjar y los musulmanes se vieron obligados a convertirse al cristianismo. Los incumplimientos cristianos se hicieron claros; ni los musulmanes practicaban sus ritos religiosos, ni tenían el derecho de usar la lengua árabe.

La pragmática del 11 de febrero de 1502 decretó la conversión al cristianismo o el exilio. Para no perder sus bienes la mayoría de los musulmanes optó por la conversión, esos nuevos conversos fueron llamados moriscos. Así pasaron los musulmanes de "*Mudéjares*" a "*Moriscos*".¹⁰

La palabra Morisco viene de "*moro*" apelación dada por los españoles a los conquistadores musulmanes de la Península Ibérica a principios del siglo VIII. Los moriscos eran una nueva clase social en España que nació tras la reconquista y la unidad religiosa de los Reyes Católicos, durante un siglo, los moriscos conservaron su religión, sus prácticas musulmanas, sus tradiciones y su lengua árabe, era una larga y dura lucha para mantener su identidad frente a la política de asimilación forzada y fracasada del Estado cristiano.

Salió entonces el decreto de conversión forzosa 1502,¹¹ con el que desaparecen los mudéjares(musulmanes), pero la sociedad cristiana no creía mucho en su sinceridad, asegurando que continuaban con su fe en secreto. Esta desconfianza provocaba un fuerte sentimiento de

¹⁰ H. L., FEY, op.cit. p. 59

¹¹ Ibid. , P. 58

discriminación que permanecerá durante mucho tiempo con la distinción entre cristianos viejos y cristianos nuevos.

Los castigos y sentencias contra los musulmanes se pronunciaban en una ceremonia pública al final del proceso. Los castigos podían consistir en una peregrinación, un suplicio público, una multa, la confiscación de propiedades, el encarcelamiento, la prisión perpétua o la muerte en la hoguera.

Los moriscos vivieron permanentes tensiones y conflictos con los cristianos provocados por los tribunales de la inquisición;¹² eran obligados a escoger entre el bautismo o la emigración. Los musulmanes escogieron la primera solución para no ser desterrados, se vieron desde aquel momento llamados cristianos nuevos. Sin embargo, muchos eligieron el exilio para no abandonar la fe islámica.

¹² BAUDEL, Fernand, *Conflicts et refus de civilisation: Espagnols et Morisques au XVI è siècle*, Anales E.S.C., 1947, pp. 397.

Capítulo 2. Carlos V y la cuestión morisca.

2.1. Carlos V y sus primeras tentativas de asimilación de la minoría morisca

Hijo de Felipe el hermoso y de Juana de Castilla, nieto de los Reyes Católicos por el lado de su madre, Carlos V heredó el trono de España a la muerte de su abuelo Fernando. Fue proclamado Rey de Castilla y Aragón en 1516, en 1520, fue coronado Emperador y se convirtió en el soberano más poderoso de Europa cuando heredó los Estados de la casa de Habsburgos, al morir su abuelo paterno maximiliano, soñando con una monarquía universal se apropió el derecho de mandar. Aunque vivía problemas internos e internacionales, proseguía la lucha anterior de sus abuelos contra el islam del occidente.¹

Carlos V tenía un carácter religioso que heredó de los Reyes Católicos, el rey quiso prevalecer una Europa cristiana, cumpliendo el deseo de sus abuelos. El monarca respondió al testamento de Isabel la católica quien llevaba un afán religioso para propagarlo en toda Europa y limpiarla de toda otra religión judía, musulmana o protestante, procedía al bautismo forzado de los musulmanes en las diferentes regiones de Valencia, Aragón etc., Pero todo eso influyó sobre la estabilidad de los moriscos que se acabó más tarde con su expulsión.

La conversión morisca suprimía el Estatuto jurídico de los musulmanes, éstos dejaban de ser mudéjares y normalmente gozan de los mismos derechos y obligaciones de los demás cristianos viejos.² Las conversiones generales de Granada, la Corona de Castilla, Navarra y la Corona de Aragón se hicieron entre 1501 y 1525, considerados ya

¹M. BELHAMISSI,, *Histoire de la marine algérienne(1516-1830)*, Ed. ENAL, Argel, 1986, p. 37

²F. BRAUDEL, op. cit., p. 398

cristianos, los moriscos tendrán normalmente un Estatuto general común a los cristianos.

Con Carlos V, España conoció una gran prosperidad económica, gracias, en parte a la participación de los moriscos. Por ejemplo los moriscos de Valencia practicaban libremente oficios lucrativos como médicos, zapateros y otros cultivaban las tierras de sus señores que antes poseían ellos mismos; sus señores los defendían porque eran serios e inteligentes cultivadores, conocían los secretos de la agricultura. Los de Castilla no podían trabajar la tierra por ser una región árida, trabajaban el cuero, la seda etc., El trabajo de los moriscos aportaba mucho en la economía de España y ellos eran satisfechos de su existencia ya que permanecían allí en tierra de sus abuelos.

De otro lado la colonización de América llevaba consigo muchas riquezas y el dinero que llegaba desde las Indias sirvió en alimentar las operaciones bélicas para oponerse a la amenaza musulmana y financiar la expansión cristiana en el norte de África.³

Además de las guerras en Europa, España conoció movimientos de protesta que causaron problemas políticos y religiosos, eran los musulmanes de España, los primeros y únicos víctimas de aquellos problemas.

Las " *Germanías*" o " *hermandades de artesanos libres*" se levantaron pidiendo reformas económicas y sociales; las situaciones se complicaron con la utilización de los moriscos vasallos de la nobleza que eran una mano de obra seria y barata contra " *las hermandades*", a causa de ello la relación entre moriscos y cristianos se deterioró.⁴

³ Ibidem.

⁴ w.w.w. Google.es, "Carlos V y los comuneros", p.4.

Eran sublevaciones debidas a la crisis económica en el reino de Valencia, también porque había un gran descontento entre los artesanos y los pequeños comerciantes en 1520. Estos habían aprovechado la ausencia de la nobleza y los grandes comerciantes que huyeron cuando hubo la peste, para sublevarse, luego se extendieron los levantamientos hacia el sur del reino.

Los agermanats se atacaron a los moriscos por el odio religioso y sobre todo acusándoles de ser sumisos a la nobleza y a la corona.

La rebelión de las comunidades fue represora para los nobles y sus vasallos los moriscos. Las agitaciones de los comuneros contra Carlos y los artesanos contra la nobleza, provocaron sublevaciones contra los moriscos que sufrían mucho de esa represión.

Pero cuando empezaron los problemas que acabamos de ver entre moriscos y cristianos, el monarca se sintió obligado de ponerse al lado de los suyos y diferenciar entre las dos comunidades morisca y cristiana.

Esa situación de malestar se acentuó con la llegada del cardenal Cisneros quien sabiendo manipular el factor religión logró influir el monarca para ocuparse más de los moriscos. Empezar a moverse para pensar en rechazarles fuera de España con la promulgación de *los autos de fe*.

Con Francisco Giménez de Cisneros, los tribunales de la inquisición se ocupaban de la conversión de los moros al cristianismo. Bajo el mando de Carlos V, se promulgó *la Cédula real* del 16 de Noviembre de 1525 que suprimía de manera definitiva el ejército de la religión musulmana.

Los tribunales de la Inquisición se ocuparon de organizar *los Autos de fe* de los libros árabes, del Alcorán, de las letras y de las ciencias; al

rededor de 5000 volúmenes, ocho siglos de creación intelectual musulmana fueron destruidos por los cristianos.

*Los defensores al servicio de Jimenez pudieron enorgullecerse por haber destruido 1.500.000 volúmenes. El fruto de ocho siglos de creación intelectual absurdamente sacrificado por el odio.*⁵

El Tribunal de la Inquisición se ocupaba de promulgar los Autos de Fe destruyendo obras literarias, científicas, toda una creación intelectual musulmana bajo el gobierno del Emperador Carlos V, con el fin de obtener un resultado positivo a esas conversiones en masa.⁶ Eso, nos da una idea sobre el carácter del monarca; su actitud se explica por el hecho de querer ganar el pueblo a su lado, satisfacerlo ya que los españoles eran enfadados contra él por varias razones: Al principio, tras su llegada a España y su coronación a la cabeza de todo el imperio español, Carlos V tuvo grandes problemas para adaptarse a las nuevas normas de la nueva monarquía española. Esta nueva distancia dio lugar a unas agitaciones como por ejemplo " los comuneros" en Castilla y las "Germanias" en Aragón, por el hecho de presentarse con consejeros germánicos y abstenerse en hablar la lengua castellana. Del lado del pueblo también había un sentimiento de descontentamiento y de disgusto respecto a este nuevo rey considerado como una persona intrusa. Por eso el monarca tenía necesidad de hacer algo nuevo que podía a la vez aproximarle del pueblo y consolidar la idea de un monarca defensor de la fe cristiana.

El monarca llevaba una política flexible acerca de los moriscos porque como vasallos de ricos latifundistas, contribuían mucho en la prosperidad económica de las huertas de Valencia ganaban poco y

⁵ HUNKE, Sigrid, *Le soleil d'Allah brille sur l'occident*, Ed. Albin Michel, París, 1963, p. 104.

⁶ Ibid., p.105

pagaban grandes tributos. Los demás españoles cristianos viejos no podían tener esta gran labor, porque su mano de obra no podía ser tan barata como la de los moriscos.

En efecto el apoyo que prestaron a Carlos V y el pago de importantes donativos en el reinado de éste, fue causa de una actitud más flexible por parte del Emperador que permitió a los recién conversos, construir núcleos que llamaron "Aljamas".

Como acabamos de ver, el rey Carlos V tenía una política inestable acerca de los musulmanes de España. Su reino empezó bien, la situación económica del país era buena con las riquezas que llegaban desde América y todos los trabajos de artesanía y de agricultura que practicaban los moriscos.⁸ Al principio, los musulmanes no se quejaban de la actitud del monarca quien les consideraba como conversos nuevos.

2.2. El papel del Tribunal de la Inquisición en la conversión

La inquisición, una institución dirigida a someter a todos los cristianos del reino. No se permitía la existencia de musulmanes en el reino español que combatía la herejía. Aquella institución se convirtió en un instrumento del estado ya que persiguió más a los rebeldes.

Al principio de su reinado, Carlos V llegó a cambiar su posición acerca de los musulmanes cuando quiso ayudarles en guardar su religión no por amor sino porque esto arreglaba los asuntos de la nobleza española. Pero cuando el tribunal de la inquisición no aceptó esta posición, decidió el monarca la conversión de los musulmanes quienes vieron que reinaba un gran desorden acerca de su situación. Se sublevaron negando la decisión de la inquisición y Carlos V optó por la represión de estos movimientos y sofocar a los musulmanes.

⁸ F. BRAUDEL, op.cit. p. 390

Tras la emigración de los granadinos, los musulmanes de Valencia por temor de los cristianos se sentían obligados a orientarse hacia la ayuda de los corsarios norte africanos para dirigirse hacia el Magreb. Aumentó su susto cuando sintieron que había una ola de bautismo forzado a partir de las agitaciones de las Germanias. Se aumentaron también las ayudas de los corsarios argelinos, cogiendo a grandes números de refugiados.

El emperador considerado como campeón de la cristiandad, se enfrentaba a diferentes problemas de musulmanes, mudéjares de Aragón y Valencia sus súbditos; recurría a la obligada conversión de ambas comunidades. El problema era que esos conversos eran oficialmente cristianos pero seguían siendo musulmanes a escondidas en sus prácticas religiosas. Según Antonio de Guevara:

*Todos eran muy finos moros y en veintisiete años que eran bautizados, no hallaron veintisiete que fuesen bautizados*⁹.

La unidad religiosa española provocó la huida de muchas familias musulmanas que no soportaban ser mandados por los cristianos, lo que dio ánimo a esos moriscos de tomar la decisión de marcharse o mantener relaciones amistosas con sus correligionarios del Norte de África. Aceptaron la decisión del exilio sobre todo después de la llegada de la fetua que había enviado *el Wancharissi*; al momento de tomar la decisión de salir o no de España. Esta fetua decía:

"El exilio desde la tierra de los infieles hacia la tierra del Islam es un deber hasta el día del gran juicio...Excepto para los que no puedan desplazarse con razón de enfermedad, de edad avanzada o falta

⁹ w.w.w.Google.es, Carlos v, citado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, p. 10.

*de dinero. Dios les perdonará, no hará caso para los que no respondan a aquellas condiciones, dice Dios Todo Poderoso".*¹⁰

Por su parte los musulmanes de Granada , se quejaron al muftí de la ciudad de Orán, de los sufrimientos que les vinieron de los cristianos y del Tribunal de la Inquisición en España. *Ahmed Abi Dyamaâ El Magraoui,*

envió otra fetua para los que no podían salir del país:

*" ...si en el momento de rezar, os obligan a orar a los pies de sus estatuas veneradas, hacedlo, pero dirigiendo su oración a Dios...Si os obligan a beber vino, bebedlo mas sin gusto. Si os obligan a comer puerco, aquella carne prohibida por el Islam, comedlo, negándolo con su corazón. Y lo mismo para cualquier cosa prohibida..."*¹¹

Los terratenientes cristianos llevaban otra posición en favor de los musulmanes a fin de protegerles de su cristianización forzada o la expulsión. Estas protecciones de los musulmanes trajeron a su vez consecuencias en su favor; el rey Carlos V se vio obligado de desmentir los rumores de su intención de expulsar a los musulmanes del reino de Aragón, cosa que tranquilizó a los aragoneses o sea para un

¹⁰ RAZOUK, Mohamed, *Los Moriscos y sus migraciones a Marruecos durante los siglos XVI y XVII*, Ed. Ifriky Chourouk, 3a edición, Casablanca, 1998, p. 148.

Maqqari también en su monumental historia sobre los andalusíes a mediados del siglo XVII, *El Nafh-at-tib y el Azhar- ar- riyad*, escribió sobre los alfaquíes: El marroquí Al Wancharisi, AL Magrawi de Orán, Ibn Miqlás de Argel y AZ- Zarkali de Bujía, quienes se interesan por las situaciones religiosas de los musulmanes bajo el poder cristiano.

¹¹ Ibidem, p. 151.

Se encuentran las mismas fetuas en la obra de Emilio Sola, *Un Mediterráneo de piratas...* op.cit. p. 89.

corto período antes de la ejecución final de la la conversión, tras la decisión del Tribunal de la Inquisición.

Parece que en aquellos momentos el emperador no podía tomar una decisión firme o parece no decidir solo; sus declaraciones se rigen según la reacción de la nobleza: Para él expulsar a los moriscos significaría tomar decisiones en detrimento de los intereses de la nobleza. Por eso vacilaba en tomarlas hasta que el tribunal de la inquisición le obligase a aceptar la promulgación del decreto de expulsión.¹²

En Valencia, la situación se envenenó cuando los cristianos quisieron vengarse de la población musulmana, atacando a pueblos enteros, obligándoles a la conversión forzosa al cristianismo.

En 1523, comenzaron los tribunales de la inquisición a discutir el tema de volver a su religión musulmana para los moriscos, finalmente se decretó que quedaran conversos y los que rehusan se les corresponde tratarlos como herejes. Carlos V, quien llamaba por la protección de los derechos de los musulmanes, se opuso primero a la opinión del Papa en 1525 que exigía del rey transformar en cristianos, imponer la esclavitud a quien rehusara ser bautizado: "*Hay que atemorizar a los musulmanes*".

Parece que el tribunal de la inquisición y el Papa tenían gran influencia sobre las decisiones de Carlos V. El, era Emperador y normalmente todo debía quedar bajo sus órdenes; los reinos hispánicos, el pueblo con sus diferentes clases sociales y la iglesia, pero la realidad - a lo menos lo que se ha notado hasta aquí- era que su influencia era debilitada frente al papado y los tribunales de la inquisición. Eso muestra que la herencia de los Reyes Católicos en preservar una España religiosamente unida, era demasiado tomada en serio por los

¹² H. L.FEY, op. cit. p. 58

diferentes monarcas de España aunque no fueran de acuerdo con las ideas exterminadoras de sus predecesores, pero el papel de la iglesia y el tribunal de la inquisición era más poderoso que los monarcas y sus testamentos.

2.3. La política de asimilación de los moriscos.

Durante el reinado de Carlos V la iglesia desempeñó un papel muy importante en la asimilación y en el rechazo de la minoría morisca dentro la sociedad española, en el momento en que el problema de esa integración era básicamente de tipo religioso aunque hubo moriscos que lograran asimilarse como buenos cristianos hasta llegar a ser cleros.¹³

Las autoridades de los reinos hispánicos insistieron en la asimilación de los niños moriscos ya que era fácil modelar su pensamiento y aun su doctrina. La educación religiosa tuvo que utilizar un método de desculturización para que los niños abandonaran sus creencias islámicas. Apareció entonces la labor de *los Franciscanos y los Jesuitas* al principio y al final del XVI en el Albaicín de Granada, con el fin de formar a niños moriscos en el cristianismo para que fueran ellos mismos educadores religiosos de sus familiares y correligionarios. El colegio de los moriscos de Tortosa se encargaba de formar esos niños.¹⁴

Los musulmanes mudéjares serán obligados a ser cristianos, recibirán en el bautismo un nombre de un Santo cristiano, tomando cada vez más apellidos semejantes a los de los cristianos como forma de asimilación.

¹³ www.Google.es, Biblioteca Virtual de Cervantes, p. 14. , *Los moriscos antes y después de la expulsión*,

¹⁴ *Ibidem*. p. 15

La visita del Emperador Carlos V a Granada en 1526, marca una etapa decisiva en la opresión de los moriscos;¹⁵ el 7 de diciembre se hizo público un documento para eliminar toda manifestación de islamismo y todo rasgo diferencial entre cristiano viejo y cristiano nuevo de moro, como la forma de vestirse y alimentarse, la circuncisión, se prohíbe a los moriscos la posesión de armas y esclavos.

No realizó Carlos V la cristianización de los moriscos ya que permanecieron musulmanes a escondidas a pesar de todas las amenazas. No había integración verdadera de los moriscos en la sociedad española a causa del odio de los cristianos que se notaba en el maltrato, ni había asimilación; los musulmanes guardaban sus costumbres cuando era posible, una vez sienten la imposibilidad de soportar todas esas exacciones se marchan hacia el Magreb. Fracasó el Emperador en obtener una España totalmente cristiana, tampoco se realizó la integración ni la asimilación de los moriscos de la España de Carlos V.

La política de asimilación fracasó por la doble posición del monarca que no sabía lo que quería. Quiso realizar esa asimilación utilizando varios instrumentos, unos positivos y otros negativos: Los positivos para él, eran el uso de los Franciscanos, los Jesuitas y los colegios como el de Tortosa para la educación de los niños moriscos. Utilizó al mismo tiempo otros medios que resultaron negativos e impidieron el proceso de la asimilación como la publicación en 1526 de un documento para eliminar toda manifestación de islamismo.

2.4. Las primeras medidas de asimilación y sus consecuencias:

2.4.1. Las primeras sublevaciones moriscas.

Las sublevaciones de las Alpujarras de 1500 iniciadas por los mudéjares, se acabaron con la expulsión de los que no aceptaron la

¹⁵ Ibidem. P. 12.

conversión al cristianismo para orientarse hacia el norte de Africa en las ciudades costeras del Magreb.

Lo mismo pasó durante la segunda sublección de los moriscos entre 1568 y 1570. El bautismo o la conversión forzada era la primera presión y el origen de todas las demás exacciones cristianas y sublevaciones moriscas.

Aumentó la desesperación de los musulmanes y no pensaron en otra cosa sino en la rebelión. En 1526 se propagó el movimiento de la rebelión y el delegado del rey anunció la guerra a los musulmanes quienes se refugiaron en la sierra para organizarse mejor.

Para sofocar aquellas agitaciones moriscas, el estado español intentaba cortar todo contacto entre los moriscos del reino de Valencia y el de Granada, se prohibía emigrar de Granada hacia Valencia porque eso formaba un peligro para la cristiandad.

Ayudados por Jairedín Barbarroja, pasaron los moriscos en barcos a la Regencia de Argel y Maruecos. Así en 1529, Jairedín Barbarroja enviaba navíos para liberar a los musulmanes que querían emigrar hacia el Magreb, llegaron desde la costa valenciana 2500 moriscos, tras esas operaciones en 1541, el número de las tropas musulmanas siguió reforzándose con la llegada de los moriscos de España en el Magreb.¹⁶

De ahí se debilitó el comercio de los cristianos en el Mediterráneo, las ciudades y puertos españoles se cubrían de fortificaciones y torres de vigilancia, las poblaciones del litoral se retiran hacia las alturas, temerosas de un corso argelino cada vez más audaz. En 1542 el gobernador de Orihuela, ciudad a 40 kilometros de la costa de Alicante, daba cuenta de las medidas adoptadas contra varios moriscos implicados en la muerte de unos cristianos en Villanueva.

¹⁶ S. BONO, *Les corsaires en Méditerranée*, Ed. la Porte, París, 1998, p.18.

"Los escapados de Elche, Elda y Jativa habían sido detenidos sin dificultad, pero nada podía hacerse contra quienes se habían refugiado en la costa, en Polop y Benidorm, porque el señor local había escrito que los moros del mar mandaban más que él en esas poblaciones."¹⁷

Esta era la situación de los musulmanes de la época de Carlos V. No podían divulgar su verdadera fe sino que guardaban su Islam en su interior aun que mostraban la cristiandad, no pensaban sino en emigrar hacia el Norte Africano para liberarse de aquellas injusticias participando en las incursiones realizadas en las costas españolas.

Los terratenientes querían guardar a los musulmanes cultivadores, conocedores de los asuntos de las tierras fuente de sus riquezas, influyeron la posición de Carlos V quien mostraba primero su comprensión hacia los moriscos, luego desafortunadamente, las circunstancias le obligaban a cambiar de actitud.

Carlos V, era un hombre que soñaba con la paz de la cristiandad pero al que las circunstancias obligaban una y otra vez a tomar las armas.

Los asuntos interiores no le importaban mucho a Carlos V, se ocupaba por su imperio y cómo reinar en sus vastos territorios, su preocupación verdadera se ve en la expansión territorial por todas partes. Llevaba un gran interés sólo por su gran imperio y como guardarlo, todos los medios eran buenos para realizarlo, entre otros las guerras en Europa.

El problema morisco no era suyo se interesaba más por lo que pasaba en Europa y las guerras con Inglaterra.

¹⁷ J. B. Vilar- L. RAMON, *Relaciones entre España y el Magreb*, siglos XVII y XVIII, Editorial MAPFRE, Madrid, 1994, p. 51

Entre las sublevaciones moriscas y su represión por parte de las autoridades españolas, asistimos a otra actitud obligada del monarca dictada por las circunstancias de aquella época, porque como hemos citado ya no le interesaban los asuntos interiores. Carlos V se vio obligado de tomar la decisión de sofocar las sublevaciones moriscas y tomar las medidas necesarias para impedir que se generalice a través todo el reino.

Capítulo 3. Las conversiones moriscas en la época de Felipe II.

3.1. Las medidas drásticas de Felipe II frente a la minoría morisca

y sus consecuencias.

Con Felipe II la monarquía hispánica conoció una gran extensión 1556-1598. El monarca centralista estableció su corte en Madrid y su residencia en el Escorial. Su política interior se centró en el autoritarismo y la intolerancia; adoptó medidas para alejar la herejía ¹ y no tuvo piedad en su supresión acabando con los protestantes de Valladolid y Sevilla.

Para los protestantes Felipe II era "*el demonio del sur*" y el más cruel de los tiranos. ²

Su problema mayor fue con la rebelión de los Países Bajos entre 1568-1648 cuando los calvinistas querían la autonomía. Felipe II había exterminado la herejía en el sur de los Países Bajos pero el norte era perdido para siempre no pudo evitar la división de las zonas protestantes del norte ayudado por los franceses. ³

A demás, derrotó a los moriscos tras la rebelión de las Alpujarras sofocada por Juan de Austria su hermano que veremos más adelante en el capítulo de las sublevaciones moriscas.

En España Felipe II continuó la política de los católicos Fernando e Isabel. Convertido en rey, Felipe, un devoto al catolicismo, defendió la fe católica y se opuso al progreso de la herejía, ambas actitudes eran la clave de su reinado.

Su intolerancia parece clara cuando se trata de religión, contra los protestantes y la herejía, pero una vez que se trata de enfrentarse a un grupo de rebeldes notamos que no era él quien se presentaba

¹ RIGAUDIÈRE, E. *Histoire des persecutions religieuses*", Achille Faure, París, 1866, p. 200.

² w.w.w.Google.es, Historiasiglo20.org, *La España del siglo XVI, La monarquía hispánica de Felipe II*, p.1

³ Ibid., Eiclopedia Católica, *Felipe II* .p. 2, GODEFROID Kurth, traducido por Luis Albert Alvarez Bianchi.

personalmente sino que enviaba un representante suyo como es el caso aquí de su hermano Juan de Austria en la guerra de las Alpujarras. El, se reserva para los grandes asuntos.

En la religión cristiana, la instrucción religiosa precede al bautismo, lo que no se hizo con los musulmanes; no habían bastante cleros que podían instruir a los moriscos sobre los asuntos de la religión cristiana y permitir la asimilación. No podían tener apariencia de cristianos porque su conversión ha sido forzada y no preparada. Todo eso era en favor de los musulmanes, porque no era fácil borrar su identidad y abrazar otra religión que no es suya

La mayoría de los musulmanes se mantuvo como cripto musulmanes o musulmanes clandestinos, aunque exteriormente mostraran ser cristianos para no caer en varias penas.

3.2. Últimos intentos de integración.

Felipe II llevaba una política de guerra, se creía campeón de la cristiandad y empezó a perseguir a los musulmanes permanecidos en España a partir de 1492. Según Braudel:

*"consagró su vida a combatir los musulmanes, judíos y protestantes", proyectaba una hegemonía territorial al rededor del Mediterráneo.*⁴

A partir de 1570 muchos moriscos se quedaron en la Península; unos porque participaron en la conquista de Granada del siglo XV, otros fueron integrados en la nobleza castellana por privilegio o alianzas familiares y otros volvieron en la década de 1580 para servir como agentes de autoridad por su utilidad en la administración, por temor de ser expulsados otra vez. Esta era la primera categoría de moriscos integrados

⁴ F. BRAUDEL, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, T. II, Armand Colin, Paris, 1982, p. 486.

sin dificultad porque ellos mismos buscaban un medio que les permitiera quedarse en sus tierras.⁵

Felipe II aprovechó la existencia de esa categoría de moriscos para intentar convencer a todo el mundo que su proyecto de asimilación había acertado pero había olvidado que aquellos moriscos no tenían más remedio, eran considerados como traidores de sus hermanos musulmanes durante la conquista de Granada en el siglo xv. Felipe sabía en su profundo que eso no era un verdadero éxito pero fingió exaltarlo para añadir una actitud positiva a su época.

3.3. La resistencia morisca.

Los moriscos por su parte resistían a toda esa represión cristianizante gracias a las "Aljamas", una organización en estructuras propias entre los demás moriscos peninsulares que vienen a aprender las letras árabes y tomar de sus fuentes más arabizadas de la religiosidad musulmana. Pero el vínculo de la "Aljama" seguía existiendo desde la época de los mudéjares, para mantener la existencia de la comunidad musulmana, y sus tradiciones islámicas.

Existen también otras instituciones importantes que influían en la vida de los moriscos en general y permitían resistir a la política de asimilación de Felipe II. La institución familiar, considerada como el canal de transmisión de la fe y de las prácticas islámicas, es además, un signo de la identidad de los moriscos. La endogamia de los musulmanes, permitía contraer matrimonios entre primos, estos se hicieron en la adolescencia temprana para asegurar descendientes musulmanes.

Las actividades familiares son una ocasión para manifestar su islamismo entre parientes y vecinos moriscos pero las manifestaciones islámicas tradicionales como la oración colectiva de los viernes y las

⁵ H. L.FEY, op.cit. p. 59

fiestas no podían celebrarse sin grave peligro entre los moriscos, tampoco la perigrinación a Meca era posible .

El ayuno de Ramadán, la degollación del cordero eran y son aún un ritual símbolo del islam que no se pueden esconder, ⁶ costaba mucho a los moriscos cuidar esas prácticas y mantener su identidad musulmana, pero a pesar de todo lo realizaban a escondidas teniendo miedo de los espías de la inquisición.

Las dos últimas manifestaciones musulmanas como acabamos de decir no se pueden esconder, esa era la opinión de cualquier musulmán antes y ahora que se opone a lo que piensan los historiadores contemporáneos como *Bernard Vincent* o *Cardaillac* cuando dicen que es fácil ayunar o degollar el cordero para celebrar una fiesta religiosa, sin atraer la atención de los cristianos ojos de la inquisición. ⁷

Los padres moriscos recurrían a la circuncisión de los muchachos, mandada por el Alcorán aunque fuera una de las principales prohibiciones del monarca español y para la inquisición eso era un grave pecado ya que inducía la acusación de islamizar. Las familias recurrían al sevicio de los barberos que podían engañar a los cristianos vigiladores y ojos de la inquisición, al circular con las tijeras de uso en la práctica de la circuncisión. Estos la realizaban a escondidas en lugar de los médicos o cirujanos que no podían hacerlo porque era mucho más peligroso para su propia vida y la de las familias concernadas.

La distinción entre cristianos viejos y cristianos nuevos de moros se hizo cada vez más discriminatoria y la opresión cristiana contra sus creencias, sus costumbres y sus bienes se hizo cada vez más insoportable.

8

⁶ w.w.w.Google.es, Biblioteca virtual, Miguel de Cervantes, op. cit. p.5

⁷ Ibid, p.13

⁸ E. SOLA, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Tecnos, Madrid, 1988, p. 88.

3.4. Exacciones y prohibiciones españolas.

A pesar de todas esas restricciones y a partir de la década de 1550, se debe señalar un recrudecimiento de la presión religiosa y social contra todo rasgo

diferencial entre cristianos y musulmanes. Los moriscos no podían tener acceso ni a la propiedad ni a la nobleza, tampoco podían ingresar en órdenes militares. Además de esas discriminaciones sociales por parte de las autoridades españolas se añade el papel de los propios ciudadanos dispuestos a maltratar a los moriscos y abusar de su situación lamentable.

Pero aquí, pienso que existía una complicidad entre la monarquía y los ciudadanos con esa actitud de vejar y maltratar a los moriscos; en el caso contrario, el monarca podía dictar una ley que impidiera el comportamiento vergonzoso de los ciudadanos españoles y permitirles vivir en paz como moriscos o cristianos nuevos. Pero a él, le resultaba benéfico que el pueblo español ayudara en desembarazar de aquellos musulmanes aunque llevaban la apelación de moriscos.

Diversos factores ensancharon cada vez más el foso entre las dos comunidades; las autoridades españolas imponían el pago de cantidades de dinero y los musulmanes que no respondieron a la conversión eran despojados de todos sus bienes, en favor de los nobles granadinos. Las presiones se desarrollaban en opresiones socioreligiosas, en esos momentos se puede hablar de los moriscos como de una minoría perseguida a lo largo del siglo XVI hasta la expulsión final del XVII.

La conversión y el bautismo forzado dieron lugar a un conjunto de prohibiciones en la vida social de los moriscos y sus prácticas islámicas como la oración, la peregrinación, la circuncisión, las fiestas y el ayuno de

Ramadán. Siendo los musulmanes encarcelados por haber ayunado en Ramadán, los españoles les obligaron a comer cerdo y beber vino.

Don Francisco Núñez Muley, reivindicaba los rasgos culturales de los moriscos en la lengua y otras costumbres,⁹ argumentando que la lengua y

las costumbres no se oponen a los principios religiosos del cristianismo y sólo responden a la variedad de lenguas y costumbres de los pueblos de la monarquía española tal como los demás idiomas, el catalán, el vascuence, el gallego etc.

El factor lengua subraya y confirma la intención premeditada del monarca de borrar todo vestigio de los musulmanes en tierras españolas. El monarca podía considerar que la lengua árabe quedara una de los dialectos regionales que ya existían como el gallego, el catalán, el vascuence etc. e insistir sobre la asimilación de los moriscos en la sociedad española. Pero con esa prohibición del uso de la lengua árabe, Felipe II alimentó este rasgo diferencial para obligar a los moriscos a emigrar y desaparecer en gran número hacia el extranjero. Quería quedarse sólo con una minoría de moriscos fácil a asimilar y confundirse con los cristianos viejos.

Otra vez, aparece Felipe II como un hombre político inteligente en sus decisiones bien estudiadas que llevan siempre objetivos para el interés de la monarquía hispana. Volvemos a decir que quería ganar la opinión pública y consolidar la idea del monarca religioso heredero de la España religiosamente unida. Es decir que la idea de obligar a los musulmanes a la conversión le facilitó la tarea en mantener una España unida religiosamente. Si escogen la conversión serán cristianos en la

⁹ w.w.w. Google.es, Enciclopedia católica, *Felipe II*, p.10.

España católica y si prefieren marcharse, estarán lejos y no causarán problemas dentro de la monarquía española católica.

3.5. Las sublevaciones moriscas.

Con los moriscos hubo conflictos desde 1499, los mudéjares del antiguo reino de Granada habían sido conquistados, pero permanecieron como enemigos implacables de sus conquistadores. Tras la rebelión del *Albaicín*, los musulmanes fueron expulsados de la ciudad y se marcharon al exilio o se asentaron en las Alpujarras. Tras la pragmática de conversión forzosa, cambian de estatuto y se vuelven moriscos. Surgió la rebelión de las Alpujarras 1502.¹⁰

Pero los verdaderos conflictos con los moriscos tuvieron lugar en el siglo XVI porque como sus formas de vida rurales continuaban siendo tradicionales, los cristianos viejos dudaban de su conversión y empezaron a denunciarles como herejes enfrentando sus vidas a múltiples exacciones por parte del Tribunal de la Inquisición.

Felipe II no podía creer en la sinceridad de fe de esos antiguos musulmanes convertidos por fuerza, deseaba forzarles a renunciar a su idioma y vestido, limitaba el derecho de propiedad a los moriscos pero al mismo tiempo temía sublevaciones por parte de los moriscos que eran víctimas de la inquisición.¹¹

La rebelión más importante de los moriscos se produjo en las Alpujarras, entre 1567y1570, cuando los moriscos ofendidos por las medidas restrictivas de sus libertades se alzaron en una rebelión que sólo pudo ser sometida tras varios años de duras luchas; se revelaron los musulmanes y entraron en una sangrienta lucha contra España que duró tres años.

¹⁰ E. SOLA, *Un Mediterráneo de piratas...* op. cit., p . 88.

¹¹ Ibidem

Esos rebeldes complotaban incesantemente con los musulmanes de fuera del país en el norte de África donde el Islam era amo en el Mediterráneo y estando en su cumbre en Asia Menor, Egipto, toda la costa norte africana, Túnez, Argelia y Marruecos. Los moriscos eran dispuestos a atacar las costas españolas con la ayuda de corsarios argelinos y turcos para vengarse de los cristianos.

En España, la opresión de los moriscos se hace insoportable con Felipe II, el verdadero católico y defensor de la fe cristiana, no sólo les obligó a convertirse sino se les prohibía el uso del vestido musulmán, las fiestas religiosas, les obligaban a dejar las puertas de sus casas abiertas, para ver si estos moriscos hacen la oración del viernes. A las mujeres se les obligaba a llevar el rostro descubierto.

Por otra parte, muchos cristianos y militares sometían la mayoría de la población morisca a continuas vejaciones, lo que dio lugar a que muchos se refugiaran en la Sierra para dedicarse al pillaje y a la venganza, (los monfies).¹² Estos moriscos comienzan a conspirar a través todo el reino de Granada y deciden tomar las armas contra el mayor imperio con el líder *Aben Humeya*¹³ en 1569 quien actuando a partir de las sierras como las Alpujarras, tuvo unos excelentes resultados.

Esta guerra empezó con el levantamiento del 24 de diciembre en las montañas granadinas de las Alpujarras al sur de la Sierra Nevada. La monarquía hispana empeñó en ella sus importantes recursos y sus mejores militares. Felipe II, mandó a Juan de Austria para sofocar la rebelión, pero el gran ejército español que se encontraba impotente frente a los sublevados, se emprendió a la población morisca sin defensa para vengarse.

¹² Ibid.

¹³ w.w. Google.es, Wikipedia, la Enciclopedia libre, *los moriscos*, op. cit. p. 3

3.6. La represión de la guerra de las Alpujarras.

La mayoría de la población morisca no creyeron en la fuerza ni en la victoria esperada de los sublevados y temieron una exterminación colectiva, por eso en vez de aprobar a *Aben Umeya* y prestar ayuda a los sublevados en hombres financiando su lucha, lo habían dejado con un número reducido, optando por el bautismo colectivo pensando poner fin a las exacciones y los problemas de segregación entre las dos comunidades. Pero se equivocaron los musulmanes, tras la guerra de las Alpujarras numerosos problemas surgieron.

Felipe II apareció como el despota de su época, con su actitud acerca de los moriscos, les llevó a la rebelión y luego a la casi exterminación de los musulmanes. A partir de aquel momento empezaron a surgir las consecuencias de aquellas sublevaciones moriscas en el reino español para vengarse de todos los musulmanes; procedieron los españoles a dispersar a los moriscos a través toda España, como vamos a ver en las líneas que vienen.

3.7. Represalias: La dispersión y el éxodo de los moriscos.

Las autoridades españolas dispersaron a los moriscos en la sociedad cristiana de la corona de Castilla también para facilitar su asimilación tras las sublevaciones de las Alpujarras.

La consecuencia de esta guerra fue la dispersión de la población morisca puesto que los derrotados moriscos fueron transplantados en gran número al interior del país a través de otros territorios de la Corona de Castilla. Otros, los que no podían dejar las tierras de sus antepasados se hicieron pasar por cristianos viejos e intentar volver al reino de Granada con el paso de los años. Esa era la única solución que les quedaba.

Empezó el largo y penoso éxodo de los moriscos de Granada también por el norte de África y América ya que no podían recibir auxilio de ningún cristiano porque la ley no lo permitía.¹⁴

Los españoles llevaron lo que llamaron la Guerra Santa persiguiendo a los moriscos hasta en el Norte africano para justificar sus acciones bélicas en el Magreb. Así realizaron su intención de hacer un puente entre el reino de España y el Magreb conquistando primero la plaza de Marsalquibir.

Un ambiente de desconfianza total se instaló entre las dos comunidades la morisca y la cristiana. El morisco se aisló obedeciendo a las diferentes prohibiciones, la de no utilizar la lengua árabe ni el habla ni el escrito. Los moriscos utilizaron el carácter latino para escribir en lengua árabe y mantener las características de su nación musulmana, es la lengua aljamiada.

El monarca Felipe II pensaba en la expulsión en varias ocasiones pero la nobleza de Aragón y Valencia se opuso a la medida porque los moriscos trabajaban en sus tierras, en cualidad de semi esclavitud, su expulsión engendraría grandes pérdidas económicas y arruinaría la nobleza.

Las autoridades españolas alejaron a los moriscos de las costas mediterráneas por razones estratégicas y el éxodo de los moriscos hacia el Magreb era prohibido a lo largo del siglo XVI por múltiples razones; la más convencedora era la de no permitir a los moriscos de España reforzar el ejército turco en el Magreb. Tras la guerra de las Alpujarras sólo se permitió la dispersión de los moriscos granadinos a través de los territorios castellanos, extremeños y murcianos, pero los musulmanes perseguidos en su religión lo realizaban de forma clandestina por las costas peninsulares o a partir de otros países europeos.

¹⁴ E. SOLA, op. cit., pp. 85-88.

En realidad Felipe II utilizó todos los medios indirectos para obligar a los musulmanes a dejar la tierra de España, parece que esa era su principal preocupación. Llamaba por la conversión obligada que no le importaba realmente sino que era un medio inteligente por parte del monarca para acabar con los moriscos y quedarse sólo con una religión en todo el territorio español.¹⁵

El fin de todas las exacciones y las prohibiciones dictadas por el Tribunal de la Inquisición no era sólo para empujar a los musulmanes a convertirse al cristianismo, sino que tuvieron lugar para rechazarles fuera de toda España.

Parece que el monarca sabía de antemano como era difícil aún imposible convertirse y cambiar de religión sobre todo para cualquier musulmán creyente en el Dios único y en el Alcorán. Todo eso porque Felipe II, ejecutador de la herencia de los Reyes Católicos quiso mostrar a todo el mundo que era un buen católico igual que sus abuelos y ganar la confianza del pueblo español continuando su lucha para mantener la fama de una España religiosamente unida.

Pero a fines del siglo XVI, se empezaban a arruinar las actividades económicas de Castilla, comenzaron ya los problemas económicos a causa de las múltiples guerras en que entró el emperador y la huida de los moriscos.

¹⁵ P. RUF, *Domination espagnole a Oran sous le gouvernement du Comte d'Alcaudete 1534-1558*, Ed. Mimouni, Argel, p. 01

Capítulo 4. Felipe III y la expulsión definitiva.¹

La decisión de expulsión llegó pero no era la opinión popular, esa era dividida en varias partes; unos eran partidarios de la expulsión como *Jaime Bleda* el inquisidor de Valencia luego el arzobispo *Juan de Ribera* quienes hicieron una propuesta atractiva al rey:

" El rey se podría beneficiar de la confiscación de bienes y propiedades de la población morisca e incluso esclavizarlos".²

En la corona de Castilla donde los moriscos llevaban siglos conviviendo con la población cristiana, los cristianos eran contra esa resolución. La nobleza aragonesa y valenciana tampoco eran partidarios de la expulsión porque beneficiaban de la mano de obra morisca en sus tierras.

En 1609 la aristocracia valenciana se reunió con representantes del gobierno para protestar por la expulsión, ésta, preveía una disminución de sus ingresos pero su oposición disminuyó cuando

¹ ORTIZ, A.D. y VINCENT, B. "*Historia de los moriscos*, Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1978, T.I, p. 11.

² w.w.w. Google.es, Wikipedia, la enciclopedia libre. htm op. Cit , p. 2.

obtuvieron la oferta de llevar una parte de las propiedades moriscas como las casas, los terrenos etc., a pesar de esas injusticias, los moriscos corrían la muerte en caso de la destrucción o la quema de sus bienes antes de la transferencia.³

4.1. Las causas de la expulsión.

Tras un siglo de su conversión oficial, los moriscos continuaban existiendo como una clase a parte con su lengua y su religión, resistiendo a los intentos hispanizantes y cristianizantes.

Los cristianos tenían una obsesión de que la minoría morisca formaba un verdadero problema de seguridad nacional después de la rebelión de las Alpujarras entre 1568- 1571, las numerosas incursiones de los corsarios berberiscos reforzaban esa idea e incrementó su susto. Así, en 1579 y 1586 en Andalucía y Valencia se prohibía a los moriscos vivir en las costas para no ayudar a los corsarios del Magreb, por miedo de ser capturados y reducidos a la esclavitud.

Según L. *Cardaillac* muchos moriscos pensaban que el Gran Turco estaba dispuesto para liberarles y capaz de someter a todos los cristianos.⁴

Pero la dureza de la resistencia morisca en la guerra granadina de las Alpujarras y las relaciones que tenían los moriscos con los enemigos de la monarquía española (los turcos) hicieron surgir el miedo español de posibles ataques musulmanes en las costas valencianas y granadinas. La España cristiana vivía en el terror de una intervención otomana. Sobre estimando la amenaza musulmana, empezaron ellos por la

³ Ibid.

⁴ L. CARDAILLAC, Louis, "*Le turc, suprême espoir des morisques*", in Actes du premier congrés d'Histoire et de Civilisation du Maghreb, Túnez, volo.II, pp. 37-46. También Bernard Vincent lo citó en la Enciclopedia libre, p. 6.

ofensiva que veremos más adelante en la parte que trata de la política exterior

Otro factor se añadió a las causas de la expulsión es el fracaso de los monarcas frente al protestantismo. Esos no encontraron más remedio para mascar su fracaso, se ocuparon por la expulsión de los moriscos. Optando por esa resolución, hicieron olvidar la primera lucha fracasada en los Países Bajos contra el protestantismo y realizaron unos resultados en favor de la Unidad religiosa pues pensaron en rechazar a los moriscos y acabar con el pensamiento crítico que corría por toda Europa.

Había también el factor económico que formaba una buena causa para expulsar a los musulmanes de España. En 1604 disminuyeron los recursos que llegaban desde América, los cristianos vieron en el rechazo de la minoría morisca una solución a su problema económico pensando tener menos bocas a alimentar. Actuando así se puede salvar el nivel de vida de los españoles una vez se acaba con la expulsión.

El poder español tuvo miedo de aquella nación morisca, así para debilitar a los moriscos se les confiscaron sus bienes, sus tierras fueron tomadas por los cristianos viejos. Quisieron empobrecer a los moriscos para que éstos no pudiesen ayudar ni a los rebeldes quienes necesitaban víveres para continuar su lucha y provocar otras sublevaciones, ni financiar su viaje hacia el Magreb. Temieron la formación de otra amenaza que les llegaría desde el Norte de África con la ayuda de los turcos potentes en aquella época. Los españoles maltrataron a los moriscos, aquella comunidad ya no deseada con la que se comportaron con desprecio.⁵

⁵ w.w.w.Google.es, F. Braudel, p.12, "*Testimonio del embajador de Felipe II en Francia*", escrito en octubre de 1569 al secretario Cayas en Granada.

A finales del siglo XVI, los moriscos vivían fundamentalmente en el campo, en calidad de vasallos de los señores nobilitarios en duras condiciones . La Inquisición destruyó sus mezquitas, vivían odiados por los cristianos viejos, rechazados por la Corona, se volvían objeto de toda clase de sospechas. Los cristianos empezaron a acusarles de renegados, cristianos malos y de brujos, lo que llevó Felipe III a publicar el 22 de Septiembre de 1602 la Ordenanza de la expulsión de los moriscos.

Muchos cristianos consideraban la expulsión como una operación político-militar y religiosa para poner fin a la existencia de los musulmanes de España. *Bernard Vincent* resumió la posición de esa clase de españoles en favor de la expulsión:

"El grueso de la operación quedó así terminado dentro del año 1610 en toda España, pero todavía durante tres años se continuó con otras complementarias que indican el triunfo de las opiniones más rigurosas de la Corte. Las poderosas influencias puestas en juego por los señores habían fracasado. También las instancias de algunos municipios por conservar una parte de sus laboriosos vecinos. Quedaba el camino expedito a los teóricos más fanáticos de la pureza de sangre, para quienes todo morisco o descendiente de ellos era sospechoso en alto grado y contaminaba la visión de una España que no debía presentar la menor mácula en su catolicidad. Como en las informaciones de limpieza de sangre estaba prohibido silenciar el menor antecedente por remoto que fuera, tampoco en la cuestión morisca debía admitirse parvedad de materia; más valía expulsar a todos los sospechosos, a

*riesgo de infligir la misma pena a cristianos sinceros, que dejar un grano de "tan mala semilla" en suelo español".*⁶

4.2. El desarrollo de la expulsión.

Aunque la dispersión masiva de Felipe II, fue la que había decidido esa expulsión definitiva en la época de Felipe III, la decisión no era una petición ni una exigencia de la sociedad española sino que era el Consejo del Estado quien apoyaba la decisión y el papel del Válido, primer ministro de Felipe III, *el Duque de Lerma* fue decisivo el 4 de abril de 1609.

La medida de la expulsión resumida por *Bernard Vincent* en ese párrafo:

*"Mientras continuaban proforma las deliberaciones del sínodo o junta eclesiástica de Valencia, el Consejo de Estado, en 4 de abril de 1609, se decidía francamente por la expulsión. Los consejeros fueron los duques de Alba y del Infantado, el conde de Alba, el marqués de Velada, el condestable de Castilla, el comendador mayor de León y el cardenal de Toledo. Fue probablemente, el voto del duque de Lerma el que arrastró a los demás. La decisión se fundó en la seguridad del Estado, sólo en lugar secundario se aludió a la cuestión religiosa"*⁷

Pero en realidad, la decisión final era la de los soberanos españoles, tanto el rey Felipe III como la reina *Margarita* de Austria; la expulsión final de los moriscos tenía una gran importancia en sus ojos puesto que ellos consideraban que la fe cristiana era prioritaria en la carga de sus Estados.

El 9 de abril de 1609 se toma la decisión de expulsar a los moriscos

y el 22 del mes el virrey ordenó la publicación del decreto.

⁶ w.w.w. Google.es, Biblioteca Virtual, Miguel de Cervantes, *Los moriscos antes y después de la expulsión*, Mikel de Epalza, p. 21.

⁷ w.w.w.Google.es, M. EPALZA, " *Los moriscos antes y después de la expulsión*" *op.cit.* p.20.

Comenzaron los preparativos con el más estricto secreto en Valencia siendo la población morisca mayoritaria ahí.

Todos los moriscos fueron llevados a los puertos españoles donde fueron obligados a pagar el pasaje, tenían que reunirse en los puertos de Vinaroz, El Grao de Valencia, Denia y Alicante; los expulsados de Castilla se embarcaron en su mayoría en el puerto de Cartagena. De ahí partieron hacia Orán en la costa de Berbería, en galeras preparadas para este efecto.

En octubre se produjo en Valencia una rebelión morisca contra la expulsión pero los rebeldes fueron reducidos en noviembre para continuar la operación.

En Castilla la expulsión de los moriscos era una tarea más difícil porque estaban más dispersos a través el reino tras la rebelión de las Alpujarras en 1571.⁸ La expulsión duró tres años en Castilla (1611-1614), algunos moriscos consiguieron permanecer ahí en España . No era fácil para los moriscos de Murcia marcharse, trataron de refugiarse en el reino de Valencia para evitar su exilio pero cuando volvieron tuvieron que partir. La expulsión final de los moriscos de todos los territorios de la monarquía española se realizó entre 1609 y 1614, *Bernard Vincent* dijo:

*" Este trágico final no era necesario ya que la minoría morisca no presentaba una gran conflictividad dentro de la mayoría cristiana, tampoco habían muchos partidarios de esa medida dentro de la sociedad española. "*¹

Según *Louis Cardaillac*:

⁸ w.w.w.Google.es, Inquisición Española - conversión y expulsión de los musulmanes, "*La expulsión de los moriscos*".p.7

¹ VINCENT, Bernard, op. cit. p.12

*"El conflicto entre españoles y moriscos era ideológico, era un enfrentamiento religioso y no bélico en tierras hispánicas, era simplemente un rechazo de los moriscos a ser cristianos.".*²

El fracaso religioso de los hombres de Iglesia quienes predicaron bautismo obligado, la dispersión en la sociedad cristiana dominante y la ineficacia de sus esfuerzos en asimilar a esos moriscos en la sociedad cristiana, provocó la adhesión fiel de la mayor parte de los moriscos a la fe del Islam.

Pero nosotros supongamos que el problema se extiende más allá de esas causas que nosotros podemos llamar pretextos para expulsar a los moriscos. Los cristianos en general y los españoles en particular saben que en nuestra religión el castigo divino de la persona musulmana que reniega la fe de Mohamed es inperdonable.

El Islam es la última religión y los que tienen una gran fe no pueden convertirse verdaderamente a otra religión, y los moriscos sólo podían simular una conversión. Por eso decimos que la conversión de los musulmanes no era una decisión fácil a emprender sino que los que se inclinaron por esta resolución eran obligados y seguro que no encontraron otro remedio.

Pero la decisión de dejar la tierra natal no fue tan fácil para los moriscos sin embargo la tomaron y ocurrió lo que dijo *Fernand Braudel*:

² CARDAILLAC, L. op. cit.20.

"Una civilización no se desplaza con la totalidad de su propio equipaje. Al cruzar la frontera, el individuo se desorienta. Traiciona. Abandona detrás de él su civilización".¹

Los reyes se empeñaron de reunir las fuerzas militares y los transportes navales necesarios para realizar la operación del destierro de los moriscos en el otro lado del Mediterráneo. Ayudados por los barcos privados, las embarcaciones reales embarcaron 120.000 moriscos desde los puertos de la costa valenciana pero las autoridades habían raptado 3000 de sus pequeños niños que permanecieron en familias valencianas.

Lo mismo ocurrió en Andalucía, Extremadura y las dos Castillas; las familias moriscas tenían que abandonar a los niños menores de siete y cuatro años a no ser que pasen por Francia para poder llevar a toda la familia .

Podemos tener una idea de esos sufrimientos que padecían los moriscos abandonando a sus pequeños solos en familias extranjeras, dejando sus costumbres y su lengua, seguro que era un horror tremendo.

4.3. Las consecuencias de la expulsión.

En esa parte veremos únicamente las consecuencias económicas sentidas por la nobleza y el pueblo español ya que una parte importante de la mano de obra calificada desapareció con los moriscos expulsados hacia el Norte africano². El resto de las consecuencias como el comercio, las actividades marítimas de los moriscos, trararemos de verlo en la política exterior bajo el título: *Las consecuencias sociales de la expulsión definitiva.*

¹F. Braudel, op. cit., p. 566

² M. EPALZA, op.cit. p. 20.

4.3.1. Las consecuencias económicas.

En la época de Felipe III, se decretó la expulsión en 1609 hasta 1614, año en que se llevó a cabo,¹ terminó la existencia de los moriscos en España. Tras esa expulsión sólo se quedarían 10.000 a 15.000 moriscos en tierras granadinas. En Valencia se perdió la cuarta parte de la población, se paralizó la agricultura. Los señores perdieron una excelente mano de obra y la burguesía terrateniente se arruinó. La despedida de los moriscos era una pérdida de una fuente de ingresos también para el Tribunal de la Inquisición puesto que recibía paga de censos por parte de los moriscos.

El consejo de Castilla evaluó las consecuencias de la expulsión en 1619 y concluyó que no había tenido efectos económicos para el país en el reino de Castilla. Sin embargo en el reino de Valencia supuso un abandono de los campos y un vacío en ciertos sectores donde la población cristiana no pudo ocupar el gran espacio dejado por los moriscos. Algunas comarcas del Norte de Alicante perdieron prácticamente toda su población.

Los moriscos no formaban parte de la nobleza, ni del ejército o sacerdocio sino de la masa trabajadora. Por ello, su expulsión tuvo efectos despobladores que duró décadas y un vacío importante en los sectores artesanales, industriales y comerciales sobre todo en el textil y la agricultura.

En Aragón su expulsión supuso una disminución importante en la población activa, otra mano de obra especializada.

La pérdida de la mano de obra campesina de las tierras más fértiles de las huertas de Valencia y también la del artesanado especializado tuvo

¹H. L. FEY, op.cit., p. 59-60.

consecuencias desastrosas para la economía de dicha región y para toda la economía española de la época.²

Por ejemplo en Murcia, la dedicación de los moriscos a la agricultura y al cuidado de gusanos de seda hizo que se rechazara la medida de la expulsión por parte de los españoles.

La expulsión definitiva tuvo también consecuencias sociales negativas que se repercutieron sobre la sociedad española de las costas. Ese punto lo estudiaremos en la segunda parte de la política exterior, cuando tratemos otras cuestiones relativas a las actividades corsarias de los moriscos expulsados y al cautiverio morisco en España.

Capítulo 1. Política musulmana anterior de los Reyes Católicos.

Animados por su victoria en la conquista del último reino musulmán de Granada, los reyes españoles deseaban hacer de la tierra de Berbería una tierra cristiana.

Tras la derrota de los musulmanes en Granada y por miedo de las exacciones y conversiones, el siglo XVI conoció olas de huidas del territorio peninsular hacia la tierra del Islam en el Magreb, tierra de sus hermanos musulmanes.

A principios del siglo XVI, mientras el poder otomano se extendía en África del norte, en España, las autoridades vivían una crítica situación interior debida a una crisis dentro de la sociedad española a raíz de las sublevaciones.

Al nivel internacional, notaremos que la toma de Granada por los Reyes Católicos, y la de Constantinopla por los turcos en la segunda mitad del siglo XVI van a constituir el inicio de un largo proceso del antagonismo y hostilidades en el Mediterráneo entre el imperio español y el imperio

² Ibidem.

turco, o sea entre el cristianismo y el Islam, que se tradujo finalmente por un enfrentamiento militar irreversible, que es la Batalla de Lepanto de 1571.

Las primeras medidas tomadas por los Reyes Católicos, era la de apoderarse de los puntos claves de la costa magrebí, al establecer un puente e implantar la primera cabeza al otro lado del estrecho; se apoderaron de Melilla en 1497, luego en 1505 las fuerzas españolas ocuparon la plaza de Marsalquivir. Su política expansionista les llevó hasta Bugía en 1510 con Pedro Navarro.

1.1. Misión apostólica de Cisneros en el Magreb.

Así pues la primera intención de España era la de ocupar núcleos estratégicos en el Magreb, sometiendo a las dinastías de la época la de los Zianíes de Tremecén y la de los Hafsíes de Túnez de una parte, en el deseo de frenar la expansión otomana en el Norte de África y en el temor de una amenaza de una nueva conquista musulmana de España, es lo que llevaron al cardenal Francisco Ximenez de Cisneros, quien animado por el espíritu de cruzada, a organizar expediciones en el Magreb ejecutando así el testamento de Isabel la Católica, después de su muerte en 1504.

El deseo de cristianizar no sólo a los musulmanes del territorio peninsular sino perseguirles en sus lugares de refugio causando grandes daños en las ciudades nuevamente conquistadas del Magreb.

Propagar la fé católica frente al Islam no era el único fin de los ataques de la corona española sino que su ambición era más grande, la de adquerir posiciones económicas ventajosas en el Magreb y más allá de este fin conseguir alcanzar más tarde el empleo adecuado de la

diplomacia en vez de la fuerza, con respeto a los tres reinos magrebíes de Fez, Tremecén y Túnez.

Conviene señalar que la alianza concertada entre los españoles y los embajadores de Yahia, hermano del rey de Fez, favoreció el avance de los cristianos en tierras africanas. El rey Yahia se reveló proclamándose rey de Tenes contra su hermano con el apoyo español, luego ayudó a los españoles en la conquista de Orán.

La amenaza europea permanente, representada por las repetidas incursiones españolas contra el litoral magrebí, marcará todo el período moderno.

El papel desempeñado por el Cardenal Cisneros quien protagonizó la expedición norteafricana era muy importante. Los Reyes Católicos le acordaron la autorización para conquistar esta parte del continente.

Toda Europa participó a las preparaciones de aquellas expediciones, Cisneros ha podido reunir todas las informaciones con la ayuda del comerciante Vianelli² por sus repetidos viajes en la región, conocía muy bien la geografía y el pueblo de esas zonas del Magreb.

1.2. La presencia de España en el Norte de África.

Mazalquivir era la primera plaza ocupada por los españoles en la costa argelina. Era la plaza más cercana de España, su geografía permitía el avance de las tropas hacia el interior del país. La armada española salió del puerto de Málaga el 29 de agosto de 1505, la superioridad material y militar de los españoles y la buena organización de las tropas cristianas derrotó a los musulmanes que luchaban con su armamento tradicional. Los españoles sitiaron la plaza, decididos firmemente a ocuparla acabaron por entrar en la

² DIDIER, Le Général, *Histoire d'Oran, période de 1501 à 1550*, Jeanne d'Arc, 1927, Orán, p. 06.

Datos citados también por M. PELLISIER, de Reynaut, " *Memoires historiques, La prise de Mers el Kebi'r*", in R.A. n°9, 1865, p. 339.

fortaleza. Los principios fueron triunfantes, la armada española obtuvo en un mes y medio, la rendición de Mazalquivir.

Después de la toma de Mazalquivir, los españoles habían proyectado ocupar Orán, con la complicidad de traidores: el gobernador de la fortaleza había negociado con tres representantes espías de la ciudad: dos árabes y un judío para que le facilitaran su ocupación.

" Don Diego de Córdoba, alcalde de los pajes, estando en Mers el Kebir había tratado con un judío llamado Cetorra y con dos moros llamados, el uno Iça el Oraybi y el otro Aben Canox los dos perceptores de las rentas del rey de Tremecén en Orán y alcades de las puertas, para que esos individuos le livrasen la ciudad prometiéndoles grandes recompensas. Esta gente estaba bien dispuesta a aquel acto y habían ya concertado la ejecución a un día convenido".

"...Los soldados caminaron por las crestas de la montaña de Mers el Kebir hacia la ciudad de Orán. Los moros, al ver tanta gente en desorden, salieron para combatirles, dejando pocos hombres detrás de ellos en la plaza."

*"Ahora bien, mientras se alejaban así, los dos moros y el judío cerraron la puerta detrás de ellos y pusieron en lo alto de la torre una bandera con una cruz roja que el alcalde de los pajes les había enviado secretamene y con la cual hicieron a los cristianos la señal de aproximarse a los muros. Por otra parte, expidieron rápidamente tres hombres en una barca a Mazalquivir con las llaves de la ciudad, avisando al gobernador de lo que habían hecho."*³

El enfrentamiento era religioso y sagrado, lo que facilitó la toma de Orán por las tropas españolas en 1509. Como esta ciudad era el antiguo

³ MARMOLL, Carvajal, Luis del, "La conquête d'oran en 1509," in R.A., vol.10, 1866, p. 47.
El MECHERFI, op.cit., in R.A. n°65, p. 198

mercado del Magreb, su prosperidad se veía frenada; lo que empujó a muchos habitantes de huir al interior del país para instalarse en otras ciudades. Después de su toma, Orán se transformó en un puesto militar de observaciones y de vigilancia sobre el litoral argelino, mediante la construcción de fortificaciones que la hicieron inatacable por tierra y por mar.

Pedro Navarro aprovechó la presencia de la escuadra de apoyo del nuevo rey de Tenes para ocupar Orán en 1509, los españoles se apoderaron de la ciudad sin grandes dificultades, luego rápidamente del Peñón de Argel y de Bugía. A principios de 1510, se sometieron también a los españoles, las dinastías en Tlemcén y otras en Tenés.

Los traidores entregaron las llaves de la ciudad de Orán al Cardenal Cisneros después de una batalla sangrienta. Apesar de la resistencia de sus habitantes, Orán fue ocupada el 19 de mayo de 1509, los españoles concretaron su expansión gracias a la traición de los alcaldes y la superioridad del armamento de los españoles que facilitaron la entrada de la armada española en la ciudad. Cisneros procedió a la matanza de 4000 musulmanes y capturó a 8000 prisioneros.⁴

1.2.1. La expedición de Bugía y Trípoli.

Los españoles de Orán intentaron ensanchar su posición y su mando en la región; intentaron desembarcar en Bugía y Trípoli preparando expediciones encabezadas por Pedro Navarro.

Bugía pertenecía al reino hafsi,⁵ la mayoría de sus habitantes eran huidos de España. Todos preparaban su flota para declarar la guerra a los

⁴ Ch. André Julien, *Histoire de l'Afrique de Nord Tunisie- Algerie- Maroc de la conquête arabe à 1830*, París, 1964, p. 252.

⁵ FISHER, Godfrey, *Légende barbaresque*, Argel, 1991, p. 70.

cristianos de España y ayudar a los musulmanes que permanecieron en la Península Ibérica.

En esa ciudad sobrevivía un conflicto familiar entre el Emir de Bugía *Abdel Aziz* y su hermano *Abu Bakr* Emir de Constantina. La irrupción española en Bugía era debida al conflicto familiar entre los dos hermanos, queriendo cada uno ser coronado como rey de Bugía.

Pedro Navarro recibió instrucciones para dirigirse hacia Bugía y ocuparla. Salió la armada española desde Orán ya ocupada. La superioridad de los cristianos debida al buen uso de las armas de guerra derrotó a sus adversarios quienes resistieron luchando hasta la muerte para defender la plaza.⁶ Los españoles comenzaron los ataques causando muchos muertos en la población y una gran destrucción de la infraestructura y de los vestigios de la civilización musulmana tal como las mezquitas etc.

Pedro Navarro hizo irrupción en la villa de Bugía en Enero de 1510, luego salió la flota el 15 de julio de 1510, dirigiéndose hacia Trípoli. Llegó a la costa que era defendida por sus fuertes murallas y sobre todo por la resistencia de sus valientes habitantes. Los españoles pudieron apoderarse de la ciudad el 25 de Julio de 1510, saqueando todo y matando a mucha gente.

Esas matanzas del pueblo argelino producidas en Bugía dieron miedo a todos los musulmanes de las demás regiones que todavía no fueron conquistados. Esos no manifestaron ninguna resistencia y se sometieron a los españoles proponiendo pagar tributos.

⁶ CAZENAVE, Jean, "*Pierre Navarro, conquerant de Velez, Oran, Bougie et Tripoli*", in B.S.G.O., T.XLV, pp. 148-149.

Capítulo 2. La política magrebí de Carlos V.

2.1. Los presidios de Orán y Mazalquivir.

Una serie de ataques en el Norte africano continuó con Carlos V, tal como las expediciones contra Túnez y Argel que eran una muestra de la fuerza española en el Mediterráneo ante la alianza turco- francesa, aunque el éxito inicial fuera borrado por la derrota de Carlos frente a Argel en 1541.

Aunque la acción de la monarquía se dirigió hacia los focos de los corsarios en el litoral magrebí, los musulmanes no cesarían de perturbar la vida de los cristianos en Europa y especialmente España. Frente a la intensificación del corso musulmán considerado como el mayor peligro del tiempo, la participación de los cristianos en el corso aumentó significativamente durante el siglo XVI.

Esta nueva situación empujó a los españoles atacar a los musulmanes en su cuna lo que ha motivado las escasas actuaciones del emperador en el Magreb que se ha traducido por la ocupación restringida de los núcleos importantes de la costa del Magreb destinada a frenar la actividad de los corsarios argelinos en las costas españolas. Esos, no dejaron de ayudar a los moriscos perseguidos en España a embarcar y facilitarles el paso hacia el Magreb.

Estos moriscos colaboraron con las autoridades musulmanas para la captura de los esclavos cristianos. Prestaron su ayuda a la autoridad argelina dando informaciones sobre las costas valencianas que ellos conocen bien para preparar ataques corsarios en aquellas costas.

Así, es necesario tener en cuenta que una parte importante de los moriscos llegados al norte de África se convirtieron en corsarios que actúan bajo la tutela de la flota otomana y berberisca, contribuyendo así al incremento de los asaltos de los barcos españoles.

Aumentó la amenaza contra las poblaciones cristianas de la costa española del Mediterráneo. Para algunos moriscos la práctica del corso no era más que un medio para acercarse de la tierra a la que deseaban volver, pero las instrucciones de la Corona eran claras:

"Los que buelben a España y se tomaren pirateando son declarados por esclavos para las galeras(...) estándoles proybido el bolver a España es visto que el dar en sus costas es por corsear" ¹

Hay que mencionar que después de estas instrucciones del rey las capturas de los moriscos se efectúan en embarcaciones que no tienen nada que ver con los corsarios, eran simplemente embarcaciones que trasladan personas de un lugar a otro de Berbería.

Los españoles se dieron cuenta del papel de los moriscos refugiados en la Regencia de Argel en el incremento de las actividades corsarias provocando mucho daño y demasiadas pérdidas en las costas españolas. Decidieron los españoles a enfrentarse a este peligro, aprovechando de la presencia de la comunidad judía y su disposición en hacer cualquier cosa para ganar dinero: hallaron en ellos espías eficaces que necesitaban para realizar sus deseos.

Los judíos servían también de espías ² para los gobernadores españoles de Orán. Intentaremos tratar el papel de los judíos en el avance de los

¹ w.w.w.Google.es, Historia siglo20, Felipe II p.04

españoles en la costa argelina y el servicio que prestaron en el abastecimiento de las tropas españolas más adelante en el tercer capítulo.

Del lado de la plaza de Orán existían otras tribus árabes que también ayudaron a los españoles. Fueron considerados como traidores por parte argelina y trahicionaron a los musulmanes sus compatriotas. Pero no podemos calificar a todas las tribus árabes de traidores porque existían otras, aliadas de los españoles, llamados "*Moros de paz*" y esas no eran espías ni traidores, sólo pagaban tributo en cambio de la paz, es decir que los españoles no tenían derecho de atacar ni razziar a sus aduares como vamos a ver con *los Moros de paz*.

2.2. Las tribus aliadas de los españoles.

Los judíos formaban en su mayoría, el cuerpo de agentes especiales del espionaje español de Orán desde los primeros tiempos de la expansión española en el Norte de África. Esos espías existían desde la llegada de los españoles por primera vez en Marzalquivir y Orán hasta en el período de la segunda ocupación de Orán y más allá con la ocupación francesa en Argelia. Estos fueron víctima de la política de los Reyes Católicos padeciendo las consecuencias de la limpieza de sangre con su expulsión de España hacia todas partes del mundo. Encontraron mejor refugio en tierra de los musulmanes especialmente en el Magreb.

Los españoles, encontraron entre ellos buenos informadores y agentes apreciables por ser grandes comerciantes que se desplazaban mucho, conociendo a casi todos los habitantes de la región del oranesado con su geografía.

El espía judío era el que podía hacer cambiar el devenir de cualquier situación difícil, lo que explica cómo los españoles pudieron entrar y tomar la

² MALKI, Nordine, "*Historiografía española del siglo XVI sobre la historia de Argelia: Marmol-Haedo y Suárez*", Orán, 1987, Magister, p. 102

ciudad de Orán gracias a su complicidad. Durante casi dos siglos, hasta su expulsión de Orán fueron informadores de los gobernadores españoles³ y también de la Regencia de Argel, según las circunstancias y sus intereses.

Tenían como papel vigilarlo todo y dar cuenta al gobernador de la plaza de Orán que contaba con complicidades en el interior del presidio .

En Orán, el espía, o trabajaba para la cuenta de los argelinos o para el gobernador del presidio. Pero también podía ser doble o sea que daba cuentas al primero y al segundo y claro las ganancias eran doble con todo el riesgo que podía ocurrir si el empleador sospechaba algún irregularidad en las informaciones, el espía merecía la muerte.(la horca).⁴

Entre las informaciones transmitidas por medio de los judíos al corregidor de Orán, una carta escrita por *Jacobo Alegre* en la cual se habla del desplazamiento del rey de Tremcén hacia un pueblo cerca de *Meserguín*, con el fin de preparar una salida española para abastecerse en trigo, alimento que necesitaba el gobernador para sus tropas, a raíz de la falta de dinero en los presidios.

Los judíos conocían la lengua española, puesto que la mayoría vienen de la Península Ibérica, tras su expulsión en la época de los Reyes Católicos. Además de esto, pueden ser espías y desempeñar al mismo tiempo el papel de embajadores en la *costa* de los monarcas musulmanes.

El caso de *Muley Abdallah* que envía al corregidor de Orán, el doctor Lebrija, una carta acompañada por su servidor *Jacobo Beniazar* para negociar un tratado de paz entre el rey y los españoles.

2.2.1. Los Moros de paz y los Mogataces.

³ E.SOLA, *Argelia entre ...op.cit.* p.

⁴ SOLA, Emilio- PEÑA, J.F. de la, *Cervantes y la Berbería*, Fondo de cultura económico, Madrid, 1996, p. 281

La mayoría de los gobernadores de Orán mantenían una autoridad nominal sobre ciertas tribus que pagaban tributos en ganado y cereales a los militares españoles para gozar de la protección española contra los ataques de sus tropas y el terror de las expediciones al momento de razziar los aduares de las cercanías para proporcionar víveres a la plaza. Eso era el caso de los "Moros de paz" que no eran espías.

Los gobernadores de Orán ejercían una especie de jurisdicción en los conflictos entre las tribus de "los *moros de paz*" y se comprometían a protegerlas contra las autoridades de Argel, Tremecén y de Mostaganem. No debían tener estrechos lazos con las autoridades argelinas contra las cuales los gobernadores se comprometían su protección. Se les impedía tener buenas relaciones con la autoridad turca demasiado estrechas con las autoridades superiores argelinas, bajo pena de verse desposeídas de sus bienes en provecho de cabiles rivales.

Estas tribus aliadas, que no debemos confundir con "*los Mogataces*", se comprometían a ayudar a los españoles en el momento en que se les convocaba y prometieron socorrerles en el momento oportuno. Tenían relaciones comerciales normales con la plaza de Orán.⁵

El gobernador desempeñaba el papel de árbitro cuando se trata de disputas entre esos "*Moros de paz*". Los judíos quienes formaban la red de espías en Orán, eran ellos quienes mantenían al corriente a los gobernadores de lo que pasaba entre ellos.⁶

Una vez los españoles establecidos en Orán, diferentes tribus árabes de la región formaban parte de su ejército prestándoles así su alianza y su servicio.

⁵ EPALZA, Mikel, y J. B. VILAR, *Planos y mapas hispánicos de Argelia siglos XVI-XVIII*, Madrid, 1988, p. 65.

⁶ Véase: TERKI HASSAINE, Ismet, "*Oran au XVIII siècle: du désarroi à la clairvoyance pratique de l'Espagne*" INSANIYAT, Orán, 2004, pp. 206-209

Los Almogataces eran los principales informadores de los españoles, eran aquellos árabes auxiliares de los españoles al servicio del gobernador de Orán. La apelación de *Mogataz* se aplicaba desde los primeros momentos de la ocupación española en Mazalquivir y Orán.

Se aplicaba esa denominación de *Mogataces* también entre *los Guiza* que eran arrebatadores de niños, soldados y todo lo que era perjudicial a los musulmanes y útil para los cristianos.

*"Sería, al principio, un apodo infligido por los indígenas independientes a los que consentían combatir bajo el pendón español, como una calificación injuriosa equivalente a la de un renegado o de cristiano..."*⁷

Vender informaciones al capitán general por parte de un súbdito de alguna tribu argelina era considerado como un acto de traición aunque el autor de este acto unas veces lo consideraba como una venganza de los que le causaron algún injuria en su tribu. Otras veces se cumple la traición con fines materiales; ya que tras cualquier salida de las tropas españolas, se reservaba una parte del botín para los informadores llamados en este caso espías. Presentaban sus servicios a los españoles de Orán mediante una recompensa o un sueldo.

Según Diego Suárez, el verdadero sentido de la palabra *Mogataz*, no es el de bautizar sino de hacer desaparecer a alguien en condiciones misteriosas.⁸ Los turcos y las demás tribus árabes les manifestaron un gran odio combatiéndoles por ser amigos de los cristianos y tornadizos de la fe islámica. Aquellos *Mogataces* vivían en un campamento especial en Orán, no podían regresar en sus tribus temiendo el menosprecio y el castigo de sus familiares.

⁷ BODIN, Marcel, *Notes sur l'origine du nom Mogataces, donné par les espagnols...*, in B.S.G.O., T. XLIII, 1923, p. 244 .

⁸ Ibid.

Antes, el papel de los espías Mogataces consistía en vender informaciones a los españoles y raptar gente para venderla.

Participaron en sus expediciones contra las demás tribus árabes llamados "*Moros de guerra*" procurando todo lo que necesitaban de abastecimiento para las tropas españolas, como bestias de carga, carne y todo género de víveres. Ese comportamiento de las tribus aliadas dio un sentimiento de odio y crueldad en todos los argelinos. A este respecto *Sidi Abdekader Al Mecherfi* escribió:

*"después del establecimiento de los españoles, algunas tribus árabes, cuya fe se había debilitado, se sometieron a ellos; por causa de éstas, numerosas desgracias callaron sobre los musulmanes. Llevaban una gran avidez para perseguir la adquisición de bienes, esta avidez que hace del musulmán un pecador y un criminal, era el móvil de su conducta. Estas tribus tuvieron la denominación general de árabes cristianizados, árabes satélitos de los cristianos"*⁹

Esas tribus reconocieron la autoridad de los españoles que predominaba en la región cercana de Orán. Presentaban su servicio y sus contingentes al ejército español en las diferentes expediciones contra las demás tribus árabes aliadas de las autoridades turcas.

Los de *Krichtel*, los *Beni Amer*, los *Hamian* y los *Chafa* eran algunas de esas tribus árabes aliadas de los españoles y odiadas por los demás árabes de la época. Eran fieles aliados de los españoles de Orán, vivían en contacto con ellos. Procuraban abastecer de una manera continua la guarnición en legumbres frescos y otros productos de primera necesidad. Practicaban el rapto de individuos de otros aduares en favor de los españoles.

⁹ BODIN, Marcel, *l'Agreement du lecteur...*, "Notice historique sur les arabes soumis aux espagnols pendant leur occupation d'Oran," par Sidi Abdelkader El Mecherfi, Texto y traducción, in *R.A.*, n°65, 1924, pp.193-260.

Los Hamian contaban con más de treinta aduares; eran ellos quienes aconsejaron a los españoles la construcción de la fortaleza del Murdjadjo o Santa cruz para defender la plaza.¹⁰

Llamados también Mogataces,¹¹ los aduares auxiliares de los españoles de Orán y Marsalquibir eran considerados por los "Moros de guerra" como renegados.

Más tarde y por Decreto Real de 1734, formaron "*los Mogataces*" un cuerpo de caballería e infantería llamado "*Campaña de Mogataces*".

Después de la conquista de Mazalquivir y Orán, las guarniciones de las tropas españolas contaban con el aprovisionamiento que llegaba desde los puertos de España.

Las tropas no podían gozar de los paseos ni los divertimientos fuera de las murallas del presidio. La dominación española era limitada en el espacio. Los soldados cristianos constituían un pequeño mundo a parte en tierras musulmanas, o "ocupación restringida"¹²

La vida de los soldados era miserable, en efecto, conocían permanente escasez de los productos de alimentación. Sólo llegaban aprovisionamientos desde el resto de los puertos de Europa cuando los corsarios les permitían el paso. Esos soldados para no morir de hambre recurrían a las razzias con la ayuda de informadores árabes.

Jean Cazenave, habló de dos "cabalgadas" realizadas en las cercanías de Orán.¹³

¹⁰ Ibid, p. 247.

¹¹ Los Mogataces, considerados por los verdaderos musulmanes como musulmanes que recibían el bautismo.

¹² I.TERKI HASSAINE, *Oran...* op.cit. p. 210.

¹³ CAZENAVE, Jean, "*Deux razzias mouvementées des espagnols d'Oran au XVI siècle*", in *B.S.G.Q.*, T. XLV, 1925, pp. 285-305. En este artículo, Jean Cazenave habló de dos cabalgadas en las cercanías de Orán, los gobernadores efectuaron esas salidas cuando necesitan abastecer a sus tropas

Para mantenerse en Mazalquivir y Orán, los españoles encontraron aliados entre los indígenas que al salir en incursiones contra los musulmanes hostiles se pusieron del lado de España por temor o interés o los dos juntos y vivían en sus territorios.

Otras veces, saqueaban esos aduares para vengarse de los árabes aliados de los turcos. Estas salidas eran encabezadas por algunos moros de ciertas tribus renegados por los suyos, otra forma de vengarse de sus familiares de origen. Fue gente renegada y rechazada por ellas por algún delito que habían cometido.

Para evitar su castigo se refugiaron en Orán. Los gobernadores españoles les ofrecían protección y víveres y en cambio prestaron todos los servicios que necesitaban como auxiliares o espías mediante sueldos regulares.

Otras personas de las tribus aliadas vienen a Orán para indicar a los jefes de las tropas españolas el sitio de los aduares que poseen riquezas; ganado variado, cereales etc. Éstas gozaban de la protección y sobre todo la paz aunque sea una paz momentánea mientras pagaban un tributo determinado.

Aunque no hubo ningún texto oficial ni reglamento que regía las cabalgadas o salidas de las tropas españolas en esta región de Mazalquivir y Orán, el propio Capitán general de las plazas era quien las mandaba para responder al estado de crisis en el cual vivía el presidio.

Las dos plazas de Orán y Mazalquivir eran administradas por la Corona española. Sus soldados no podían salir de sus presidios sin sentir el peligro de ser reducidos a la esclavitud por parte de las tribus vecinas,¹⁴ los muertos en las razzias fueron bastante frecuentes para el abastecimiento, Carlos V continuó practicando ese sistema que empezó ya en la época de los Reyes Católicos.

en víveres porque era difícil tener comercio con los árabes hostiles quienes negaron cualquier tipo de relación con ellos.

¹⁴ N. MALKI, *Razzias, butins et esclavage au XVIè siècle*, Dar el Gharb, Orán, 2002, pp. 73-75

Aunque el rey no daba importancia a esta expansión africana porque concentraba sus esfuerzos en la guerra de Italia,¹⁵ la situación era muy grave para sobrevivir. Los soldados organizaban salidas para abastecerse en trigo, cebada, agua y ganado, atacando por sorpresa a las tribus situadas cerca de la fortaleza. Esas razzias se ejecutaban con la ayuda de los espías árabes y judíos.

Las tribus del Oeste se dividieron en dos grupos, unos aliados a los turcos y otros prefieren entenderse con los españoles, someterse y participar en sus correrías ya que eran muy expuestos a los golpes de los españoles prefirieron mostrar su obediencia y gozar de una paz.

Por medio de las cabalgadas, quisieron los capitanes generales imponer la presencia y soberanía entre las tribus de esta zona, contrarrestar la influencia y el avance de los turcos de Argel, defender las costas de España y abastecerlas en trigo, ganado y esclavos.

La razzia consiste en salir de la fortaleza hacia un aduar de una tribu para buscar un abastecimiento y poder resistir mejor al enemigo. Fue utilizada mucho en el proceso de expansión de los españoles. Preparando sus hombres, las tropas tenían que avanzar secretamente hacia una determinada tribu para saquearla.

En el primer período de la ocupación, la razzia revestía un carácter muy especial, por ser devastadora y exterminadora del campo y la población argelina en la zona inmediata a Orán. Muchas tribus perdieron grandes números de sus miembros. Sobre esta dramática situación disponemos de un testimonio ilustrado por Abu Ras:

¹⁵ F. BRAUDEL, "*Les espagnols et l'Afrique du nord de 1492-1577*", in R.A. n°69, 1928, pp. 184-351

"las poblaciones musulmanas de Feruha y de Tork fueron casi exterminadas por el cuerpo armado formado por los cristianos y los Beni Amer" ¹⁶

Añade a continuación:

"...El duque ha asolado los dos llanos: reunió contra nosotros sus tropas, y sin preocuparse de nuestro dolor, atrajo en nuestro país innumerables desastres, tal era la situación en la cual evolucionaba el capitán de los soldados cristianos en Orán, y que armaba las tribus aliadas, los Hamian, los Guiza, los Chafa y otros despreciables árabes contra los musulmanes de los llanos de Sirat y de Mleta o Botha." ¹⁷

Según otra versión española de *Diego Suárez*,¹⁸ las mismas tribus saqueadas venían a correr los campos de Orán para tomar venganza de los españoles, provocándoles para que salieran a combatir con ellos. Lo que ocurrió por ejemplo en el año el 17 de septiembre de 1567 con unos elementos de la célebre tribu de Beni Rached al acercarse de las murallas de Orán, provocando a los soldados españoles a que saliesen a pelear.

En varias ocasiones los soldados españoles preferían encerrarse en sus fortificaciones para escapar del peligro que les venía del campo que nunca pudieron conquistar.

Los españoles de Mazalquivir salieron en una expedición encabezada por el Marqués de Gómares hacia una tribu en la región de Misserguín informados por unos hombres de otra tribu. La buena organización de las tropas les permitió alcanzar su objetivo.

¹⁶ ABU RAS, "*Historien inédit de l'Afrique septentrionale*", in *R.A.*, 1861, p. 51.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ SUAREZ, Diego, "*Mers el Kebir*", traducido por Berbrugger, in *R.A.*, n°9, 1869, p. 416

Atacaron con sorpresa la tribu causando grandes pérdidas, mataron a mujeres, hombres y niños y llevaron mucho ganado, la razzia era un éxito. Pero, algunos hombres de esta tribu atacada pudieron escaparse para informar a otras tribus cercanas que pudieron armarse, perseguir y alcanzar a los soldados españoles. Consiguieron liberar a las mujeres y matar a los soldados enemigos. Las tropas de la fortaleza responsabilizaron al Marqués de Gómara, por su torpeza.

Esta política expansionista fue frecuentemente criticada por la opinión pública en España porque las salidas costaron muchas pérdidas humanas y el abastecimientos que viene desde España costó grandes pérdidas al país.

2.3. Argel y el resto de la costa magrebí.

Acabamos de ver cómo Carlos V aprovechó de las tribus aliadas y de los judíos para mantener una política con el fin de establecer la presencia de los españoles en el oranesado. Éstos presentaban continuamente las informaciones necesarias y procuraban víveres a las tropas de los presidios. Ahora vamos a ver cómo el monarca procedió para adelantarse aun más al este contando con las expediciones contra otros enclaves estratégicos como Argel y Túnez.

El nombramiento de Jairedín Barbarroja como almirante de Soliman I de Turquía bajo el predominio turco lo llevó a contraer alianza con Francia para enfrentarse al emperador en varias ocasiones. La toma de Túnez por los españoles, el 21 de julio 1535, será el nuevo frente de conflicto abierto por Carlos V después de apoderarse también de Bugía y Trípoli. Así, España al apoderarse de esta ciudad llegó a su apogeo con las otras posesiones que eran plazas claves del litoral norte africano.

La aparición del imperio turco en el Mediterráneo oriental y su extensión hacia el occidente, reactivó el curso en todo el Mediterráneo

occidental en general. La reactivación del corso musulmán vino como consecuencia de la alianza de los turcos con los norte africanos. Una de las razones que impulsa la conquista española de las plazas del litoral magrebí, era el progresivo desarrollo del corso berberisco en el Mediterráneo occidental, hostigando las costas levantinas y andaluzas.

Orán y Mazalquivir eran el punto de control de las salidas y entradas de corsarios de Argel. Estando las dos plazas no lejos de Argel, los españoles poseían también un adecuado sistema de espías que incrementó los ataques contra la Regencia de Argel.

El desastre de Bugía reflejaba la falta de organización de los musulmanes para enfrentarse al peligro que amenazaba las ciudades argelinas. Los habitantes se refugiaron en las montañas de Yiyel y el bombardeo causó la destrucción total de la ciudad.

El poder de Sulimán el magnífico(1495-1566) en el norte de África y su alianza con Jairedín Barbarroja permitieron a los turcos dominar el Norte de África a partir de 1523, desde Argel hasta Trípoli y formando una amenaza para Europa. Los corsarios al servicio de los turcos también eran una pesadilla para Carlos V. Cuando el emperador ordenó el bautismo de todos los musulmanes de España en 1525, llamados desde entonces "moriscos" o "*cristianos nuevos*", los corsarios argelinos realizaron incursiones en las costas de la Península Ibérica para responder a la serie de injusticias cometidas contra los nuevos conversos o moriscos.

Así pues, las relaciones con Argel resultaron ser casi siempre tensas y difíciles. Se trata de reducir la temible presencia marítima argelina en el Mediterráneo occidental cuyos jefes eran de la categoría de Jairedín Barbarroja que gozaba del firme apoyo de la Puerta y la alianza de los enemigos de la monarquía española, es decir Francia.

El emperador respondió con dos expediciones en Túnez en 1535 y Argel en 1541, acabadas la primera con una victoria y la segunda con una derrota. Ayudados por los Barbarroja que conocieron grandes éxitos especialmente en el Mediterráneo, los argelinos no permitieron a Carlos V entrar ni tomar Argel.

2.3.1. Los hermanos Barbarroja y su visión política en el Magreb.

Arruch y Jairedín, Griegos, originarios de la isla de Mitilene pasaron al Norte de África, encontraron fácil y rápido asentamiento en las costas del Magreb. La familia cuyo padre era ollero, se componía de seis hermanos; los más famosos eran Arruch el mayor y Jairedín futuro gran almirante de la armada otomana. Se les atribuía el nombre de Barbarroja por el color de la barba de Arruch.

los hermanos Arruch y Jairedín Barbarroja consolidaron el poder en Berbería y fundaron la Regencia de Argel. Ellos favorecieron la presencia otomana en el Mediterráneo occidental como vasallos de la Sublime Puerta. Llegaron a controlar un territorio e instalar un nuevo régimen político en 1516.¹⁹

La vida de los dos protagonistas Arruch y Jairedín Barbarroja quienes representaban una epopeya militar, política y humana, subrayará la historia de las sociedades mediterráneas del siglo XVI. Su presencia era favorecida por las autoridades locales de Berbería en las principales ciudades magrebíes, éstos los reclamaban para recuperar su independencia frente a la ocupación española y para hacer frente al auge corsario.

Arruch Barbarroja llegó a hacerse rey de Argel y crear el Estado argelino, nació en 1473, corsario, se hizo preso varias veces, se evadió y llegó a la isla de Djerba.²⁰ Era audaz. Su experiencia en los mares le permitió ser

¹⁹ E. SOLA, *Un Mediterráneo de piratas:...* op. cit. p. 103.

comandante de una flotilla. Aunque el corso era muy lucrativo para él se dedicó a ayudar a los moriscos refugiados a pasar hacia el Norte de África

Arruch, conocido como un temible corsario desde un tiempo atrás, estaba al servicio del monarca "Abd Allah Muhammad rey de Túnez entre 1494 y 1531 quien le permitió utilizar la base de la Goleta. Tras el episodio de Yerba, el rey tenía miedo de los españoles, entregó a Arruch el gobierno de la Isla.

El primer Barbarroja, introdujo en la región la formal presencia otomana y desde 1519 se localizaran contingentes turcos en los territorios controlados por el señor de Argel.

Se enfrentaron los Barbarroja a los españoles, defendiendo sus propios intereses; las primeras acciones de estos corsarios nos llevan al intento de conquistar Tremcén por Arruj en 1517, éste, no se contentaba de su potencia marítima se adelantaba hacia el interior del país, se apoderó de Miliana, Medea y en Tremcén ocupó el palacio después de destronar al rey.

Pero en Tremecén, una alianza de españoles, beréberes y árabes se organizó contra él; asediaron la ciudad para cogerlo pero él acertó a huir, desafortunadamente lo persiguieron y lo cogieron para matarlo en las cercanías de Orán, ocurrió eso en el año 1518 a los 44 años de su edad.

Antonio de Sosa narra la noticia de la muerte de Arruch en Argel diciendo:

"Muerto Arruch Barbarroja...a pocos días llegó la nueva a la ciudad de Argel, do entonces se hallaba Jeredín, su hermano segundo, gobernando aquel estado. El cual sintiendo este caso como el amor de tal hermano requería y, por otra parte, muy temeroso de que el marqués (de Gomares) no le fuese también a buscar y echase de Argel...estuvo a punto de embarcarse con los turcos en veinte y dos galeotas que se hallaban en Argel; si no fuera que algunos de los

²⁰ EL YILALI, Abderrahman Ibn Muhamad, "*Historia general de Argelia*", S.N.E.D. Argel, T. III, 1982, p.37

corsarios que presentes se hallaban le animaron a que, a lo menos, esperase hasta ver que movimiento hacían los cristianos. Pero sabiendo luego como el Marqués ya estaba recogido con su gente en Orán y que la mandaba embarcar a España, se quietó. Y de todos los soldados y corsarios...que luego, de todas partes se recogieron a él..., con los que habían escapado de la rota de su hermano, fue de voluntad y consentimiento común hecho rey y su capitán general. Y en la verdad, era de tal espíritu en todas las cosas de la guerra y de la paz que no desmerecía ser en todo sucesor a su hermano, como después lo mostró bien la obra". ²¹

Las actividades berberiscas llevaban una estrecha relación con la figura de Jairedín Barbarroja durante la época de Carlos V. El enfrentamiento marítimo con los españoles fue más intenso.

Empezó otra fase de la presencia española en el Magreb con la entronización casi simultánea del futuro Carlos V en España y de Jairedín en Argel, el más notable de los Barbarroja, era un peligro mayor para la cristiandad mediterránea.

Jairedín entregó Argel al sultán turco, con el fin de conseguir un aliado poderoso en sus enfrentamientos con los españoles y las autoridades berberiscas. Éste, ofreció su vasallaje al sultán Selim I quien le confiará el título de Beylerbey en 1518. En 1521 se apoderó de Colo, Bona, Constantina.

Jairedín consolidó el régimen y lo fortaleció. Después de 1529, la zona de Berbería se convirtió en enemigo para los intereses españoles. Destinado a la guardia de Argel, heredó de su hermano prestigio, audaz y autoridad. Pero los magrebíes querían liberarse de los corsarios que habían llamado ellos mismos para liberarse de los españoles. Los habitantes de Argel padecían de

²¹²¹ w.w.w.Google.es, Archivo de la frontera, citado por E. Sola, en " *Corsarios o Reyes, de la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes*", p. 2

las exacciones de los corsarios que se pusieron a robar y maltratar a la gente, organizaron sublevaciones contra Jairedín quien vuelve después, reconquista Argel y aplasta toda iniciativa e intento de sublevación.

Se edificó la potencia de Jairedín tras la conquista de la Goleta, en 1533 se apoderó de Túnez derrocando al rey hafsí Muley Hasán. La conquista de Túnez y el saqueo de Mahón eran las primeras hazañas de Barbarroja en el Mediterráneo a partir de 1534. Luego Carlos V recuperaba en 1535 Túnez y la Goleta, dejando al rey Muley Hasán ahí.

Llamado a constantinopla por Soleimán el Magnífico, Jairedín se ve confiado el mando de sus escuadras como gran almirante de la flota turca. En Argel, transformada en una especie de monarquía hereditaria hasta 1580, los Barbarroja hacen activo el poder otomano berberisco y el corso turco berberisco que se convirtió en una amenaza para el comercio marítimo cristiano en el Mediterráneo occidental.

Finalmente murió Jairedín en 1596 cubierto de gloria y honores dejando su reino berberisco al mando de Hasán Agha quien se enfrentó a Carlos V durante la expedición de Argel en 1541.

2.4. Fracaso de las expediciones bélicas españolas contra Argel.

Conquistar Argel, era el primer objetivo de los españoles. Carlos V quería entrar en el Mediterráneo y atacar a los corsarios, en 1535 preparó una gran armada y volvió a tomar Túnez y la Goleta, colocó a Muley Hasán en el trono y se marchó. Por su parte Jairedín se refugió en Bona, luego se dirigió hacia el puerto de Mahón en Menorca, lo asaltó y sacó de ahí todo lo que pudiera, llevando a Argel un gran número de cautivos. Se vio confiado el mando de jefe de las escuadras de Solimán el magnífico.

Empezó el emperador a moverse fuera de España en la costa sur del Mediterráneo. Sus primeras hazañas o expediciones hacia Túnez en 1535 eran una muestra de fuerza para oponerse al poder turco. En aquella época aunque los Barbarroja fuesen fuertes y famosos por su alianza con los turcos pero a veces la mala organización del ejército musulmán ayudó en el éxito de los españoles quienes se adelantaron más ocupando ciudades costeras. Pero rápidamente Jairedín Barbarroja consiguió recuperar las costas ocupadas por los españoles.

Los españoles intentaron varias expediciones contra Argel entre 1516 y 1541, con el fin de rechazar a los turcos y pasarla al servicio del rey. La primera expedición tuvo lugar en 1516, el rey Carlos V, preocupado por el éxito que tuvo Arruch Barbarroja en el Peñón de Argel, decidió atacar la ciudad, pero Barbarroja bien preparado para recibir la armada española, fortificó su ejército ayudado por todos los árabes, sus amigos y los turcos que poseían galeras de artillería. La mala organización de la armada española ayudó Arruch a atacar y causar muchas pérdidas; 300 soldados muertos y muchos cautivos.

Hugo de Moncada, intentó apoderarse de Argel en 1518, pero el ánimo de la población y la firmeza de Jairedín Barbarroja causaron el fracaso de esa expedición. Tras esa victoria, Jairedín quien decidió trasladarse a Constantinopla, aceptó la oferta y el clamor de la población argelina que quisieron hacer de él, rey de Argel si éstos aceptaran de poner la ciudad bajo la protección turca, luego formar parte del imperio otomano. Así Jairedín ganó una gran popularidad en el Magreb y la confianza de los autóctonos cuando los introdujo en su gobierno. Puso fin a las luchas y rivalidades internas causadas por Ibn El Cadí y el rey hafsí de Túnez. Tras su instalación en Argel, Jairedín había trabajado la organización administrativa y militar de los territorios de la región.

El rey hafsí tenía miedo de la expansión turca había provocado una crisis interna entre Ahmed Ibn El Cadí tras sus declaraciones separatistas y el poder central de Argel. Ibn El Cadí con el rey hafsí habían perparado negociaciones secretas para atacar Argel, rechazar al turco y ocupar la ciudad.²² La superioridad de los turcos y el valor de los habitantes de Argel ayudaron a derrotar al ejército del rey hafsí que Jairedín había perseguido empujándole hacia las montañas.

Aprovechando la situación y utilizando la malicia y el engaño, Ibn El Cadí acertó en convencer Jairedín para aceptar su ayuda; luego más tarde Barbarroja se dio cuenta del acuerdo entre el rey hafsí y Ibn El Cadí para rechazarlo. Jairedín se retiró a Argel cuando los dos aliados Ibn el Cadi y el rey hafsí sitiaron la ciudad sin poder ocuparla.

Siguieron otros intentos que fracasaron y cada vez Jairedín persiguió al enemigo hasta fastidiarse de esa situación de inestabilidad e inseguridad. Los enfrentamientos no dieron resultado, optaron los adversarios por dividir la región en dos partes; la primera dependía del poder central y la secunda se volverá al rey hafsí de Túnez.

En Argel, los habitantes se quejaron de los maltratos de los soldados turcos que asesinaron muchas personas luego la población se declaró autónoma y independiente del poder central. Barbarroja respondió a la voluntad popular dejando Argel libre al poder de Ibn El Cadí, se dirigió hacia Yiyel. Aprovechando esa situación, entró Ibn El Cadí con su ejército a Argel, reinó sólo para seis años, desde 1521 hasta 1527.

El nuevo rey no sabía gobernar una ciudad como Argel, núcleo central de la política de los Barbarroja. Apenas si conseguía mandar una tribu como tenía la costumbre de hacer. En aquella época el desorden político y las

²² MADANI, Tawfik el, *Harb atalath mi at sana bainal dyazair wa isbania*, S.N.E.D., Argel, 1976, p. 212

sublevaciones caracterizaban el ambiente político de la Regencia de Argel. La población argelina prefería la dureza de los turcos a la ignorancia de Ibn El Cadí acostumbrado sólo a administrar los asuntos de una tribu. Jairedín aprovechó esas situaciones de conflictos y la penuria de los productos alimentarios en Argel para aproximarse de nuevo del pueblo, ofreciéndole el botín de sus salidas en el Mediterráneo. En efecto, pudo apresar barcos cargados de trigo que repartió gratuitamente entre los pobres de la ciudad de Argel.²³

Tras esas acciones humanitarias, las tropas de Jairedín pudieron enfrentarse a las de Ibn El Cadí en los alrededores de Blida. Se iniciaron las hostilidades entre los dos adversarios en 1527. Los turcos llevaron la victoria causando grandes pérdidas humanas en el ejército opuesto. El rey Ibn El Cadí perdió la vida durante las sublevaciones de sus tropas contra él en 1527 permitiendo la vuelta de Jairedín, aclamado por el pueblo de Argel .

Hace falta preguntarnos sobre el papel de España en esas negociaciones entre el rey hafsí e Ibn El Cadí para rechazar a Jairedín, pensamos que los españoles se alejaron de la región dejando a los dos adversarios exterminándose uno a otro y posible que hubieron aprobado la victoria de Ibn El Cadí para hacer de él su vasallo una vez instalado en Argel. El emperador emprendió en aquellos momentos la política de dividir para reinar utilizando el rey Ibn El Cadí y el rey hafsí de Túnez para alimentar los conflictos internos, alejando a Jairedín de Argel para facilitar la entrada de las tropas españolas en la ciudad.

Para la ocupación del Peñon de Argel debemos volver a 1511 cuando los reinos de Argel, Cherchel, Deles y Tenes aceptaron ser vasallos del rey Fernando quien les obligaba a pagar impuestos anuales y por su parte, los

²³ E. SOLA, " *La saga de los Barbarroja, Arruch Barbarroja, el corsario que llegó a ser rey*", in *la Revista Historia* 16 n°159, Madrid, 1989, p. 89

musulmanes permitieron a los españoles edificar una fortaleza sobre el peñón de Argel para ganar la paz en sus tierras.²⁴

Cuando murió el rey Fernando el Católico en 1516, los habitantes de Argel llamaron a Arruch, quien respondió a las llamadas de los argelinos que veían en él, el hombre fuerte que los liberará de la presencia española en el Peñón de Argel. Aquel fuerte era considerado como un serio obstáculo para el desarrollo de las actividades mercantiles del curso argelino. Barbarroja respondió inmediatamente a la llamada, sabía que era una ocasión única que se le presentaba para conseguir el control de un estado importante.

Los españoles del fuerte se defendieron contra los vanos ataques de los argelinos encabezados por Arruj Barbarroja que ni siquiera podía en aquel momento desalojar a los soldados quienes se protegieron en la pequeña guarnición pegada al peñón. Los argelinos desconfiados vivían una gran decepción, empezaron a complotar contra Arruj, éste, advertido a tiempo asesinó al instigador del complot Selim ben Tumi y se proclamó rey de Argel por sus galeones.

La gran audacia, el valor y la autoridad con las que Arruch era primero decidido a enfrentarse a los españoles una vez instalado en la ciudad de Argel, le empujó después a correr tras el poder.²⁵ Se preocupaba luego por ocupar la región y nombrarse rey de la ciudad para extender su reino a costa de los principados árabes y beréberes del entorno. Por eso Arruch no lograba realizar con éxito expulsar a los españoles de su enclave.

Luego su hermano Jairedín aliado al rey hafsí de Beni Abbas, Abdel Aziz, derrotó al rey del Cuco Ahmed ben El Cadí quien se hizo matar por sus propias tropas que le reprocharon su huida frente al enemigo.

²⁴F. BRAUDEL, op. cit. p. 224

²⁵Ibid. P. 225.

Jairedín entró triunfante a Argel en 1527 tras someter Cherchel y Tenés al mando turco.²⁶

En 1529 Jairedín, consiguió someter al nuevo rey del Cuco su hermano el Hucín luego recuperó la fortaleza española, el Peñón de Argel el 26 de mayo de 1529 que destruyó en seguida.²⁷

La presencia de españoles en el Peñón amenazaba la ciudad durante años hasta el éxito de Jairedín que era una victoria porque permitía a los corsarios argelinos entrar y salir libremente, cosa que no podían hacer cuando la fortaleza era bajo el mando español.

Jairedín empezó entonces a proyectar su marcha hacia Orán, envió sus embajadores hacia Tremecén para pedir alianza a su rey.²⁸

Finalmente, con la destrucción del peñón de Argel por Jairedín en 1529, se edificó la potencia de Jairedín que luego extendía hacia el Este y rápidamente se apoderó de la Goleta. Desde aquel momento, se nota una intensificación del corso argelino con las incursiones en la costa española para embarcar a los moriscos perseguidos por el Tribunal de la Inquisición.

2.4.1 La expedición de Argel de 1541

Frente al apogeo del corso argelino decidió Carlos V organizar una expedición contra Argel en 1541, para atacarlo en su cuna. Dar un golpe decisivo a Argel, era la única forma de neutralizar la Regencia de Argel, muchos eran los esfuerzos españoles para atraer la ciudad bajo su influencia pero esos se acabaron por un completo fracaso.

El monarca Carlos V recurría a la diplomacia antes de preparar su expedición contra Argel. Inició negociaciones con Jairedín. Andrea Doria con

²⁶ H. D. Grammont, " *Histoire d'Alger sous la domination turque (1515-1830)*", Paris, le Roux, 1887, p.34

²⁷ M. BELHAMISSI, *Histoire de la marine algérienne*, Argel, 1983, p. 113

²⁸ DIDIER, *Le Général*, op. cit. p. 148.

otros representantes del Emperador desempeñaban el papel de contactos entre los dos lados. Jairedín fingiendo aceptar los regalos ofrecidos por los españoles y la proposición de nombrarle rey a cambio de un impuesto de vasallaje anual a la monarquía española. Jairedín informaba al Sultán turco de todo lo que sucedió.

Por otra parte y durante la estancia de Jairedín en Turquía se establecieron otros contactos entre los españoles y Hasán Agha para la ocupación de Argel. Fracasaron todas aquellas negociaciones de alianza entre Carlos V y Jairedín que llevaban como objetivo separar el territorio argelino de la Puerta Sublime por las exigencias de Barbarroja quien no quiso entregar la ciudad de Orán.²⁹

Carlos V, pensando poner fin al corso argelino en Argel, decidió atacar y ocupar la ciudad emprendiendo la expedición de 1541 con una gran fuerza naval³⁰ en la cual recogió una gran derrota. Desde entonces, los turcos se animaron para ocupar unas plazas costeras para introducirse en el interior del país.

El Emperador recurría a la fuerza cuando los corsarios turcos y argelinos actuaron en las costas españolas para socorrer a los moriscos oprimidos y maltratados en España y también para controlar el tráfico comercial en el Mediterráneo; apresando gran número de barcos cargados de mercancía que se dirigían hacia Orán o Bugía.³¹

Los esfuerzos desplegados por la diplomacia carolina no dieron resultados positivos en atraer a la belicosa regencia de Argel convertida ya en una potencia marítima a las puertas de España y de Italia. En Octubre del

²⁹ E. SOLA, op.cit., p. 139

³⁰ EL MAZARI, Benaouda, "*Tulu Sad Asu ud*," *Crónica de Orán, Argel, España y Francia hasta finales del siglo XIX texto establecido y anotado por Dr. Bouaziz, Yahia, manuscrito del museo Nacional de Orán, Dar el Gharb al Islami, p. 220.*

³¹ H.D. Grammont, op.cit.p.57.

mismo año 1541, fracasó la expedición imperial contra Argel tanto a causa de los ataques berberiscos como a las tempestades; la armada española se encontró en una fuerte tempestad y una feroz defensa del pueblo.

El ejército español fue derrotado frente a las tropas de Hasán Aga gracias a la contribución del pueblo magrebí. La buena organización de la defensa argelina provocó la pérdida de la mayor parte de la armada española. Así pues, la operación militar terminó con un fracaso total. El emperador se vio obligado de reembarcar.³² Como consecuencia de aquella derrota, los soldados y los habitantes españoles de los presidios fueron condenados a vivir aislados de todo contacto exterior, sufriendo la escasez de los abastecimientos. Protestaban contra aquellos ataques corsarios, pidiendo ayuda para liberarles de su aislamiento.³³

El fracaso de la expedición de Argel, era el comienzo de la pérdida del propio emperador quien veía deteriorar su prestigio militar. España conoció otros fracasos como el de Mostaganem lo que subrayan el fracaso de la política expansionista española en el interior del país. Empezó entonces el período de la decadencia política española.

Carlos V, no insistió mucho tras su derrota frente a Argel. Algunos años más tarde se retiró de la escena del Mediterráneo. Dejó a parte sus sueños de hegemonía abandonando el escenario mediterráneo y quedándose sólo con los enclaves de la costa oeste, para centrar su atención en el Norte de Europa, hasta 1555, año de su abdicación. Como si esperara esa derrota para encontrar en ella un pretexto para dejarlo todo y volver a ocuparse sólo del resto de su imperio dejando así la costa italiana y el levante de la Península Ibérica a merced de los corsarios berberiscos, ayudados por los otomanos.

³² HERVE, Michel, *Les débuts de la Régence d'Alger de 1518 à 1556*, p. 109

³³ R. Basset, " *Documents musulmans sur le siège d'Alger en 1541*", publiés, traduits et annotés, Paris, 1890, p. 32.

La derrota de Carlos V, tendría un impacto importante en el mundo musulmán especialmente entre los moriscos que empezaban a ver el futuro con esperanza. Esos enviaron una carta a Solimán el Magnífico en la cual elogiaron a Jairedín por su ánimo y su éxito contra Carlos V después de la fracasada conquista de Argel en 1541:

"Nuestros enemigos se pusieron de acuerdo para un fatal proyecto, lo de destruir Argel para que no se quede en los países del Magreb nadie capaz de socorrer a los musulmanes. Pero Allah les castigó como había hecho antes contra los infieles el día del elefante citado en el Alcorán, el Dios poderoso envió contra las tropas de Carlos V viento y olas violentas que destruyeron sus naves cerca de las costas, muchos entre ellos se ahogaron". ³⁴

En Europa, la proyección española en el norte de Africa imprimió un nuevo giro tras la derrota de Carlos V: la política de prestigio fue abandonada, el Emperador se contentará sólo de unos enclaves considerados como necesarios y la idea de una Europa africana era definitivamente acabada.

Aunque el protectorado tunecino fuese considerado como vital para Nápoles y los aliados de Italia, España quedó prácticamente excluida de la cornisa Sur del Mediterráneo centro oriental salvo su presencia se quedó limitada a la plaza de la Goleta.

Ante el temor de un total derrumbamiento del poder español en el Mediterráneo, se dio prioridad al reforzamiento de los enclaves del Oranesado. La conservación de aquellas fortificaciones representaba un gran interés para

34 ³⁴ TEMIMI, A., "Le gouvernement Ottoman et le problème morisque", p. 37 en el texto árabe.

Véase también, "Problématique et développement de la recherche historique dans le monde arabe: études ottomanes, moriscologie", in Lecture at kibi International University, Decembre 12, 1998

España por su proximidad geográfica y estratégica en el Mediterráneo occidental. Había intentado con sus expediciones debilitar al corso argelino pero se dio cuenta que era difícil realizarlo y someter a los corsarios cuya mayoría de ellos fueron refugiados perseguidos por el Tribunal de la Inquisición

2.4.2. La expedición de Túnez 1533.

En 1533, Carlos V envió a Túnez una expedición mandada por Andrea Doria, la ciudad reconquistada fue entregada a su antiguo rey Muley Hasán. Derrotado Jairedín en este enfrentamiento se refugió en Argel y se lanzó de nuevo en las actividades corsarias causando grandes daños en las costas españolas e italianas y perturbando el tráfico mercantil entre España y sus colonias americanas.

En 1534, Barbarroja conquistó Túnez, destronó al rey Muley Hasán, Carlos V decidió reconquistar la ciudad porque era una plaza principal en el control del Mediterráneo oriental y también porque la presencia de los turcos en Túnez era una amenaza para las posesiones españolas en Italia. Andre Doria condujo su flota para tomar la fortaleza de la Goleta luego Túnez, estableció una fuerte guarnición española en la Goleta, poniendo a Muley Hasán en el trono.

Como resultado, podemos deducir que el poderío español era ascendente hasta 1535 fecha de la conquista de Túnez. Todo era éxito, la estrella del cesar no podía brillar más alta ni más intensamente. Pero ese brillo perdió su luminosidad con la derrota de Carlos V durante la expedición que había preparado contra Argel en 1541 y más tarde con las fracasadas expediciones contra Mostaganem.

2.4.3. Las primeras expediciones de Mostaganem.

Intentaron los españoles a lo largo de 15 años conquistar sin éxito la ciudad de Mostaganem. Las tres expediciones 1543-1547- 1558, llevadas a cabo por el Conde de Alcaudete no lograron realizar el sueño de éste.

Partiendo de Orán y pasando por Mazagrán situada en la entrada de de Mostaganem, conocieron los españoles una gran derrota frente a una fuerte oposición por parte del pueblo ayudado por las tropas turcas. Esos turcos la defendieron perfectamente haciendo de ella una base para las nuevas operaciones contra los españoles de las dos plazas de Orany Mazalquivir, esta presencia turca en Mostaganem molestaba al Conde de Alcaudete quien decidió arrancar aquella ciudad estratégica y someterla a la dominación española. Así atacaron los españoles Mostaganem y se enfrentaron a las fuerzas turcas ayudadas por la fuerza de la población que no estaba a favor de estar bajo su mando.

Los habitantes de Mostaganem formados por una parte importante de la población morisca expulsada, aceptaron la presencia turca y convivieron con ella, fueron considerados como sus salvadores; en cambio los españoles no eran los bienvenidos en la región porque su primer objetivo era la venganza de los moros refugiados en el Magreb que permanecieron ahí en España durante siglos. La tercera expedición contra Mostaganem que tuvo lugar bajo el reino de Felipe II, la veremos más adelante.

Después de la conquista de Túnez coronada por un éxito, Carlos V pensaba que podía entrar en Argel sin problemas. Decidió entonces atacar la ciudad, pensaba que era tan fácil tomarla como ocurrió en Túnez pero sus sueños se disiparon con la derrota que conoció allí.

Desde aquel momento decidió quedarse sólo con los enclaves de Orán y Mazalquivir porque enfrentarse de nuevo con los corsarios turcos o argelinos para padecer otras derrotas no era bueno para su imperio ni para su fama de un emperador como él.

Capítulo 3. Felipe II y el equilibrio de fuerza en el Mediterráneo.

Como lo hemos anotado más arriba, la tercera expedición de Mostaganem tuvo lugar en 1558 bajo el reinado de Felipe II. Por esa tentativa, los jeques aliados de España no ayudaron en nada al capitán general español para llevarla en buenas condiciones a pesar de la oposición de la reina Juana que gobernaba por su hijo Felipe II.¹

Salió el Conde de Alcaudete de Orán con siete mil hombres y algunas piezas de artillería en la Macta, tuvo enfrentamientos con algunas tribus

¹H.L. FEY, " *Histoire d'Oran*", op.cit., p.104.

árabes; luego entró en Mazagrán desde la cual empezaba a asediar la ciudad de Mostaganem. Las tropas no comieron más que algarrobas no habían encontrado nada de comer porque los habitantes llevaron todas sus riquezas y se dirigieron hacia la ciudad de Mostaganem.²

El capitán general no pudo entrar en la ciudad, decidió retirarse del campo de batallas para conservar sus tropas pero no pudo: fue atacado por los turcos que llegaban desde el mar y de todas partes.

Tras esos enfrentamientos murió el capitán general gobernador de Orán. Hasán Pacha canjeó su cadáver por el hijo de un jeque árabe cautivo en Orán. El segundo hijo del general también se hizo cautivo hasta 1561, cuando su hermano lo rescató contra el producto de una razzia. Así se acabó también esa expedición con grandes desgracias. Fue considerada por los historiadores como un gran desastre de las tropas españolas de Orán frente a Mostaganem "*el desastre de Mostaganem*".³

A partir de entonces renunciaron a tomar Mostaganem al mantener constantemente inteligencias en la región. Se emplearon los dos sistemas de espionaje y de diplomacia que actuaron en el escenario magrebí desde los años sesenta. Tenían a su servicio espías, la mayoría eran judíos, venían muy a menudo en Orán para vender sus productos e informaciones que les eran muy bien pagados. Estos espías indígenas practicaban el rapto de los musulmanes aislados que capturaban y vendían como esclavos en Orán, luego los españoles atacaban por sorpresa, matando a los hombres y llevando a las mujeres, pero en la mayoría de los casos, los españoles sufrían enormes pérdidas.

² M. BELHAMISSI, *Histoire de Mostaganem*, Ed. S.N.E.D. Argel, 1982, p. 76

³ Ibid. P.75

Así pues los presidios eran considerados como lugares hacia donde se dirigían los renegados, los ex-cautivos cristianos para facilitar noticias del interior del país, o sea en territorio enemigo. Algunas veces el alcalde, él mismo proporcionaba informaciones,⁴

3.1. Intensificación del corso.

Felipe II, adoptaba también una política antimusulmana. En su época Malta fue conquistada en mayo de 1565.⁵ Tras la victoria española de Lepanto 1571, los turcos recuperaron Túnez y rehicieron su flota. A partir de esos momentos hasta 1590 se reactivaron las incursiones norte africanas.

Después de la muerte del Bey Hasán Pachá, Salah Rais continuó su combate contra los españoles, dentro y fuera del país. En junio de 1556, emprendió una gran ofensiva contra Bugía para desalojar a los españoles de esta ciudad. Los habitantes encontraron en la recuperación de la ciudad un gran alivio que les ha permitido reavivar las actividades comerciales sobre todo después de la llegada de los moriscos de España.

3.1.1. Argel "Dar el Dyihed".

Se puede subrayar el enfrentamiento entre musulmanes y cristianos en las sublevaciones de los moriscos entre 1568 - 1570 que terminaron con la represión de los sublevados en España, -esos sublevados moriscos actuaron contra las autoridades provocando así graves problemas internos- y en la batalla de Lepanto en 1571. La gran opresión y la derrota de los turcos aumentaron el odio religioso en el mundo musulmán. Argel se convirtió en una ciudad de "*Dar elDyihad*".

⁴ BODIN, Marcel, "*Itineraire de Mostaganem et sa région*", in *B.S.G.O.*, T. 54, 1933, pp. 185-186.

La misma información existe también en el libro de Belhamissi, *Histoire de Mostaganem*, p. 78.

⁵ S. BONO, "*Les corsaires en Méditerranée*", Ed. La porte, Paris, 1998, p.21

"*El dyihed*" apareció con la expulsión de los moriscos, éstos se ataron más a los turcos de Argel y Marruecos formando una amenaza para sus enemigos los españoles.

Según Temimi:

"El djihed en el Magreb del siglo XVI es el fruto del fanatismo y del odio transportado en la lucha contra los berberiscos".⁶

No se acabó el corso con la muerte de los Barbarroja sino que reapareció más fuerte aún entre 1550 y 1560, considerada como una década dramática para España, en el que el corso berberisco actuaba desde bases argelinas. Aparecieron en Argel otras figuras parecidas a Arruch y Jairedín como por ejemplo Dragut y Salah Rais quienes aterrorizaron el litoral valenciano con sus múltiples incursiones.

Efectivamente, el sucesor de Jairedín Barbarroja era Dragut. Su presión se hizo cada vez más fuerte sobre la isla de Malta. Acertó en tomar entre 1551 y 1555 la ciudad de Bugía, que era cabeza de puente fundamental en el Mediterráneo occidental.

Los corsarios argelinos asediaron Menorca en 1558. A partir de entonces la situación de la ciudadela era insegura para los habitantes cristianos que pensaban abandonarla a causa de sus ataques que tuvieron gran fama en el Mediterráneo occidental, y que continuaron con intensidad durante la edad moderna hasta su desaparición total en el primer tercio del siglo XIX

Desde el Mediterráneo llegaba un peligro muy frecuente; los ataques de los corsarios. Hacia 1580, los barcos de pescadores no se atrevían a alejarse de Argel más allá de media legua por miedo de las fragatas cristiana.⁷ Es decir que los musulmanes tenían miedo de los ataques de la flota de la Real Armada.

⁶ A. TEMIMI, "*L'arrière-plan religieux du duel hispano-ottoman sur le Magreb du XVI è siècle*", in *R.H.M.* n°10-11, enero 1978, Túnez, pp. 214-215 en francés.

⁷ SOLA, Emilio, *Argelia, entre el desierto y el mar*, op.cit., p.285

Mientras Felipe II puso sus mejores generales al servicio del país para sofocar las rebeliones de las Alpujarras y Albaicín Euldj Ali no quiso intervenir eficazmente en favor de los sublevados, aprovechó de la situación conflictiva en España para entrar en Túnez, el único estado magrebí aliado de España.

Ocupada ya Túnez por los turcos, esa ciudad representaba una seria amenaza para la monarquía española en Italia, Sicilia y el reino de Nápoles. Con esta ocupación Euldj Ali acentuó más su presencia y su poder ganando más territorios en el Magreb. Consideraba que era más interesante desalojar a los españoles de Túnez que ayudar a los moriscos en sus sublevaciones en España.

3.2. La batalla de Lepanto.

La expansión de los turcos en el este europeo y en las costas norte africanas era una amenaza inmediata y directa para España y Europa. La unión de España, Venecia y el Papa quiso poner fin al predominio turco sobre el Mediterráneo occidental. Se enfrentaron las dos potencias en una batalla naval en el golfo de Lepanto.⁸

La batalla de Lepanto ocurrió en octubre de 1571, las fuerzas coalizadas de Venecia y España derrotaron la flota turca, pero eso no quiere decir que han ganado la guerra. La victoria de Lepanto no tuvo grandes consecuencias⁹ ya que conocieron en 1572 un fracaso en Modón.

La preparación de la cristiandad para enfrentarse con el peligro turco fue muy laboriosa. Felipe II veía sus posesiones peninsulares tan amenazadas por los turcos que tardó mucho en convencerse de la necesidad de afrontarles en esta guerra de Lepanto. A pesar de ser pacífico, más inclinado a la administración directa de los negocios de sus reinos, Felipe II continuó la política de su padre en oponerse a los turcos. Se vio impregnado en frecuentes guerras contra sus tradicionales enemigos los turcos en el Mediterráneo.

⁸ w.w.w Google.es Historia: La batalla de Lepanto, p. 1.

⁹ F. BRAUDEL, *La Méditerranée*, op.cit. p. 396.

Felipe II dio instrucciones a su hermano Don Juan de Austria para que su flota española no participara en el encuentro con los turcos. Pero a pesar de las instrucciones del monarca las dos flotas enemigas se enfrentaron el 7 de octubre de 1571 a la entrada de Lepanto, los turcos atribuyeron su derrota al cansancio de sus tropas. La flota aliada no persiguió al enemigo turco ¹⁰ a causa de las pérdidas y el mar agitado que era su salvador.

Marqués de Lozoya hablando del primer ataque turco neutralizado dijo:

"Durante dos horas se peleó con ardor por ambas partes, y por dos veces fueron rechazados los españoles del puente de la galera real; pero en una embestida aniquilaron a los jenízaros que la defendían y, herido el almirante de un arcabuzazo, un remero cristiano le cortó la cabeza. Al izarse un pabellón cristiano en la galera turca arreciaron el ataque las naves cristianas contra las capitanas turcas que no se rendían; pero al fin la flota central turca fue aniquilada".¹¹

El episodio más resonante en la actuación de la Liga fue la batalla de Lepanto, confrontación de dos armadas de gran magnitud. Los turcos tuvieron 30.000 muertos y heridos y 8.000 prisioneros, 120 naves hundidas y 117 galeras pasaron al poder de los aliados. Estos tuvieron 9.000 muertos, 21.000 heridos, 12 galeras perdidas.¹²

Después de la victoria de los cristianos en Lepanto, Felipe II ordenó dejar invernar la flota en los puertos de Italia, impidiendo Don Juan de perseguir a los turcos en su huida.

¹⁰ w.w.w.Google.es, Ibid. P. 3

¹¹ Ibid. Citado por MARQUES DE LOZAYA

¹² J. B. VILAR, "*Relaciones entre España*". op. cit. p. 61

Visto el número de las galeras otomanas perdidas se puede imaginar el botín que llevaron los cristianos consigo pero la batalla de Lepanto fue un triunfo sin consecuencias.

Según el visir Sokolli que quiso hacer creer a los embajadores venecianos que los turcos perdieron solamente una batalla y no la guerra dijo:

"Hay una diferencia entre vosotros y nosotros. Arrancándoos un reino (Chipre), nosotros os hemos arrancado un brazo; y vosotros destruyendo nuestra flota, nos habéis cortado la barba: el brazo no retorna jamás, pero la barba crece más espesa". ¹³

Felipe II, contrario a su padre y su hermano no tenía sueños de cruzadas pero se sintió obligado de continuar la política de Carlos V. Antes de tomar cualquier decisión, pide consejos, calcula. Por eso tras la victoria de 1571 no manifestaba ningún entusiasmo para participar en la empresa de Levante donde permanecía el turco asediando Viena. El monarca envió a su hermano el orden de romper el avance de su armada porque la empresa del Levante no le interesaba mucho, él quería enviar otra expedición contra Argel que conviene más a toda la cristiandad en general, en vez de gastar todo el dinero en esta empresa insegura.

Quería el monarca aprovechar la victoria de 1571 y el entusiasmo de sus tropas vencedoras para dar un golpe duro al turco con una expedición contra Argel, un golpe que pueda ser útil a España. Argel, el puente esencial con el occidente, la cuna del corso musulmán porque a partir de Argel, los corsarios argelinos se abastecían en hombres, en barcos, desde esta ciudad embarcaban los temibles corsarios hacia España.

Era esta política tradicional que ha orientado la decisión de Felipe II en el proyecto de Argel ya que hemos señalado ya al principio: no tenía sueños de

¹³ Ibidem, p.62

cruzada como su padre y su hermano pero tenía que respetar el testamento de sus abuelos los Reyes Católicos.

El proyecto de una expedición contra Argel era una ofensiva española que proclamó el rey prudente. Su hermano Juan de Austria no se entusiasmó mucho a la idea, prefería cumplir con la empresa del levante y responder a su hermano con un nuevo *Lepanto* y una nueva victoria.

Con el triunfo de los turcos en la Goleta y Túnez en 1574, los sueños de cruzada de los aliados se disiparon. Intensificar el curso en estos momentos vuelve una necesidad primordial para intentar frenar la expansión turca y sobre todo guardar y proteger las posesiones de España en el Norte africano.

3.2.1. Ocupación y pérdida de Túnez 1573-1574.

La victoria española en Lepanto animó a Felipe II para enviar a su hermano don Juan de Austria en una expedición para apoderarse de Túnez en 1573, restablecer el protectorado español y entregar la ciudad al rey hafsí vasallo de España.

La flota salió el 7 de octubre de 1573, el día siguiente desembarcó en las playas de la Goleta. El Marqués Don Álvaro de Bazán, marchó sobre Túnez con 2500 hombres de la guarnición de la Goleta, ocupó sin dificultad la ciudad. Por el buen tiempo de aquel otoño, la campaña de Túnez resultó ser un paseo militar en contraste con la de 1535, después de haber sido saqueada por Ramadan Bajá y el Alcaide de la Alcazaba la entregó el día siguiente sin resistencia.

Don Juan con el resto del ejército entró en Túnez que fue sometida a otro saqueo por sus nuevos ocupantes, los españoles pusieron al ex- rey Muley Muhamed esperando la llegada del rey Ahmed hermano del rey hafsí Hamida. Este se quedó como virrey del soberano español porque antes de marcharse

Felipe II, confirmó el mando de las guarniciones al nuevo Alcaide de la Goleta don Pedro Portocarrero.

En Italia, don Juan recibió las órdenes de destruir las fortificaciones de la ciudad de Túnez¹⁴ estimadas peligrosas, cegar y arrasar los puertos de Bizerta y Porto Farina que eran causa de sobresaltos continuos, conservando sólo la Goleta. Felipe II, encontraba que había muchos desembolsos con la ocupación de Túnez y sus dependencias en 1573-1574; el armamento, las pagas del ejército etc. Para Felipe II, lo que importa más ahora, es potenciar una gran armada con menor coste y superior operatividad en el Mediterráneo.

Entrado ya el invierno, la retirada de las fuerzas era difícil, por tanto fue acordado mantener las posesiones españolas ganadas hasta que se adoptara un acuerdo definitivo el año que sigue. La posición del monarca cambia según los acontecimientos; al principio permanecer o no en Túnez era un problema de dinero. Mientras se discutía el problema de la retirada de la armada, llegaron noticias de que los turcos se preparaban para recuperar Túnez.

El problema es de urgencia, se debe remediar a este problema lo más pronto posible, había que encontrar dinero y medios eficaces para la ejecución de las fortificaciones emprendidas y especialmente las necesidades de la Goleta. No debemos olvidar que el mismo Felipe II, ordenaba la destrucción de esas fortificaciones.

En el verano de 1574, se presentó en el golfo de Túnez una gran flota otomana mandada por Sinán Bajá. Como comandante militar figuraba Euldj Ali, principal gestor de la empresa quien preparaba desde Argel una armada de 230 galeras, 40.000 soldados entre geníceros y argelinos. La llegada de la flota y el número de soldados sembró terror y desconcierto entre los españoles.

¹⁴Ibid. p. 70.

Sometida a un estrechísimo cerco, la Goleta fue el objetivo inicial de los atacantes turcos. Los continuos bombardeos y los combates causaron enormes pérdidas en ambas partes. Los bombardeos se hicieron cada vez más furiosos, el gobernador Portocarrero fue obligado a capitular el 25 de agosto.

Euldj Ali y Sinán Bajá tomaron primero la Goleta luego dirigieron sus esfuerzos hacia el gran fuerte de Túnez. Tras sucesivas capitulaciones, el gobernador *Juan de Zanoguera* entregó a los turcos el último reducto de los españoles en Túnez.

Según *Soldevila*, la caída de Túnez y la Goleta eran debidos también a las desconfianzas de Felipe II y sus celos hacia Don Juan de Austria quien tuvo gran éxito en la batalla de Lepanto. Con esas pérdidas se puso fin a la gloria de Lepanto.¹⁵ La rápida expulsión de los españoles de Túnez vino para anular el éxito de Lepanto reducido ahora a sus reales proporciones. A partir de esos momentos, las dos partes mostraron un desinterés por un enfrentamiento bélico que V.Vasquez de Prada puede afirmar:

*"la empresa tunecina fue el último episodio importante de la guerra hispano-turca en el Mediterráneo."*¹⁶

Después de Lepanto, la lucha entre España y Turquía por la supremacía en el Mediterráneo durante el siglo XVI perdió su fervor. Las dos potencias en lucha permanente se encontraron en un equilibrio de fuerza tras la pérdida de Túnez y la Goleta por parte de España en 1574. Ese factor de equilibrio proporcionó un desinterés por los asuntos de este mar. España desvió su interés hacia mantener la hegemonía europea frente a las potencias protestantes y a Francia, los otomanos quisieron mantener la integridad de su imperio, en Europa y Asia.

¹⁵ w.w.Google.es Soldevila, op.cit., p. 3

¹⁶ V. Vasquez de Prada, *Felipe II*, Barcelona, p. 134.

Hasta 1620, se notaba un declive marítimo otomano que estuvo a punto de resaltar la preponderancia naval española, frenada por una decadencia naval similar que le obligaba a reducir a unos mínimos su presencia en el área. Eso se notó sobre todo tras la pérdida de la flota española "*la Armada Invencible*" en las aguas inglesas en 1588. Una gran tempestad destruyó la mayor parte de la flota que se preparaba para enfrentar la Armada inglesa.

Como diría *Braudel*, a finales del siglo XVI el Mediterráneo permanecería fuera de la gran historia".¹⁷

También hay que subrayarlo con la desaparición de Felipe II, SelimII, Dragut, Juan de Austria, Euldj Ali etc., el curso cambia de foco. Es ahora marroquí, se sitúa en el Atlántico, lo que favoreció esa distensión hispano-turca debida primero al agotamiento y luego a las prioridades de las dos partes contendientes. Este curso atlántico dedicado a la busqueda de presas ultramarinas, amenazaba el tráfico transoceánico con las Indias.

3.3. Felipe II y la cuestión de Orán.

A partir de 1509 los monarcas españoles habían manifestado un interés hacia el Magreb, en efecto, *Pedro Navarro* bajo el patronato del cardenal Cisneros preparó campañas y planificaciones militares con el fin de ocupar núcleos en el Norte africano. Pero el desvío de la atención de los monarcas Carlos V y Felipe II del Magreb y la idea de abandonarlo seguirá existiendo en los reinados sucesivos. España va perdiendo su protagonismo con un cambio en el proceso que se sintió en la década de los ochenta donde se notó de nuevo un interés español para ocupar núcleos en el litoral sur del Mediterráneo.

Esta pérdida de protagonismo español en el Magreb, no impidió la mejora de las escuadras mediterráneas ni el mantenimiento y la fortificación de sus enclaves.

¹⁷ F. BRAUDEL, OP.CIT. p.423.

En el año 1570 el príncipe *Vespasiano Gonzaga* ordenó inspección a los enclaves españoles del Norte de Africa, quiso examinar el estado de las fortificaciones. En su informe recomendó la evacuación de Orán guardando únicamente Marsalquibir y ampliar su castillo.¹⁸

Felipe II no se contentó del único informe del príncipe *Vespasiano* sino que examinó otros informes como el de *Sancho de Leyva* en 1576 para tomar la resolución de guardar las dos plazas: Orán y Mazalquibir. Ambas plazas se habían convertido en plazas importantes en el sistema militar español del Mediterráneo occidental mencionando con admiración sus formidables defensas; el veneciano *Giovano Botero*, por ejemplo celebrará el lugar como *fortaleza d'importanza*.¹⁹

Felipe II se vio obligado a cambiar su política respecto a sus posesiones después de la pérdida de Túnez y la Goleta en 1574. Guardó sólo las plazas de Orán y Marsalquibir consideradas desde aquella época como plazas de destierro político para poder defenderse y para cerrar el paso al curso argelino hacia las Costas españolas.

*"Los presidios son lugares de deportación. El nieto de Cristobal Colón, Luis, arrestado en Valladolid por trigamia, condenado a diez años de exilio, llegó a Orán en 1563; murió allí el 3 de febrero de 1573".*²⁰

Desde los tiempos de Felipe II, Orán era tierra de destierro escogido para aristócratas y personajes influyentes caídos en desgracia, a quienes por determinadas faltas y aún por ciertos delitos se aislaban allí temporalmente con la obligación de servir al rey.

¹⁸H. L. Fey, *Histoire d'Oran*, p. 110.

¹⁹EPALZA y VILAR, op. cit., pp.97-100-212-319

²⁰F. BRAUDEL, *La Méditerranée et op.cit.* p. 187.

Notamos que Felipe II no se atrevía a tomar decisiones de su propia iniciativa sino que recurría a tomar la opinión de los demás, sus consejeros. Eso no era porque no tenía confianza en sí mismo sino que lo hacía de adrede. No quiso llevar sólo la responsabilidad ni las consecuencias de cualquier fracaso. Quería preservar la imagen de un monarca poderoso, prudente, defensor del ideal de sus predecesores. Perpetuar la tradición de defender la fe cristiana con una obligada expansión territorial era necesaria para el monarca.

La inoperatividad de la política carolina en el Mediterráneo se hizo evidente en el reinado de Felipe II, se caracterizaba su reinado por la improvisación mediante las costosas expediciones de castigo, provocando e incrementando la presión turco-magrebí en el mar mediterráneo. se aplicaba a sacar adelante una verdadera política mediterránea:

- Lanzando las construcciones navales que dotarán la monarquía de un potencial marítimo suficiente y permanente.
- Perfeccionar el dispositivo de defensa en los litorales de España e Italia.
- Reforzar los enclaves del Norte de África haciendo inexpugnables y prescindirse de las costosas expediciones de socorro.
- Proceder a la destrucción de puntos innecesarios, indefendibles o de onerosísimo mantenimiento.
- Aislar a los moriscos granadinos adoptando medidas eficaces para impedir la comunicación de éstos con otros moriscos de la península, este internamiento impedirá sobre todo el contacto con los enemigos de España.
- Intentar aislar diplomáticamente la potencia otomana practicando una política de acercamiento a otras potencias cristianas y musulmanas enfrentadas a la Puerta como Marruecos y Persia.

No se vieron los frutos de esa política hasta la década de 1560 culminando en 1571 en Lepanto, un equilibrio real de fuerzas en el mar se

restableció frente a Turquía y sus aliados. El Mediterráneo pasará a ser un lugar secundario en la política internacional filipina como hemos visto ya España se ocupará de su imperio en Europa y América.

3.3.1.. Las tentativas de recuperar Orán y Mazalquivir 1542.

En 1542, los españoles defendieron la plaza de Orán frente a la expedición fracasada de Hasán Agha, tras esta victoria de los españoles, el gobernador de Orán organizó una expedición hacia Tlemcén. Ahí, instaló a Muley Abdalah, vasallo de Carlos V, refugiado en la plaza de Orán, lo instaló después de destronar a su hermano Muley Ahmed.

Los habitantes de Tlemcén, ayudados por Hasán el corso, derrocaron al rey vasallo e incorporaron la ciudad en la Regencia de Argel en 1550. Aquella victoria animó a Hasán el corso para intentar presentarse ante Orán en 1556; las tropas de Hasán eran secundadas por la flota turca encabezada por *Ali el portugués*. Mientras las operaciones evolucionaban a favor de los argelinos, llegó una orden del sultán de Constantinopla, pidiendo a Hasán la suspensión de la lucha y la devolución de la flota turca para socorrer a los turcos en el archipiélago de Moore. Pero los argelinos continuaron el asedio de la plaza durante seis meses sin alcanzar ningún resultado positivo.

En 1563, el Bey Hasán Pachá, hijo de Jairedín lanzó de nuevo otra ofensiva por tierra y por mar contra Marsalquivir, sufriendo una gran derrota ante la buena defensa de la plaza por el comandante *Martín de Córdoba* y por la llegada de la flota de refuerzo mandada por *Francisco de Mendoza*. No pudieron los argelinos recuperar Orán ni Mazalquivir por la buena defensa de los españoles.

A partir del regreso de Felipe II a España de los campos de guerra franceses e italianos, la concentración de las fuerzas en el Magreb era evidente, se convirtieron en una prioridad hasta los años ochenta(1580).

A partir de la guerra de las Alpujarras (1568-1570), reduplicaban los esfuerzos de España contra el turco. Antes en 1565, la invasión de Malta había producido una reacción enérgica de Felipe II. El éxito de Lepanto, Túnez no ha modificado el panorama mediterráneo entre turcos y españoles.

Notamos que había realmente un equilibrio de fuerza en la época Filipina, en efecto las fuerzas españolas ganaron la Batalla de Lepanto y acertaron en defender y guardar Orán y Mazalquivir. Por su parte los musulmanes multiplicaron sus ataques en las costas españolas y acertaron en rechazar a los españoles de Túnez entre 1573 y 1574.

3.4. La diplomacia.

Tras el enfrentamiento militar en el Mediterráneo que se revelaba muy ineficaz, de los varios intentos de conquistar enclaves en el Mediterráneo o de poner fin a las actividades corsarias musulmanas, España intentó emplear la diplomacia para acercarse de la Puerta otomana.

Una vez la respuesta militar era imposible o inadecuada se puede recurrir a la diplomacia que es el segundo instrumento para resolver los problemas entre los dos frentes, el cristiano y el musulmán en el Mediterráneo sin apartar la eficacia de la acción militar.²¹

A pesar del éxito de Carlos V en Túnez en 1535, no pudo el monarca debilitar el poder de Argel. Mientras hizo numerosos proyectos de alianza con Jairedín Barbarroja que no llegaron a concretarse en nada, cuando la relación argelina se hizo más estrecha con la Puerta otomana tras la cual Jairedín pasó a ser almirante o "Capitán Pachá".

Para acabar con este conflicto turco-español, Felipe II recurría a la firma de treguas que era otro instrumento que se reveló eficaz a partir de 1577. Felipe II quiso También solucionar el problema del corso argelino que

²¹ w.w.w. Google.esTiempos Modernos, " *los espías de Felipe II,*" p. 18.

permaneció activo en la zona sin gran éxito. Intentó obtener una tregua con el turco (Sultán de Constantinopla) para ocuparse de los asuntos europeos.

La diplomacia oficial permitía designar a embajadores y otros personajes de negocios reales que facilitaban el contacto entre el monarca y el sultán turco. Apareció en paralelo la diplomacia extraoficial en la Red de espionaje que se compone de informadores, contactos y agentes secretos en casi todo el imperio otomano; Istambul como la Regencia de Argel y Orán.

La consciente administración madrileña pensaba que las plazas todavía retenidas representaban gastos inútiles y que la táctica más operativa eficaz era la de las expediciones punitivas o lucrativas, esas operaciones tenían la ventaja de no romper las treguas oficialmente establecidas entre España y la Sublime Puerta. Eso nos lleva a citar que los soldados españoles del presidio continuaban a realizar cabalgadas en los aduares y tribus cercanas de Orán. Esos actos de barbaridad no pudieron tocar la eficacia de las treguas entre turcos y españoles.

De allí podemos decir que a la Sublime Puerta no le importaba la vida humana del pueblo argelino, lo que importaba más eran sus intereses y como guardar su poderío y sus posesiones a través todo el mundo. Cuando los turcos impidieron a los españoles poseer enclaves en el norte africano eso no supone que querían defender especialmente los derechos del pueblo argelino.

Eso nos hace pensar en lo que ocurre hoy en día cuando algún país tiene intereses en cualquier región del mundo, utiliza todos los medios para lograr realizarlo, no importa si muere el pueblo, los jóvenes soldados, destruir ciudades enteras, vidas humanas lo que importa más es como apoderarse de las riquezas de tal o otra nación bajo pretexto de castigarla.

El hecho de recurrir a la diplomacia en general por parte de Carlos V y Felipe II reflejaba la conciencia de los monarcas de la ineficacia del

enfrentamiento militar en el Mediterráneo. Se habían dado cuenta de que quedaba difícil someter a los gobernadores turcos cuya fuerza equivale la de España. No era fácil debilitar las fuerzas musulmanas ni frenar sus ataques por tierra ni por mar. Para encontrar otro medio más eficaz se imponía entonces, la diplomacia.

El rey parece que había pensado en muchos puntos positivos, la diplomacia va a permitirle dejar ahorrado el dinero gastado normalmente en los enfrentamientos militares. Preservar la fama de los emperadores de España evitando el encuentro bélico que puede acarrear una derrota para los españoles. Tampoco quería dar la oportunidad a los turcos de gozar del placer de una victoria turca que va a añadir una fama a la que conoce ya el mundo entero y Europa especialmente. No quiso Felipe II borrar la hegemonía de los austriacos, célebre en toda Europa desde la época del Emperador Carlos V.

3.4.1. Negociaciones y treguas..

Las negociaciones diplomáticas hispano turcas representaban un menor desgaste en la década de los sesenta, frente a las expediciones militares que acarreaban grandes pérdidas financieras y humanas.²² Las treguas eran una de las actuaciones más importantes en la política exterior filipina durante todo el reinado y probablemente una de las más adecuadas.

Las definitivas treguas del reinado de Felipe II, vinieron para continuar la acción de Carlos V en Túnez en 1535 y delante de Argel en 1541. Esas dos expediciones obligaron la supremacía de la Regencia berberisca a responder y exponer su supremacía, intensificando su actividad corsaria en el Mediterráneo occidental.

A pesar de las primeras treguas, Carlos V y Solimán se sintieron obligados a reiniciar el conflicto a partir de 1550 a causa de la actividad corsaria de Dragut el sucesor de los Barbarroja y también a causa de la

²² F. BRAUDEL, *op.cit.*, p. 435.

instalación de las tropas españolas en Susa, Monastir y Mahdia. Así, la guerra era una constante en la zona del Mediterráneo en la década de los cincuenta.

Frente a este fracaso carolino el Emperador recurrió a las intentonas de firmar las treguas de 1545-1550 con el turco, eso era una clara intención de abandonar el antagonismo hispano turco. Estas treguas van a ser seguidas de las definitivas treguas del reinado de Felipe II.

Además, a finales de la década, asistimos a la lenta decadencia del poderío español en África cuando los españoles cedieron Tripolí, Bugía tras su conquista y fracasaron en el asedio de Orán. Pero con Felipe II, un nuevo período de transición se está dibujando, el perfeccionamiento y el desarrollo de la diplomacia tuvo lugar y las treguas de Felipe II eran consideradas como un giro de la política española en el Mediterráneo.

Apartir de 1574 se abre camino a la aproximación de ambas partes con la tregua de 1578 llamada a ser indefinidamente, esta tregua arreglaba los asuntos de España absorbida por los asuntos de Europa y América. La dicha tregua convenía también los asuntos del imperio otomano que era ocupado en mantener sus conquistas en los Balcanes, el Danubio y Ucrania frente a la reactivación del poderío germánico.

Por su parte, Felipe II intentó ponerse en contacto con algunas figuras más representativas de Argel; el corsario Dragut y Mustafa Arnaut.²³ Les ofreció convertirse en dirigentes de la ciudad en torno a 1557 y independizarse de la Sublime Puerta con el apoyo hispano. Pero ellos rehusaron prefiriendo quedarse bajo la autoridad otomana.

De otra parte el intento de las negociaciones de *Juan Gallego* falleció cuando ese, había intentado atraer a Jairedín Barbarroja al bando Habsburgo, le

²³²³ w.w.w Google.es, Historia Moderna, Sobre la actuación de los agentes secretos de Felipe II tanto en Berbería como en Constantinopla, SOLA, E. y PEÑA, J. F., *Cervantes y la Berbería*, Madrid, 1995, p. 23

prometió Andrea Doria reconocer como Señor rey de toda la Berbería. La operación fue tan secreta que no la reconocieron los cronistas. Se quedó la operación completamente secreta durante tres siglos.

Euldj Ali, llevaba una postura abiertamente antiespañola, los fracasados contactos con los españoles, hicieron difíciles las negociaciones de las treguas; pero a pesar de que fuera considerado como tercer hombre más poderoso del imperio turco, tras el sultán y el visir Mohamed Sokoli, no pudo *Euldj Ali* impedir la firma de treguas con Felipe II, ni consiguió realizar su proyecto del gran Magreb e incluir a Marruecos. Murió en extrañas circunstancias en 1587, tras varios intentos de asesinato frustrados y organizados por agentes españoles.

3.4.2. La Red de espionaje y los espías de Felipe II.

Paralelamente a las campañas militares, en los diversos territorios mediterráneos y norteafricanos se había desarrollado una red de agentes secretos, espías y diplomáticos extraoficiales al servicio de la monarquía, era un instrumento eficaz en muchas ocasiones.

Los servicios secretos se convirtieron en un instrumento indispensable para las potencias europeas que tenían por objetivo, frenar el poderío otomano, por consiguiente, crear una red de agentes secretos era necesario para los monarcas y los habsburgos españoles, con el fin de obtener información en el mundo otomano- magrebí, financiaban los servicios secretos, redes de agentes, espías de todo tipo.

Esos espías compuestos de rescatadores, renegados, mercaderes, aventureros y ex-cautivos corsarios en Istambul, se encargaban de organizar las conjuras y complots de sabotear las infraestructuras turcas, informar sobre los preparativos militares, de las salidas de las flotas, y atraer al servicio del monarca a determinadas personalidades y de negociar treguas, paces o

alianzas. En los años sesenta, tras el desastre de Djerba, el emperador no pudo enfrentar militarmente los turcos, se creó un complejo sistema de espionaje y agentes, para frenar la expansión turca .

En la cima de la jerarquía de aquella red, se encontraba el monarca a la cabeza de este sistema con un número reducido de consejeros, la relación entre ellos y los agentes se realizaba a través de los virreyes de los territorios donde se ha levantado la red de espías. Pero encontrar las personas adecuadas para este asunto, no era fácil; el agente secreto tenía que reunir entre la confianza, la lealtad, la discreción y el conocimiento de diferentes lenguas, sobre todo debe tener pocos escrúpulos. Felipe II insistía sobre esas características que debe llevar un agente suyo sin preocuparse de los gastos, en ese caso decía:

"Si huviere menester algun espía para tener aviso de lo que los enemigos hazen, para podellos mejor ofender y guardar las galeras(...) os damos la facultad para que podáis gastar en esto lo que conviniere, con yntervención de los dichos veedor y contador, y lo que así se gastare se libre y pague del dinero nuestro que oviere en las galeras, encargando a vos que os aya en ello moderación". ²⁴

En Istambul, los agentes dependían del virrey de Sicilia, los agentes en Berbería dependían del virrey de Valencia. Los virreyes eran el vehículo de transmisión de los avisos de los agentes al rey. El jefe de espías informa al rey desde el terreno donde se encontraban los espías.

Felipe II, se ocupaba de este instrumento de agentes secretos; introdujo la red de agentes secretos hispanos, a partir de las primeras negociaciones con los

²⁴²⁴ w.w.w.Google.es,Introducción de Felipe II a Sancho de Leyva, Archivo de Zubálburu, Carpeta 184, 58. Citado en Tiempos Modernos: Revista electrónica de Historia Moderna. *El papel del norte de Africa en la politica exterior hispana*, p.10.

turcos mediante agentes italianos: el genovés *Francesco Franchis* y el milanés *Nicolo Seco*.

En Berbería, el sentimiento de espíritu de cruzada de los monarcas españoles aumentó tras la guerra de las Alpujarras 1568-1580. Además de las campañas militares en el Norte africano y las expediciones efectuadas en la mayoría de las ciudades costeras, los monarcas comenzaron a desarrollar una red de espionaje. Todos sus agentes, eran instalados en los diferentes centros económicos y militares en tierra de sus enemigos. Desde ahí, complotaban para acabar con las infraestructuras del turco, mediante el control de las flotas, las treguas, las alianzas secretas con personajes destacados del gobierno. Se gastaba mucho dinero en regalos para llevar a cabo aquel entramado.

Ambos sistemas de espionaje y de diplomacia actuaron también en el escenario magrebí desde los años sesenta, tras el fracaso de los impulsos militares en la zona. Los reyes españoles recurrieron a la diplomacia y la red de espías para intentar introducirse en nuevos enclaves magrebíes como la expedición de Mostaganem en 1558. Se empleaban como fuentes de información los presidios.

A comienzos de los sesenta y ante la imposibilidad de enfrentar militarmente a los turcos, el sistema de espionaje dependía del virrey de Sicilia Puesto a pie por *Juan María Renzo* y *Aurelio Santa Cruz* con la colaboración de *Hurrem Bey* intérprete del sultán.

Las acciones de los agentes en Berbería serán plenamente apoyados desde España, intensificando aún más su acción tras la batalla de Lepanto.

Como hombre de destacada importancia, *Euldj Ali* será objeto de las atenciones de los servicios secretos quienes establecieron negociaciones para atraerle al servicio de la Corona española. Pero algunos personajes influyentes como el Marqués de Mondéjar, virrey de Nápoles no podía creer en esos

"Hombres de frontera" por que según él, podían comprometer los intereses de la Monarquía.

"fiaría yo poco, porque de los que han estado tanto tiempo en tierra de infieles, por maravilla hay ninguno que sea cristiano" ²⁵

La filtración de estas negociaciones y otros problemas internos en Argel provocarán la precipitada salida de *Euldj Ali* a Istambul aunque seguirá rigiendo los destinos de Argel a través de sus hombres de confianza.

Los Servios Secretos españoles no se contentaron de aquellos intentos fracasados sino que hubo otros personajes que entraron en contacto con los jefes de espías en Istambul, *Juan María Renzo y Aurelio Santa Cruz*.²⁶ Esos, animados unos por venganza, otros por intereses personales entraron en el servicio del rey:

Alli Colibi, su verdadero nombre era Pedro Brea, genovés renegado. Era escribano Mayor de Euldj Ali, capitán del Mar. Entró en contacto con Margliani durante el otonio de 1518 y rápidamente se convirtió en uno de los más destacados informadores desde Istambul.

Aydar, inglés renegado, su verdadero nombre era Robert Drever. Gracias a Euldj Ali, había sido Pachá de Túnez pero desde 1578 era un agente al servicio de los españoles.

Acmat Pacha, noble turco, miembro de la familia real nombrado gran visir en octubre 1579-1580, durante su breve gobierno fue ayudado por Sinán Pachá. Durante este período, se acordó con España una tregua de diez meses en marzo de 1580.

²⁵ A.G.S., Estado, 1.073, fol. 166. *Carta del virrey de Nápoles al rey*, 21 de noviembre de 1577.

Citado en *Ibidem*, p.10

²⁶ w.w.Google.es, Archivo de la Frontera, " *Correspondencia cifrada entre Giovanni Margliani y Antonio Pérez, secretario de Felipe II*", Los avisos- personajes, pp. 1- 4.

Ashkenazim, doctor Salomón Natan, médico alemán, judío, convertido en médico del Sultán en la década de 1570, era hombre muy influyente en la corte otomana. Colaboraba con los agentes españoles en Istambul y favoreció la negociación de treguas hispano turca.

Mohamet Pacha, notable árabe, hijo de Salah Pachá, anterior gobernante de Argel y uno de los compañeros de Jairedín Barbarroja, fue hecho cautivo en la Batalla de Lepanto por Juan de Austria, fue llevado a Roma luego fue canjeado por los españoles, contra otros presos cristianos. Mal recibido por el Sokoli y tras varios enfrentamientos con Euldj Ali, éste, lo sustituyó, lo que engendró su salida de Argel hacia Istambul. Ahí decidió Mohamed Pachá entrar en contacto con los espías españoles y aceptó trabajar para Felipe II y hacerse agente al servicio de España. Su proyecto era convertir Argel en un protectorado español. Aunque anteriormente el 14 de junio de 1566 firmó el tratado de Túnez con España, siendo el representante de Argel. El tratado aseguraba la libertad de navegación para las naves de ambos países, se comprometían recíprocamente no hacerse esclavos entre sus pasajeros y ayudarse mutuamente en caso de presencia de algún peligro.

Margliani, Giovanni, espía y embajador milanés al servicio de España en Istambul, durante el reinado de Felipe II, realizó una labor de negociaciones eficaz, puesto que consiguió una primera tregua hispano turca, a finales de 1578 por un año.²⁷

Siguieron nuevas negociaciones que mostraron la capacidad de Margliani para la diplomacia, el resultado fue la tregua definitiva que se estableció en 1581 entre España y Turquía por tres años que luego continuó a lo largo de la década. La diplomacia oficial se enfrentó al sistema de espionaje, con motivo de la firma de treguas con el sultan, así, el momento de crisis de la red era la firma de treguas. El resultado del sistema de espionaje apareció en

²⁷ E. SOLA, *Argelia entre....* op.cit. p. 293

"los avisos" sobre los movimientos de la flota del Sultán y sobre preparativos navales enviados entre 1564 y 1576 por Santa Cruz.

Así aparecieron en aquellos "avisos", el intento de incendiar la flota otomana por el caballero de Malta *Juan Bareli* en 1570, el sabotaje de un polverín en Istambul en 1574 por el griego *Juan Curenzi*. En verano de 1575, *Francisco Peloso* tenía un proyecto para envenenar a *Euldj Ali* y algunos de sus arraces, ofreció también de poner fuego en el depósito de las municiones del turco :

"dándoles veneno en algunas confituras que él con mucha facilidad les encargaría, por tener entrada en la casa del dicho Aluchali y otros, ofreciéndose también de que procurará de poner fuego en el magacén de las municiones del turco". ²⁸

3.5. La política del cautiverio.

La amenaza que presentaban los monarcas españoles con la expansión de su imperio hacia el Norte de Africa cuya sociedad era debilitada por los conflictos internos justificaba la aparición del cautiverio.

Todas las sociedades prohibían y denunciaban la esclavitud pero este fenómeno ha servido para defender sus intereses políticos.

La pobreza del prisionero era un pasaporte al cautiverio ²⁹ que proporcionaba una mano de obra gratuita, los cautivos de remeros en las galeras, albañiles, leñadores etc. Además eran una fuente de riqueza inportante cuando se logra el rescate de algún cautivo de buen linaje cuyos padres pagan su rescate para recuperarlo.

Los cristianos como los otomanos vivían una competencia comercial que les llevó a infinitas luchas sangrientas en el Mediterráneo, se hacían

²⁸²⁸ w.w.w. Google.es, Revista electrónica, Historia Moderna, op.cit. , p. 11.

A.G.S., Estado, 1.144, fol. 96. Citado en SOLA, E., y Peña, J.F. , P. 94.

²⁹²⁹ w.w.w. Google.es, Historia: Docs: *Argel*, p. 4.

piratas para enriquecerse, el sabor de la presa fácil y de las razzias les incitaba en la preciosa mercancía del hombre y los dos adversarios llevaban cautivos cada uno por su lado.

Ayudadas por algunos moros, las tropas españolas de Orán se dirigían fuera de los presidios buscando comida para abastecerse y volvían en la mayoría de los casos con prisioneros cautivos. Los turcos también, controlaban el movimiento marítimo desde el puerto de Honain, toda nave que penetraba en el Mediterráneo por el Occidente, tenía que pagar impuesto, perseguían a los que no querían pagar para llevar cautivos a todos los que encontraron en los barcos. Jairedín se dirigió al puerto de Mahón en Menorca, lo asaltó llevando a Argel un gran número de cautivos.

Mediante la compra de estos cautivos por los cristianos, esta mercancía humana y el comercio muy productivo hizo entrar el metal precioso al Magreb a partir de la Península Ibérica. En Europa se organizaron expediciones de rescate, financiadas por familias de cautivos, como era el caso de Miguel de Cervantes, cautivo en Argel que vamos a citar como ejemplo de ese fenómeno que es el cautiverio. Mucho dinero entró en Argel a través de los rescatadores.

La presencia de los cautivos en Argel hizo que la ciudad conociera un gran desarrollo. En Argel y durante su apogeo, dice *Haëdo*,³⁰ *los habitantes de la ciudad eran cien mil, veinte mil entre ellos eran cautivos*, este número elevado, debido a que, cansados de esperar el rescate, los cautivos cristianos se convirtieron en renegados, lo que les proporcionaba la libertad de forma automática. Esta categoría de cautivos, se han dado cuenta de que el factor religión podía salvarles del cautiverio sin ocurrir a un rescate que quizás no llegue, se convirtieron al Islam,³¹ esa religión nuestra que no distingue entre los fieles, no alude ni al origen ni a la raza del ser humano cuando todos son musulmanes.

³⁰ DOMINGUEZ, Ortiz, Antonio, citado por N. Malki en *Historiografía*, op.cit. P. 94

³¹ Ibid., pp. 226-227.

3.5.1. Miguel de Cervantes y su rescate.

Miguel de Cervantes de Saavedra, nació en Alcalá de Henares en 1547. A los 24 años viajó a Italia para ingresar en el ejército por razones financieras. Participó a la batalla de Lepanto y las consecuencias eran trágicas para él ya que perdió el uso de su mano izquierda. Tenía una gran fama por sus aventuras mediterráneas y sus acciones bélicas que lo llevaron a participar en las expediciones contra Túnez y la Goleta, ahí se enfrentó dura e incesantemente a los soldados de Euldj Ali.

Embarcó en 1575 desde Nápoles hacia Barcelona, llevaba consigo diferentes cartas de recomendación de Don Juan de Austria y del duque de Sessa.³² La fragata *El Sol* que le transportaba junto a su hermano y algunos de sus compañeros y varias personalidades, fue alejada y desviada por una tormenta de las demás naves *la Mendoza* y *la Galera*.. Atacados por corsarios berberiscos, los supervivientes al ataque cosario fueron trasladados y conducidos hasta Argel, entre ellos figuraba Miguel de Cervantes³³

Junto a la desesperanza y siendo cautivo, nació en él, el sentimiento de sorpresa cuando vio la ciudad de Argel, enormemente poblada, rica y dinámica, una imagen a la que no se esperaba del todo.

Su estancia en Argel, nos trae la visión de la sociedad corsaria, el esplendor de la ciudad de Argel que era debido al saqueo de los navíos cristianos y al apresamiento de españoles e italianos en las zonas costeras.³⁴

Su obsesión en prisión donde esperaba una liberación que no viene, fue escaparse. Su familia no pudo reunir el dinero suficiente para su rescate, empezó entonces a organizar huidas y en 1576 realizó junto a otros cautivos varias escapadas que acabaron mal.

³²³² Ibidem, *El soldado aventajado*, p.1.

³³³³ S. BONO, op.cit., p. 147.

³⁴³⁴ w.w.w. Google.es, Archivo de la Frontera, op.cit., *Miguel de cervantes, prisionero en Argel*, p.

En 1576, preparaba su huida con otros compañeros suyos hacia Orán, plaza ocupada ya por los españoles y que representaba el mejor refugio por donde pudiera salir en seguridad y alcanzar su libertad. Pero el guía cargado de conducirles hasta ahí, les abandonó dejándoles perdidos en el camino, luego se vieron obligados de regresar a Argel.

Su padre acudió al Consejo Real y al Consejo de Castilla pero se le negó la ayuda económica. Su madre por su parte, se presentó ante el Consejo de la Cruzada, fingiendo ser viuda pidió ayuda para el rescate de su hijo.

Recibió su madre un préstamo que sirvió para el rescate de su hermano quien tras su vuelta a España a mediados de 1577 envió una fragata para buscar a su hermano y otros compañeros suyos. Estos, se habían escondido durante mucho tiempo en una gruta cercana de las costas argelinas, tras algún tiempo fueron descubiertos en la cueva.

La segunda huida se acabó también con un fracaso pero después de cada intento de huida fracasado, vuelve Cervantes a los baños. Esa situación de cautivo continuó y los musulmanes ofrecieron a Miguel convertirse en renegado y comenzar una vida bajo el Islam pero él prefería guardar su fe cristiana.

Dándose cuenta de su audacia y valor, *el rey Hasán* pagó su rescate de 500 escudos de oro para adquirir la propiedad de su cautiverio. El gobernador quería tenerle a buen seguro, porque pensaba que la ciudad de Argel estaría segura mientras Cervantes quedará en poder del gobernador quien dijo su famosa frase:

"si yo tengo a este cristiano en mi poder, está segura Argel".³⁵

³⁵ HAEDO, Diego de, "Topografía general de Argel," Ed. Ignacio Bauer. 1616 citado por E. SOLA, en su obra *Un Mediterráneo de piratas:... op.cit. p.108.*

Cervantes gozaba de la extrema misericordia de Hasán Pachá al no castigarlo furiosamente. Con su nuevo estado de rescatado, le permitían a Miguel pasearse por la ciudad de Argel y vivir casi libremente.

Pero Cervantes no se desanimó e intentó otra huida en 1578, acertó en mandar una carta al gobernador español de Orán *Martín de Córdoba* para que le enviase algunos espías conocedores del terreno para ayudarle en su huida. Su carta fue interceptada y Cervantes fue condenado pero no se cumplió el castigo gracias a la intervención de personas importantes de Argel.

Tras el tercer fracaso, intentó Cervantes la cuarta huida en 1579, pero dos renegados *Blanco de Paz* y *Cay Ban* descubrieron su proyecto. Presentado con sus compañeros al Dey, Cervantes no quiso comprometer a nadie salvando la vida de sus compañeros y declarándose con mucha audacia como único responsable de esa empresa logró arreglárselo sólo.

Cervantes muy atrevido afirmaba otra vez la fuerza de su personalidad que contribuía seguramente a que se perdonase esta fuga también fracasada.

Llegó *Fray Juan Gil* a Argel en mayo de 1580 con el dinero de su rescate 280 escudos obtenidos por su madre *Leonor* y 220 obtenidos por las ayudas entregadas a la expedición, Miguel es puesto en libertad.

El 27 de octubre de 1580, desembarcó Cervantes en el Norte de Alicante, un navío que llevaba como pasajeros a seis cautivos liberados; entre ellos se encuentra *Miguel de Cervantes*. Se trasladaron luego a Valencia donde serán recibidos con una calurosa acogida.

El monarca Felipe II que normalmente se entera del rescate de los cautivos cristianos, no hizo nada para ayudarles, parecía preocupado sólo por sus propios intereses y como preservar sus colonias en el Magreb.

Tenemos que subrayar el caso de Miguel de Cervantes, el soldado que ha servido en la batalla de Lepanto donde perdió el uso de su brazo. La

familia no recibió ni siquiera promesas de ayuda por parte del gobierno español bajo el reino de Felipe II, para tranquilizarla.

El padre de Miguel, Rodrigo de Cervantes, acudía al Consejo Real y al Consejo de Castilla intentando obtener el dinero sin conseguir resultados positivos, se le niega la ayuda económica. Por su parte, su madre *Leonor de Cortinas*, hizo lo que pudo para ayudar a su hijo, suplicaba a los responsables del Consejo de la Cruzada para lograr finalmente un préstamo insuficiente al rescate de Miguel.³⁶

Los problemas de Miguel de Cervantes no se acabaron con su liberación del cautiverio sino que al entrar a España se enfrentó a otros problemas con el gobierno. Tenía que demostrar la falsedad de las acusaciones vertidas contra él. Uno de los cautivos *Juan Blanco de Paz* que estaba con él en Argel le culpa de sus relaciones con los corsarios.

Siendo Miguel cautivo, planeaba huir de Argel en barcos de corsarios argelinos junto a sesenta de los nobles cautivos. Fracasó el proyecto de huida, cuando el rey Hasán fue advertido por *Blanco de Paz* quien quería vengarse de Miguel porque su nombre no figuraba entre los sesenta nobles escogidos para escaparse.

El destino de los demás cautivos estaba entre las manos de las familias españolas que organizaron expediciones para rescatar a los cautivos cristianos. En Argel, se recurre a la mendicidad para obtener algún dinero que pueda servir a pagar el rescate de algún cautivo que acabara por convertirse a la fe islámica como último refugio.

Cervantes estuvo en Orán un año después de su libertad, a partir de 1581, con una comisión secreta de Felipe II. Era cargado de transmitir un pliego al gobernador español de Orán.

³⁶ w.w.w.Google.es, Archivo de la Frontera, op. cit , p.1.

Aprovechando su estancia en Orán, Cervantes visitó la ciudad de Mostaganem³⁷ en vista de encontrar notables y concretar alianzas con las autoridades regionales necesarias para el enfrentamiento del poder otomano de Argel.

Tras sus cinco años de cautiverio y ante la tensa situación provocada por Euldj Ali quien amenazaba seriamente las posesiones españolas en el Magreb cuando llegó a Argel desde Istambul con sesenta galeras en 1581, Cervantes, acudió a Orán a pedir informaciones.

Además de su papel de negociante secreto, pudo Cervantes informarse sobre la dura y terrible situación de los soldados de Orán. Estos encerrados en sus cuarteles sufrían hambre y miseria por la escasez de los abastecimientos. Tenían que efectuar salidas para alimentarse y cada salida acarreaba enfrentamientos y pérdidas humanas en los dos campos enemigos español y argelino.³⁸

La observación de Cervantes nos lleva a decir que Felipe II no se preocupa por el estado de sus tropas quienes sufrían miseria con los continuos atrasos de sueldo y la escasez de víveres. Abandonados a su destino, los soldados efectuaban cabalgadas en los aduares, dejando numerosas vidas humanas.

Si queremos hablar de la política musulmana de Felipe II, hace falta volver a los presidios del Oranesado y la política de las cabalgadas y decir que el monarca quiso mantener sus tropas en los presidios sin gastar mucho dinero ya que contaba con las cabalgadas luego notamos que el número de las pérdidas humanas que cayeron en esas salidas no le importaba mucho, lo que dio lugar a muchas críticas entre los españoles.

³⁷ M. BELHAMISSI, *Histoire de...* op. cit. p. 78.

³⁸ Ibid. P.79.

Por otra parte el rey parecía dispuesto a gastar mucho dinero en atraer a algunos renegados como Euldj Ali y Hasán el veneciano, con el fin de debilitar su fuerza marítima que presentaba una permanente molestia para los españoles. La fama de la Armada española suponía la fama de Felipe II y su prestigio, quería mantener su hegemonía en el Mediterráneo y en el Norte africano.

3.6. Los renegados.

Muchos cautivos cristianos se convirtieron al Islam, favoreciendo la fortuna a la fe cristiana, son renegados cristianos que se dedicaron a la lucrativa profesión de corsarios, la riqueza y la vida libre los atraían. Podían gozar de las riquezas, el poder, la influencia de toda la Regencia de Argel. Los renegado cristianos son la segunda categoría de los turcos de Argel; cristianos de sangre que se convirtieron voluntariamente. El gobierno turco tenía un cuerpo de elite formado por los temerosos corsarios que constituían un peligro para la cristiandad.

-Euldj Ali

Entre 1563 y 1571, el corso argelino conoció una gran intensificación con Hasán Aga y Euldj Ali contra las embarcaciones españolas. Euldj Ali, era un ejemplo de este lucrativo oportunismo, este antiguo pescador calabrés llamado Dionisio Galea, nacido entre 1518 y 1519, fue capturado en 1537 por un corsario griego. Se hizo musulmán nuevo en 1551, se convirtió en Euldj Ali.

En Turquía era nombrado gobernador de Trípoli entre 1565 y 1568.³⁹ Sus conocimientos marinos le permitieron hacer incursiones con éxito por todo el Mediterráneo occidental. Este calabrés, había llegado a Túnez y en 1571 participó a la batalla de Lepanto, luego se convirtió al Almirante de toda

³⁹ J. B. VILAR, *Relaciones entre...* op.cit. p. 65

la flota turca, realizó con éxito la conquista de Túnez en 1574, tras este éxito realizó otras acciones bélicas en el Mediterráneo.

El objetivo del sistema de espías español en el Magreb, era controlar la figura representativa de la Berbería Euldj Ali. Tenía como proyecto, rebelarse contra los turcos y convertir Argel en un protectorado español. Los españoles intentaron seducir a Euldj Ali para aprovechar de sus buenos oficios; le habían ofrecido el título de marquesado que no sólo es un título noble sino que lleva un gran número de propiedades terratenientes, pero él, tenía muy grandes ambiciones; optó por un destino más considerable: convertirse en Pachá de Argel.

Los espías españoles fracasaron en atraer a Euldj Ali al servicio de la corona hispana, por consiguiente, consiguió realizar algo benéfico para la Regencia de Argel que era fortificar Argel, apoyar a los moriscos de Granada y tomar Túnez en 1569, pero el sistema de espías español consiguió ganar la colaboración de su adversario Mohamed Pachá.

-Hasán el Veneciano.

Renegado veneciano bajo el servicio de Turquía, nacido hacia 1544 como Andreta. Siendo niño, fue cautivado por Dragut, luego pasó al servicio de Euldj Ali, ganó su favor en poco tiempo, se convirtió en administrador de sus rentas durante el gobierno de su amo en Argel.

Euldj Ali abandonó Argel para dirigir la flota turca, cedió una galera a Hasán para practicar el corso. Finalmente Euldj Ali le promovió para que se le nombrase rey de Argel.⁴⁰

Durante su reino (1577-1580), considerado como tiránico, Hasán se dedicaba al enriquecimiento personal mediante el hostigamiento de las posesiones españolas en el Mediterráneo.

⁴⁰ Ibid.p.119

Siguiendo las órdenes de Euldj Ali, había reforzado la fortaleza exterior argelina conocida como "el Burgo del Emperador" en 1579- 1580, por temor a la poderosa flota de Felipe II.

Su gobierno de Argel fue muy impopular y había generado muchos conflictos internos, así que finalmente fue relevado. A la muerte de Euldj Ali, le sucedió como almirante de la armada turca, lo que le facilitó realizar en 1590 una incursión marítima contra Trípoli en una expedición de castigo.

Cuando Felipe II recurría a la diplomacia con todas sus formas, oficial y extraoficial eso supone que en aquella época el monarca conocía momentos de derrota y debilidad. Al no realizar sus sueños de hegemonía en el Mediterráneo y en el litoral argelino recurría a las negociaciones con el turco para obtener algunas treguas o momentos de paz, eso muestra también que el turco se encontraba en una situación de fuerza.

La política del cautiverio en la época de Felipe II, muestra que los dos lados musulmán y español aprovecharon de la existencia de los cautivos para resolver sus problemas. Con el caso de los cautivos españoles en Argelia, el rescate hizo entrar mucho dinero y metal en la región y una numerosa mano de obra que sirvió también en la fabricación de barcos.

Para los cautivos argelinos en España vamos a ver que pasó lo mismo con los rescates efectuados y los servicios prestados por los cautivos musulmanes. La mano de obra barata musulmana, era utilizada en los diferentes dominios de trabajo. Pero la parte más importante del trato de los cautivos argelinos vamos a tratarla más adelante en la época de Felipe III.

Capítulo 4. La política radicalista de Felipe III.

Las gestiones diplomáticas como las nuevas treguas con Istambul, las negociaciones de Felipe II con Ahmed el Mansur entre 1578 y 1593 y las conjuras de la red de agentes secretos en las siguientes décadas, muestran la supervivencia del interés hispano por el Magreb. Este interés volvió concreto durante el reinado de Felipe III, con las campañas rápidas y prestigiosas del monarca. Este preparó varios ataques contra Argel en 1601 y Túnez en 1609 y 1612, la cesión de Larache 1610 en la costa atlántica de Marruecos y la conquista de Mamora en 1614. vamos a tratar más adelante la expedición contra Argel en 1601 que se soldó con un fracaso.

La entronización de Felipe III en 1598 marcó un giro de la política europea de los Habsburgos españoles. El monarca intentó una ofensiva diplomática para aislar a Turquía de sus satélites, las regencias magrebíes al ponerse en contacto con el "Rey de Cuco", región beréber autónoma situada en la región montañosa de la gran Kabilia.

La lucha española contra las regencias norteafricanas y contra el corso argelino, llevaron al monarca Felipe III a emprender una serie de acciones destinadas a frenar la actividad corsaria musulmana. Tres campañas importantes con el tradicional sistema de ocupación restringida fueron realizadas en las costas de Argel y Túnez.

4.1. Las tentativas de recuperar Argel en 1601.

Durante el reinado de Felipe III, se proyectó un ataque sorpresa contra Argel en 1601. En el mes de agosto, la ciudad dejada sin defensa ya que los Jeníceros salieron para recoger los impuestos en el interior de la región, los corsarios se encontraban en los mares actuando contra los barcos enemigos y la mayoría de la población argelina residía en el campo.

Los españoles saliendo de Mallorca se introdujeron en falsos navíos mercantes para atacar la puerta de la marina y sublevar a los esclavos cristianos cautivos.

La expedición era mandada por Gianandrea hijo de Andrea Doria. La flota desvió su ruta y dio con un fuerte viento de levante que le obligó a volver. Fracasó la empresa que trajo consigo la dimisión del Andretino.

Por su parte, el rey Felipe III, reavivó el odio y la intensificación del corso musulmán con su política agresiva, expulsando definitivamente a los moriscos de España 1608-1614. Como respuesta a estas acciones corsarias musulmanas, intentó aliarse con el rey del Cuco e intentar dos desembarcos en la costa argelina para conquistar sin éxito Azefún en 1603 y Yijel en 1605.

Los argelinos respondieron inmediatamente con continuos asaltos en las costas españolas. Desde aquel momento, los habitantes vivían en una amenaza y temor continuos. Surgió la expresión "*hay moros en la costa*" que refleja muy bien el temor de los ataques corsarios argelinos en el cual vivía la población de las costas españolas.

4.2. La ocupación restringida.

Tras este fracaso del ataque de Argel en 1601, el campo de acción de la influencia española en la Regencia de Argel se redujo sólo a la dominación de las plazas fuertes de Mazalquivir y Orán, con un interland de unos 20 a 50 kilómetros.¹ La autoridad de los españoles se ejercía sobre cierto número de tribus, gracias al terror de las expediciones y las razzias que permitían proporcionar víveres a las dos plazas. Así, la presencia de España quedaría reducida a Orán con su antepuerto de Mazalquibir.

Guardar Orán dentro de la órbita hispánica suponía para la Monarquía española un desgaste de fondos públicos. Pero a medida que los envíos de provisiones se hacían raros, el enclave se vió obligado a depender de sus propios recursos. Las guarniciones del doble enclave siempre mal abastecidas con harta frecuencia, se veían reducidas a vivir a costa del país mediante razzias y cabalgadas:

Los militares españoles imponían a las tribus la "rumiyya" o tributo generalmente en ganado y cereales, que se exportaba en parte a la Península y a las Baleares, y a cambio se les protegía contra los ataques españoles.²

La situación de aquellas plazas se volvía insoportable, los españoles del presidio vivían asediados dentro de las murallas de Orán como si fueran ellos los vencidos. Las cercanías de los presidios eran sometidas a un asedio continuo por parte de los árabes quienes multiplicaron sus ataques, derrumbaron las murallas, destruyeron los fuertes durante los terribles combates para recuperar Orán.

Los asedios se repetían frecuentemente, no había comunicación entre los españoles y los argelinos a pesar de la existencia de sus aliados entre las tribus quienes los ayudaban en sus salidas habituales para abastecer a los soldados en víveres. Se prohibió todo contacto con los árabes visto el gran

¹ M. EPALZA, Juan Bautista VILAR, op. cit. p. 65.

Véase también I. Terki Hassaine, *Oran au XVIIIè siècle*, op. cit. p. 208

² Ibidem, p. 65

peligro que permanecía en los alrededores de Orán. De hecho los gobernadores de Orán pedían cada vez socorro y provisiones que venían directamente de España.

El rey de España vio que eso costaba mucho al tesoro real, se dio cuenta de que había muchos gastos inútiles ya que las ganancias se vuelven casi neutras.

De costumbre se preparaban expediciones para ocupar un lugar o ciudad para poder aprovechar de sus tesoros y bienes; tierras, agricultura, minerías y ahora el petróleo, en conclusión el fin de cualquier ocupante era y es lucrativo.

En Orán el caso era particular y contrario a todo eso, los soldados españoles estuvieron condenados a encerrarse dentro de sus enclaves. Ocupar Orán y Mazalquivir sin poder aprovechar de sus bienes, ¿para qué sirve mantener esos enclaves?

Pero los españoles no quisieron salir perdedores, quisieron aprovechar de las plazas para transformarlas en lugar de deportación, un presidio para los prisioneros y también para los soldados que no tenían nada que hacer en muchas ocasiones. ³

La resistencia del pueblo y también la presencia de los turcos impidieron la expansión de los españoles en el interior del país porque la política española en el norte de África no supo llevar una política expansionista. Se contentaba de una ocupación restringida en el litoral permanecer en la plaza de Orán consumió mucho dinero y muchas pérdidas humanas. ⁴

4.3. Los moriscos y su inserción en el Magreb.

³ ALONSO ACERO, Beatriz, "Orán- Mazalquivir, 1589-1639: Una sociedad española en la frontera de Berbeña", C.S.I.C., Madrid, 2000, p. 137.

⁴ Ibidem, P. 66

Como lo hemos señalado en la primera parte de nuestro trabajo, la expulsión de los moriscos a principio del siglo XVII dio un impulso a la economía en el Magreb, especialmente en el oranesado por ser una comunidad trabajadora en diversos sectores de la economía española, particularmente en la agricultura, artesanía etc.

Descubrieron una tierra acogedora donde habían encontrado paz y amistades, la satisfacción de los exiliados la tradujo un morisco llamado *Molina*, en una carta que envió desde Argel a un español llamado *Gerónimo de Loaysa*:

"Que su gracia no piense que la expulsión sea el hecho del Rey de España, porque se trata de una inspiración divina. Aquí, en efecto, vi a pronósticos de más de 1.000 años en que se cuenta lo que ocurrió y lo que ocurrirá aún: se leía que Dios nos haría salir de vuestro país y que para eso metería en el espíritu del rey y de sus consejeros tal idea, y que una parte de los nuestros moriría en tierra y en mar, pues todo lo que ocurrió. Pero que Dios tomaría por su cuenta la menor de las ofensas que sufriríamos y que enviaría un rey que pondrá bajo su yugo el mundo entero con la sola palabra de Dios, y contra este rey serían impotentes los sitios y la artillería. Hay muchas más cosas que yo callaré para abreviar. Y vi otro pronóstico de un astrólogo de Valencia que tragimos este mismo año. Pues, aquella expulsión es un verdadero milagro; aquella expulsión de dulces corderos laboriosos y desarmados, por lobos carnívoros y traidores. Es un verdadero milagro que, cabras pacíficas hubieran podido permanecer en medio de lobos voraces. Y, creedme, no escribo eso con pasión bajo el golpe de la ofensa, sino con el mismo estado de espíritu que si hubiera estado en España: aquí, no nos obligaron a ningún acto espiritual que sea

*contrario a lo que hemos sido, y así, me alegraría que leyera las profecias de San Isidoro."*⁵

Argel a 25 de julio de 1611 .

Los militares españoles encargados de dirigir a los expulsados de España desde Alicante entre 1609-1614, escogieron los enclaves de Orán y Mazalquibir en el Norte de África como lugar de desembarco, estando Alicante muy cerca de las costas argelinas, a 200 km, y también porque no necesitaban cualquier permiso para efectuar esas operaciones en las plazas españolas.

Pero Orán no podía recibir más moriscos expulsados; las autoridades españolas de Orán se limitaron a echar a esas olas de refugiados sin protección ni escolta fuera del enclave español. Empezó el *Conde de Aguilas* a negociar la acogida de los expulsados de Elda y Novelda con los gobernantes musulmanes para su admisión en Tremecén y Mostaganem.

La población rural no aceptó el desembarco de los expulsados porque los árabes no podían distinguirlos de los cristianos sus enemigos de siempre, por su vestido y lengua. El considerable número de los desembarcados les daba miedo; pensaban que éstos al desembarcar en sus pueblos ocupararan sus territorios y se apoderaran de sus tierras y sus bienes.

Otros moriscos entre los desembarcados eran víctimas de robo cuando fueron atacados por ciertas tribus árabes.

Según testimonios de fuentes árabes como el *Maqqari*, los moriscos expulsados de España hacia las costas magrebíes fueron maltratados frecuentemente por habitantes de esas zonas rurales.

⁵ CARDAILLAC, Louis, *Le prophetisme, signe de l'identité morisque*, 2è simposio del C.I.E.M., Túnez, pp. 139-140.

"Los atacaron las tribus, les robaron sus riquezas y eso en las ciudades de Tremecén y de Fes; pocos de ellos escaparon" ...⁶

Pero el historiador francés de la expulsión Henri La peyre explica las causas del ambiente de pánico de los moriscos de Valencia debido a la exageración de los autores españoles.

"Los autores españoles no terminan nunca acerca de la crueldad de los árabes para los desdichados moriscos arrojados con o sin su consentimiento sobre el territorio de aquellos... Creemos que se trata, una vez más de las exageraciones habituales en cuanto al número de muertos. En realidad, hubo probablemente más pillaje que carnicería, y las muertes causadas por agotamiento o hambre fueron sin duda más numerosas que las procedentes de ataques a mano armada. Que el recibimiento haya sido muchas veces hostil, no hay que dudarlo..."⁷

Aquellos ataques de expulsados por parte de los campesinos y gente desvergonzada engendraron castigos para los atacantes quienes cosecharon el fruto de sus malas actuaciones; según *"el Maqqari"*, historiador contemporáneo:

"Las autoridades musulmanas reaccionaron con cierto retraso y castigaron a los culpables".⁸

A principios de la expulsión, la llegada de los moriscos hacia la Regencia de Argel era acelerada, nació entonces una oposición a ese fenómeno en España exponiendo el argumento de que esos expulsados iban a entrar en el

⁶ AL MAQQARI, *Nafh ettib min ghosn el Andalus erratib*, Dar Sadir, Ed., T.4, Beirut, 1968, p. 528.

⁷ w.w.w. google.es, HENRI, Lapeyre, sacado de Biblioteca Virtual, Miguel de Cervantes, *Los moriscos antes* op.cit., p. 5.

⁸ AL MAQQARI, op cit.p. 5. Se subraya que al Maqqari era precisamente de Tremecén y debió vivir esa tragedia

reforzamiento del ejército de Argel, principal enemigo de los intereses hispánicos en el Mediterráneo occidental.

Por ser la Regencia de Argel el país más cercano de España, permitió la acogida de los musulmanes o moriscos antes y después de la expulsión de 1609-1614.

A principios del siglo XVI, los moriscos de la Península Ibérica vivieron grandes desgracias cuando muchas familias, se vieron obligados a instalarse en África empujados por la predominancia definitiva de los cristianos. Tras la rebelión de 1502 y antes de la instalación de los Barbarroja, Argel se pobló de andalusíes, y a los moriscos les costó mucho instalarse al principio de su llegada y aceptar la nueva vecindad, asimilarse a ella cambiando sus maneras de ser.

Orán también recogió un gran número de refugiados quienes prefirieron esta tierra por haber hallado otros descendientes de refugiados del siglo anterior. Los andalusíes encontraron también en la urbanización de Tremecén un terreno favorable, se pusieron al servicio de sus reyes como intérpretes en sus relaciones comerciales con la Península Ibérica, eran médicos, artesanos consultantes políticos por conocer bien la lengua española.

En la capital Argel, tras la expulsión definitiva, la población de moriscos era muy importante, la mayor parte de los moriscos acabaron en Argel. Utilizaron caminos indirectos para llegar a las costas argelinas pasando por tierras cristianas como Francia. Eso les permitió el paso con sus niños menores que el monarca español quiso guardar principalmente para poder assimilarles en la sociedad española. No quería el rey dar a esos niños de moriscos la oportunidad de reforzar el número del ejército musulmán en el Magreb tampoco quería permitirles la venganza de sus padres. Pero esos moriscos que pasaron por Francia encontraron dificultades y maltrato

por parte de los franceses; un morisco de Trujillo establecido en Argel escribió en una carta dirigida a un notable de su ciudad de origen:

"Llegamos a Marsella donde fuimos bien acogidos con grandes promesas de ampararnos. En todo se volvió al revés de lo que a prima facie nos mostraron. Pués habiendo sucedido la muerte de su rey Henrique Quarto, nos hallamos en Marsella un día a punto de perdernos todos y que nos saquearon, diciéndonos haber sucedido por orden del rey de España y que nosotros eramos espías del rey y que veníamos a ganarles la tierra".⁹

Viendo este lal tratamiento, todos los que estaban allí, determinaron salir del reino e irse a parte donde tuviesen más sosiego. Nosotros nos fuimos a Liorna, donde nos sucedió lo que en Marsella.

Y visto que allí y en los demás señoíos de Italia no nos querían más que para servirse de nosotros...acordamos irnos allí donde fue la voluntad del rey enviarnos. Y así todos los de Trujillo nos fuimos a esta ciudad de Argel, donde estaban todos los más de Extremadura, La Mancha y Aragón(Jaen)".¹⁰

Haedo da la cifra de 1000 familias o sea 25000 personas que pasaron a Argel. Otros andalusíes se instalaron en la costa Oeste de Argel, Cherchel y Birchik. Los habitantes de Cherchel practicaban actividades marineras. Entre 1520 y 1525, el Atlas turco de *Piri Reis* menciona las importantes poblaciones moriscas de Cherchel y Birchik:

"Antes Cherchel era una gran ciudad, pero luego cayó en ruinas. Cuando los infieles se apoderaron de Granada, concedieron el aman o seguridad a la población, que partió para los países árabes.

⁹ w.w.w. google.es, Carta enviada por un morisco de Trujillo a un notable de su ciudad de origen, sacada de Biblioteca Virtual de Cervantes, p. 06.

¹⁰ Ibid.

Esta población pobló entonces la fortaleza de Cherchel, que se convirtió en su cuartel general..."

"Birchik es una fortaleza situada en un lugar elevado, al borde del mar, no tiene puerto, pero es un lugar con mucho pescado. A cinco o seis millas mar adentro, hay una isla: esta isla es un buen fondeadero donde los barcos pueden echar ancla y amarrarse... Muchas de las construcciones de esta fortaleza de Birchik están en ruinas. La población de la fortaleza está constituida en su gran mayoría por gentes de Al-Andalus."¹¹

Los corsarios visitaban desde Argel, Mallorca, Menorca España y todo el poniente, Levante, Cerdeña, Corcica. Todas sus embarcaciones eran construidas en Cherchel (Sargel) lugar donde se encontraba mucha madera. Eran moriscos los calafates y los carpinteros, los que descargan en el puerto de Argel, cortan, labran y ponen en perfección la madera que transformaban luego en barcos:

..."ordinariamente se hazen estos vajeles en Sargel que está como diximos veynte leguas, que son sesenta millas de Argel para poniente, adonde ay muy gran copia de madera para hacerlos..."¹²

4.4. Consecuencias sociales de la expulsión definitiva.

4.4.1. El comercio de los moriscos.

Al llegar los moriscos a Argelia se instalaron únicamente en las zonas periurbanas directamente controladas por las autoridades turcas. Esos moriscos expulsados de España fueron maltratados por los habitantes de las zonas rurales.

¹¹ BERNARD, Vincent, " *Les bandits morisques en Andalusie au XVI è siècle*", R.H.M.C. XXI, 1914, pp. 389-400.

¹² EPALZA, Mikel de, Biblioteca Virtual de Cervantes, *Los moriscos antes p. 10.*

En Argel ciudad portuaria y abierta como en Túnez, los moriscos formaban un grupo suficientemente numeroso después de la gran expulsión como para formar un grupo social estructurado.

Según *As Saiduni*, todos los moriscos acabaron asimilándose a la población urbana magrebí no tuvieron ninguna relación con los rurales, salvo en las zonas periurbanas. Aunque protegidos por las ciudades no consiguieron a pesar de sus esfuerzos ingresar en la clase dirigente turca, como los otros europeos islamizados.

Los moriscos de Argel constituían una importante y rica clase social. Eran muy activos en el sector de la agricultura intensiva y en el sector artesanal, eran dinamizadores de la vida económica de la capital argelina.

Es-Saiduni, historiador de la economía moderna resume la importancia de los andalusíes en la Argelia otomana diciendo:

"El elemento andalusí fue un agente positivo de la vida económica y social antes de que se apropiaran con exclusivismo de sus actividades los turcos. Gracias a la actividad de los andalusíes y a la riqueza que engendraron o que consiguieron asociándose con comerciantes y corsarios, renacieron muchas ciudades de sus ruinas, como Cherchel, Blida y Kolea. Florecieron la agricultura de los jardines e introdujeron especies agrícolas nuevas, como el algodón en Mostaganem o la vid en Annaba, mientras que Kolea se hizo famosa por la producción de seda natural." ¹³

Brahimi ha estructurado para la clase social de los moriscos en Argelia una minoría de ricos, explica la fuerza económica y el dinamismo que

¹³ ¹³ w.w.google.es, ES- SAIDUNI, citado en Biblioteca virtual de Miguel de Cervantes, " *Los moriscos antes* p. 12.

presidieron la vida de los moriscos y de sus descendientes en las ciudades portuarias de las regencias del Magreb.¹⁴

Los moriscos colaboraron con la clase de dirigentes turcos ya que era su apoyo principal en el ambiente urbano directamente controlado por los turcos, en el que estaban insertos los moriscos. Pero no consiguieron ingresar en esa clase social salvo en contadas excepciones; eran demasiado moros para los dirigentes turcos.

Aunque los refugiados ejercieran actividades agrícolas en las zonas periurbanas de Argel y otras aglomeraciones, eran considerados como pertenecientes a la clase social de los moros o ciudadanos burgueses, aunque sólo algunos de ellos pertenecían a lo que podría llamar la alta burguesía descrita por *Brahimi*:

*"Se distinguían perfectamente de los árabes y de los beduinos (nómados) entre los que encontraron resistencia al desembarcar, y de los bereberhablantes que vivían bastante independientes en las montañas argelinas"..*¹⁵

4.4.2. Las actividades marítimas y corsarias de los moriscos.

Haedo en su "*Topografía*" nos hace parte del miedo y el rencor que tuvieron los españoles hacia los moriscos. Estos, transmitieron su saber, sus informaciones sobre las costas españolas y sus fuerzas navales, transmitían sobre todo su saber en la construcción naval.

Los españoles tenían miedo de estos moriscos que formaban parte de los corsarios del Magreb, temían caer en manos de esos corsarios que la predominancia de los cristianos de España obligó a instalarse en el Magreb e incrementar este sentimiento de rencor y de venganza. Según *MasLatrie*,¹⁶ el corso y la piratería no eran más que la continuación legítima de una guerra de

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ VINCENT, Bernard, " *Les bandits morisques...* op.cit. pp. 386-400

nacionalidad y de religión en la mente de los moros españoles refugiados en el Magreb.

En otras fuentes se menciona que la expulsión de los moriscos revitalizó grandes zonas del Magreb con la llegada de 250.000 trabajadores laboriosos. Según dice Braudel:

" Hay que considerar el número de fugitivos andaluces que participaban en la vida económica muy próspera de la ciudad. ¹⁷

Haedo se refiere a las actividades de los habitantes de Argel que ofrece un panorama de la vida profesional al describir la población cosmopolita de esta primera ciudad argelina.

Los moriscos entre otros grupos sociales se dedicaban a las diferentes actividades. Los moriscos de Granada, Valencia y Aragón eran corsarios de bergantines o fregatas de ocho a trece bancos.

... "los maestros dellos son todos moriscos de Granada, Valencia, y Aragón... Estos son (por la mayor parte) los arraeces dellos, porque como son todos nacidos en España, son muy pláticos en sus puertos, marinas y costas" ... ¹⁸

Se integraron los moriscos expulsados y sus descendientes en ese resfuerzo militar. Se menciona la formación de cuerpos de ejército andalusíes en campañas terrestres argelinas. Aparecen los andalusíes frecuentemente en las expediciones contra Tenés y Medea en el siglo XVI para asentar la autoridad de los turcos en Argel y para controlar el este argelino contra Orán ocupada ya por los españoles cuando quisieron atacar Mostaganem, Máscara y Tremecén.

¹⁶ MASLATRIE, le comte de, " *Relation de commerce de l'Afrique septentrionale avec les nations chrétiennes au moyen-âge*, París, 1886, p.404

¹⁷ F. BRAUDEL, " *La Méditerranée et...* op.cit. p. 444.

¹⁸ HAEDO, Diego de, " *Topografía, op. cit. p.131*

En Argel se vendían mercancías que traían los corsarios, la compra y venta de cautivos de toda edad daba grandes ganancias. Los corsarios argelinos comerciaban y trataban en diversas mercancías que traían de otras naciones mediterráneas.¹⁹

El auge del corso en las costas españolas se explica por el deseo de venganza de los moriscos frente a los autores de su expulsión. Además, con esas actividades corsarias, los moriscos querían mostrar a sus jefes musulmanes que su confesión nunca ha dejado de ser musulmana.

Tenían el privilegio de ser aceptados como corsarios, dirigentes de las expediciones de ataque no sólo contra los barcos cristianos sino también contra las propias costas españolas.

Felipe III procedía a la expulsión definitiva de todos los moriscos entre 1608 y 1614; esta dramática situación provocaba grandes repercusiones en el mundo musulmán. No puso fin a las actividades corsarias sino que se intensificaron los asaltos por parte de los musulmanes que querían vengarse y por parte de los cristianos españoles que temieron un nuevo ataque e invasión musulmana.²⁰

La represión y la expulsión de los moriscos llevaron a los musulmanes a pedir ayuda a los turcos quienes atacaron y asaltaron las costas españolas. Allí se multiplicaron las actividades corsarias musulmanas en la sociedad española y aumentó el temor de sus habitantes a causa de la presencia de los expulsados en el Magreb quienes participaron en la intensificación de las actividades corsarias.

Eso, reavivó el deseo de los españoles en poner barreras a unas eventuales conquistas musulmanas. Pasaron a la ofensiva persiguiendo a los musulmanes asustados por las actuaciones de la inquisición hasta en la costa

¹⁹ E. SOLA, , *Argelia entre...* op. cit. p. 296

²⁰ Ibidem.

norte africana para continuar en nombre de la guerra Santa y justificar sus acciones bélicas en el Magreb.

En el reino de Valencia, los expulsados tenían contacto con los asaltantes a quienes informaban sobre las costas y los pueblos que van a atacar. El caso más espectacular era en 1637 en Calpe una región de Valencia, sorprendida por un ataque de corsarios musulmanes, fueron llevados sus habitantes al Norte de África para venderlos como esclavos y cobrar un rescate.

Por su parte los musulmanes tenían miedo de los ataques corsarios en las costas magrebíes, en efecto al oír hablar éstos de un ataque marítimo en la costa norte del Magreb extremo, muchos moriscos tuvieron miedo y huyeron hacia el este para alejarse de los ataques de los cristianos españoles y precisamente del tribunal de la inquisición y evitar de caer en el cautiverio de los cristianos españoles animado también por la venganza.

La marina turca ayudó a muchos moriscos en desembarcar en el Norte de África, otros salieron por el puerto de Valencia hacia el Mediterráneo, unos se instalaron en Tetuán, y otros desembarcaron en Argel.²¹

Orán y Mazalquivir que estuvieron bajo el mandato español, no podían guardar a los refugiados, esos fueron rechazados del presidio para dirigirse hacia Tlemcén y Mostaganem.²²

Cualquier marino musulmán, morisco o turco podía equipar un navío y empezar sus salidas en el mar persiguiendo otras embarcaciones, teniendo en cuenta su nacionalidad española, ya que hemos dicho que el motivo era la venganza. El corsario musulmán recorre el mar por su propia cuenta sin respetar las instrucciones de su propio gobierno para atacar las embarcaciones enemigas.

²¹ M. BELHAMISSI, *Histoire de la marine...* op.cit. Argel, p.46.

²² LAPEYRE, Henri, *Geographie de l'Espagne morisque*, S.E.V.P.E.N., 1959, pp. 55-56

El corso berberisco era libre y todos los que lo practicaban eran considerados como criminales por parte de los europeos.²³ Pero aquí el caso es diferente, el motivo era la venganza de los expulsados.²⁴

Gracias a sus botines, los corsarios alimentaron el presupuesto por sus expediciones que se extendían en casi toda la costa europea, y sus incursiones provocaban reacciones violentas en los cristianos del Mediterráneo.

El corso aparece como una actividad reglamentada por los estados; los corsarios son los que tenían una autorización por parte de sus gobiernos para perseguir a las embarcaciones enemigas y hacer presas de su contenido. Se suele atacar barcos enemigos designados de antemano por los corsarios, en este caso eran las embarcaciones españolas las que eran dadas en blanco por los corsarios musulmanes.

Los corsarios capturaban naves y hacen incursiones rápidas en la costa española, consiguiendo así botines en bienes materiales o cautivos.

El factor sorpresa era el que favorecía el éxito de los corsarios, atacando de preferencia en el crepúsculo o en la aurora para conseguir buenos resultados.

Durante los siglos XVI y XVII, los ataques corsarios procedentes del Magreb eran frecuentes y como consecuencia de esos ataques se interrumpió el comercio español, se multiplicó la producción de galeras, con la intensificación del corso cristiano.²⁵

El autor de la Topografía de Argel Diego Haedo, insiste en el rencor de los moriscos, quienes informaban a los argelinos sobre la tipografía de las costas españolas. Además Esos moriscos participaban en la construcción de los barcos para utilizarlos luego en asaltar el litoral español.

²³ M. GAID, *L'Algerie sous les turques*, Ed. mimouni, 2è ed. Argel, 1991

²⁴ M. BELHAMISSI, *Histoire de la marine*, op.cit. p. 28.

²⁵ Ibid. p. 31.

Según *Haedo* muchos moriscos pensaban en la venida del gran turco para liberarles y someter a todos los cristianos.²⁶ Las costas españolas conocieron permanentes incursiones por los moriscos refugiados en Argel, por ser conocedores de las costas, teniendo muchos contactos ahí; parientes, amigos etc.

Con la expulsión definitiva, Felipe III quiso exponer su dureza acerca de los moriscos, provocada por su miedo de aquellos musulmanes ayudados por los turcos que representaban una gran amenaza para el imperio español en Europa y en el Magreb.

Felipe III era muy severo en su decisión de expulsar a los moriscos y era aun más duro cuando decidió no dejar pasar a los niños acompañados por sus padres, eso era lo más vergonzoso en todos esos acontecimientos, despojando así al monarca de su lado humano. Nadie entre los que se consideraban grandes personajes, podía llevar semejante actitud. Era inhumano arrancar un niño a sus padres.

La actitud de Felipe III era a la vez inhumana e inteligente porque para conseguir la asimilación de los moriscos que se quedaron allí e inculcarles una nueva doctrina o ideas nuevas, el mejor terreno para plantearlo e incrementarlo es el cerebro de un niño. Era una actitud inteligente de Felipe III, pensando preocuparse de la asimilación de los niños moriscos.

Felipe III puso fuera de España a casi todos los musulmanes, así pensaba poder controlar las fronteras españolas, una operación relativamente fácil si la comparamos con el control desde el interior del país. No se puede vigilar a los musulmanes dentro de sus casas. También con el traslado de la frontera española hacia el Magreb se pensaba asegurar las costas contra las eventuales ataques de los corsarios musulmanes.

²⁶ TEMIMI, A., "*Le gouvernement ottoman ...op.cit* pp. 249-262

4.5. El cautiverio morisco en España.

Como sabemos, el cristianismo como el Islam llamaban por la libertad del ser humano y el respeto de las religiones, pero en realidad en la Península Ibérica y durante todo el período de la reconquista hasta la época de Felipe III, se impuso la esclavitud a los moros vencidos. El rey Fernando de Aragón condenó toda la población de Málaga a la esclavitud tras la caída de aquella ciudad; Felipe III hizo lo mismo con los musulmanes capturados en el mar. Eso era uno de los puntos negros en la historia de España durante la época de Felipe III, si nos referimos al maltrato de los esclavos musulmanes.²⁷

Con las capitulaciones de Granada de diciembre de 1491 que se hicieron con el rey musulmán "Boabdil" se supuso que desapareciera la esclavitud; se liberaron todos los esclavos musulmanes cuando prometieron los reyes españoles respetar la religión, la lengua y las costumbres de los musulmanes permanecidos allí, pero se quebrantaron todas esas promesas y se empezó en aquel entonces una larga operación de evangelización forzada.

Aquella operación no encontró grandes ecos ya que gran parte de los musulmanes prefirió tomar el camino del exilio hacia las tierras del Magreb. Los que no podían viajar por una razón o por otra vivían en España como nuevos conversos pero con el peligro de transformarse en esclavos si se sentía su vuelta a la religión musulmana. Muchos entre ellos se vieron reducidos a la esclavitud porque tenían estrechas relaciones con correligionarios magrebíes.²⁸

Salieron entonces nuevos decretos en la Península Ibérica en los cuales se precisaba que los musulmanes cautivados en las costas españolas y en los alrededores de las plazas de Orán y Mazalquivir eran considerados como esclavos. Aquellas instrucciones continuaron a aplicarse durante todo el período de la Casa de Austria (1516-1700).

²⁷ I. TERKI HASSAINE, *Sources documentaires étrangères, "Les captifs algériens en Espagne au XVIII siècle"* CRASC, Orán, 2005, pp. 37-38

²⁸ M. BELHAMISSI, op.cit., p. 75.

4.5.1. Las Ordenanzas de Felipe III.

La real Cédula del 27 de agosto de 1600 ordenada por Felipe III, daba disposiciones relativas a las modalidades de presa de los corsarios musulmanes en el mar y de su reparto en los arsenales y galeras de la Real Armada. Así se pueden resumir las instrucciones de Felipe III:

"Todos los moros y turcos tomados en mar y en las costas españolas, pertenecen al rey, eran destinados automáticamente y sin juzgar a las galeras y los arsenales, quienes les capturaron obtendrán una gratificación de 10 ducados cada uno".

"Los tomados en mar y quienes manifiestan una resistencia para rendirse en las costas españolas pertenecerán al rey y serán destinados a las galeras y arsenales. Para quienes les capturaron, esos serán gratificados con 30 ducados cada uno". ²⁹

Aparecieron otras resoluciones relativas a las ordenanzas del siglo XVII, del 8 de diciembre de 1621 para aplicar sanciones a una categoría de musulmanes tomados en mar; aquella resolución fue inhumana y cruel cuando ordenó la "horca" de los arraeces, los pilotos y contra maestros quienes resistían peleando con el armador español.

Aparecieron También otras resoluciones para las modalidades de venta el 22 de marzo de 1687.

4.5.2. Modalidades de venta de esclavos musulmanes.

Existían dos categorías de esclavos en España como en Argel: esclavos pertenecientes al rey, de la Real Hacienda y esclavos de los particulares. ³⁰

²⁹ I. TERKI HASSAINE , op.cit., p. 40

³⁰ Ibid. P. 41.

Todos los argelinos apresados en mar eran destinados a la Real Hacienda, pasan directamente del estatuto de prisioneros al estatuto de esclavos. Dirigidos hacia los arsenales de los puertos de Cartagena y Cádiz, el rey quien podía hacer de ellos lo que quería, los más dóciles entre ellos podían pasar al servicio doméstico en casa de los capitanes y los nobles. Otros podían trabajar en sus tierras agrícolas.

Raros son los casos en que el rey acepte vender esclavos a particulares que solicitaron su compra para poder canjearlos con cautivos en Argel. Esos eran solicitados también por sus familiares, aquella transacción de canje era facilitada por hombres religiosos, administradores del hospital de Argel, cónsules extranjeros o judíos quienes desempeñaron el papel de intermediarios. El rey aceptaba de vender los cautivos destinados al canje con precios simbólicos.

En Argel se favorecieron los canjes con los españoles a los arraeces, pilotas y oficiales de marina, eso permitía ganar los servicios de aquellas grandes figuras de la actividad corsaria pero el gobierno de España rehusaba siempre este tipo de canje porque ellos presentaban un gran peligro para la marina y las costas españolas.

No se permitía la venta de los arraeces y no se deseaba su canje para no permitirles regresar a Argel y darse de nuevo a la actividad corsaria.

Cuando sienten la importancia del canje preparado, los particulares propusieron precios excesivamente caros para vender esclavos musulmanes, pero la intervención del rey para facilitar la compra de los mismos cautivos musulmanes hizo que se realice esta transacción aunque los propietarios no estén satisfechos, al rey le importaba recuperar españoles hechos cautivos en Argel y no el interés económico de los particulares.

4.5.3.El trato de los esclavos.

En Argel como en España, los esclavos recibían un destino semejante; la mayoría entre ellos eran destinados a trabajos domésticos o en los campos agrícolas y muchos entre ellos vivían bajo el mismo techo que sus dueños. Esos gozaban de una cierta libertad de trasladarse en los diferentes lugares de su residencia.³¹

Para los esclavos del rey el trato era diferente; una vez llegan al lugar de su cautivo, se encadenaban por cinco para repartirlos en los centros de construcción naval en Cartagena, Cádiz y Barcelona. Un gran porcentaje de esclavos 70% eran argelinos.

La vida de los esclavos era penible, eran maltratados en los barcos, no comían bien y trabajaban duro, conocieron allí en los barcos todo tipo de enfermedades.

Muchos entre esos argelinos cautivos denunciaban su maltrato en España, enviando cartas a los responsables argelinos, quienes influidos por lo que aprendieron sobre la situación de los cautivos en España. A partir de esos momentos empezaron los argelinos a tratar mal a los cautivos de Argel, luego numerosos cautivos intentaron varias tentativas de evasión como consecuencia de su maltrato.

En España, el buen trato de los esclavos era favorecido por la iglesia que actuaba así para permitir la conversión de aquellos cautivos argelinos que acabaron por aceptarlo unos por convicción y otros con el fin de obtener su libertad porque eso les permitía volver a Argel algún día.³²

Esa conversión de los esclavos musulmanes al cristianismo empezó con los moriscos en el siglo XVI cuando se pusieron a escaparse de las persecuciones del tribunal de la inquisición. y continuó hasta la época de Felipe III, los argelinos esclavos escogieron la conversión para escaparse de las difíciles

³¹ Ibid. pp. 44-48

³² E. SOLA, *Argelia entre...* op. cit. p. 296.

condiciones de la esclavitud, en aquellos momentos la iglesia intentaba atraer a todos los esclavos musulmanes dispuestos a aceptar la conversión.

Pero también los esclavos argelinos como los españoles podían conseguir su libertad mediante el canje o el rescate individual o general.

Notamos que Felipe III con las ordenanzas de 1600 y 1621, llevaba una intención de dañar a los cautivos y vemos aquí que mientras el monarca destacaba la intensidad del odio que llevaba en él para los musulmanes, la iglesia encontró en los cautivos argelinos un terreno favorable para conseguir su proyecto de conversión al cristianismo aunque perseguía a los musulmanes obligándoles a convertirse.

A cualquier cautivo si le damos a escoger entre la conversión y el cautiverio seguro que escogerá la primera proposición ya que eso representa un socorro que le permitirá liberarse y volver a su país .

CONCLUSIÓN.

El trabajo que acabamos de ver es una exposición de la política de los tres monarcas que intentaron limpiar el país de todo rastro musulmán en el interior de la Península Ibérica, con el propósito de llevar la lucha en el Mediterráneo y en el Magreb para contrarestar todo peligro o toda amenaza musulmana.

Intentaron los monarcas españoles convencernos de que eso era el deseo de sus abuelos los Reyes Católicos y ellos estaban trabajando para realizar aquellos sueños pero en realidad los fines eran otros; intentaron ensanchar su

imperio procurando ganar cada vez más nuevas tierras y nuevos enclaves para fijarse en el Norte africano ¿y por qué no? adelantarse hacia el interior.

Unos y otros utilizaron diferentes actuaciones para llevar a cabo su proyecto: Accionar las expediciones bélicas, los enfrentamientos militares y acciones pacíficas basadas las negociaciones y las treguas. Hemos notado la imposición y papel de la red de espionaje durante este largo período de hostilidades de ambas partes.

Hemos visto también que España conoció una serie de fracasos frente a la resistencia argelina, del lado de Argel o del lado de Orán hasta el punto de encerrarse en las dos plazas adoptando el sistema de presidios o ocupacion restringida.

Los españoles se vieron obligados primero a encerrarse dentro de los presidios de Orán y Mazalquivir y más tarde a marcharse definitivamente. Ni realizaron la evangelización de los musulmanes ni consiguieron concretizar su política expansionista.

Tampoco acertaron en apoderarse de las riquezas de los países norte africanos. Sólo quedaron vestigios de su estancia en el Magreb, sobre todo en Orán y Mazalquivir: torres, fortalezas, arenas, lengua etc.

Partiendo de esta reflexión: *¿Es posible que una idea definida pueda cambiar el devenir de toda una nación?* me había preguntado siempre a lo largo de ese trabajo ¿si no hubiera existido el testamento de Isabel la Católica, tendría lugar la expulsión de los moriscos y las conquistas españolas en el Magreb o no ? y por consiguiente, habría existido esta parte de la historia moderna o no?

El conflicto religioso entre musulmanes y cristianos se convirtió en un tremendo odio que perdura hasta hoy día.

